



Educación:

Tendencias sectoriales para la anticipación estratégica

Educación: Tendencias sectoriales para la anticipación estratégica

Giofianni Diglio Peirano Torriani

Presidente del Consejo Directivo
Centro Nacional de Planeamiento Estratégico

Luis Enrique de la Flor Saenz

Director Ejecutivo de la Presidencia del Consejo Directivo
Centro Nacional de Planeamiento Estratégico

Jordy Vilchez Astucuri

Director Nacional de Prospectiva y Estudios Estratégicos

Equipo técnico:

Evelin Quispe Giron, Katherine Guadalupe Muñoz, Milagros Estrada Ramos y Yiem Ataucusi Ataucusi

Editado por:

Centro Nacional de Planeamiento Estratégico
Av. Canaval y Moreyra 480, piso 21
San Isidro, Lima, Perú
(51-1) 211-7800
webmaster@ceplan.gob.pe
www.ceplan.gob.pe
@Derechos reservados
Primera edición, diciembre 2024

Contenido

Resumen Ejecutivo	6
Introducción	7
Tendencias sectoriales	9
1. Incremento de movilidad internacional de estudiantes	10
2. Mayor demanda de educación privada	15
3. Mayor demanda de educación técnica tecnológica en el Perú	21
4. Incremento de la población con educación superior	26
5. Disminución de la población no escolarizada	32
6. Mayor demanda de docentes	38
7. Disminución del atraso escolar	43
8. Incremento del gasto destinado a la educación	47
9. Estancamiento en el avance de la provisión de servicios básicos en las escuelas del Perú	53
10. Disminución de la carga docente	58
Consideraciones finales	63

Contenido de figuras

Figura 1. Mundo: estudiantes salientes con movilidad internacional, según región de acogida, en el periodo 2011-2021 (millones de personas).	11
Figura 2. América Latina: estudiantes internacionales en Estados Unidos, según países seleccionados, en el periodo 2013-2023 (número de estudiantes).	12
Figura 3. Mundo: gasto total de los estudiantes internacionales, según tipo de gasto, en 2010, 2019 y 2030 (mil millones de dólares).	13
Figura 4. Mundo: matrícula en educación primaria en instituciones privadas según regiones, en el periodo 2002-2022 (porcentajes).	16
Figura 5. Mundo: matrícula en educación secundaria en instituciones privadas según regiones, en el periodo 2002-2022 (porcentajes).	17
Figura 6. Perú: alumnos matriculados en instituciones privadas, según nivel de educación primaria y secundaria, en el periodo 2012-2022 (miles de personas).	18
Figura 7. Perú: alumnos matriculados en universidades públicas y privadas, en el periodo 2010-2022 (miles de personas).	19
Figura 8. Perú: número de matrícula en educación tecnológica, según gestión y género, en el periodo 2011-2023 (miles de personas).	22
Figura 9. Perú: número de matrículas en programas de formación profesional en Senati, en el periodo 2011-2023 (miles de matrículas).	23
Figura 10. Mundo: matrícula en educación superior, en el periodo 2002-2022 (millones de personas).	27
Figura 11. Mundo: tasa bruta de matrícula en educación superior, en el periodo 2001-2021 (porcentajes).	28
Figura 12. Perú: tasa de matrícula a educación superior de la población de 17 a 24 años de edad, según ámbito geográfico, en el periodo 2007-2022 (porcentajes).	29
Figura 13. Perú: tasa de matrícula a educación superior de la población de 17 a 24 años de edad, según condición económica, en el periodo 2012-2022 (porcentajes).	30
Figura 14. Mundo: niñas, niños, adolescentes y jóvenes sin escolarizar, según grado de estudio, en el periodo 2000-2023 (millones de personas).	33
Figura 15. Mundo: tasa de abandono escolar de niñas, niños, adolescentes y jóvenes, según grado de estudio, en el periodo 2010-2023 (porcentajes).	34
Figura 16. América Latina y el Caribe: niños y adolescentes fuera de la escuela, según grado de estudio, en el periodo 2015-2023 (millones de personas).	35
Figura 17. Perú: niños, adolescentes y jóvenes sin escolarizar, según grado de estudio, en el periodo 2017-2022 (miles de personas).	36
Figura 18. Mundo: número de docentes por nivel de enseñanza de educación, primaria, secundaria y terciaria, en el periodo 2002-2022 (millones de docentes).	39
Figura 19. Perú: número de docentes por nivel de enseñanza en la educación básica regular, inicial, primaria y secundaria, en el periodo 2008-2022 (miles de docentes).	40
Figura 20. Perú: porcentaje de alumnos matriculados en primaria con edad mayor en dos o más años a la edad establecida por el grado en curso, en el periodo 2013-2023 (porcentaje de matrícula inicial).	44
Figura 21. Perú: porcentaje de alumnos matriculados en secundaria con edad mayor en dos o más años a la edad establecida por el grado en curso, en el periodo 2013-2023 (porcentaje de matrícula inicial).	44
Figura 22. América Latina y el Caribe: porcentaje de alumnos matriculados en primaria y secundaria inferior con edad mayor en dos o más años a la edad establecida por el grado en curso, en el periodo 2010-2022 (porcentaje de matrícula inicial).	45
Figura 23. Perú: gasto público en educación como porcentaje del Producto Bruto Interno y gasto público en educación como porcentaje del gasto público total, en el periodo 2011-2023 (porcentajes).	48
Figura 24. Perú: gasto público en educación como porcentaje del Producto Bruto Interno, según grado académico, en el periodo 2002-2022 (porcentajes).	49
Figura 25. América Latina y el Caribe: gasto público en educación como porcentaje del Producto Bruto Interno, según países seleccionados, en los años 2011 y 2021 (porcentajes del PBI).	50
Figura 26. Mundo: gasto total real en educación, según gasto público, de la AOD y los hogares, en el periodo 2012-2021 (billones de dólares constantes de 2021).	51
Figura 27. Perú: locales públicos con los tres servicios básicos, según área geográfica, en el periodo 2003-2023 (porcentaje del total).	54

Figura 28. Perú: locales escolares de las instituciones educativas públicas de nivel inicial, primaria y secundaria con aulas en buen estado, según área geográfica, en el periodo 2011-2021 (porcentajes).	55
Figura 29. Mundo: cobertura de los servicios de agua potable, saneamiento e higiene en las escuelas, en los años 2015 y 2023 (porcentajes).	56
Figura 30. Perú: número de alumnos por docente en nivel primaria, según área de residencia, en el periodo 2004-2022 (número de alumnos).	59
Figura 31. Perú: número de alumnos por docente en nivel secundaria, según área de residencia, en el periodo 2004-2022 (número de alumnos).	60
Figura 32. América Latina y el Caribe: número de alumnos por docente en nivel primaria y secundaria, en el periodo 2013-2022 (número de alumnos).	60
Figura 33. OCDE: número de alumnos por docente en nivel primaria y secundaria, en 2020 (número de alumnos).	61

Contenido de tablas

Tabla 1. Mundo: número de docentes en 2022 y metas de contratación para 2030 (millones de docentes).	41
--	----

Resumen Ejecutivo

La **anticipación estratégica** desempeña un papel crucial en la planificación y desarrollo del **sector educación**, permitiendo a los responsables de políticas, planes y estrategias prepararse ante posibles cambios futuros y adaptarse a un entorno en constante transformación. En este contexto, las **tendencias sectoriales** son un componente clave en la formulación de medidas, lineamientos, estrategias y acciones efectivas, proporcionando información valiosa para la toma de decisiones estratégicas y el diseño resiliente y sostenible del **sector educación**.

Por otro lado, este reporte tiene como **objetivo presentar de forma sistematizada y ordenada las principales tendencias** del **sector educación**, facilitando su comprensión para los encargados de planificación, desarrollo de políticas del sector y el público en general.

Para ello, la **metodología** utilizada en este estudio es una **triangulación de métodos** que incluye el escaneo de horizonte, la bibliometría, la opinión de expertos y la revisión documental estructural. Las tendencias se identificaron y priorizaron en función de su relevancia histórica, actual y futura, además de su alineación con el Plan Estratégico de Desarrollo Nacional (PEDN) al 2050 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Los resultados revelaron **diez tendencias significativas** que impactan en el **sector educación**, que alteran su curso de acción hacia un futuro deseado. Estas tendencias incluyen: (i) incremento de la movilidad internacional de estudiantes, (ii) mayor demanda de educación privada, (iii) aumento en la demanda de educación técnica y tecnológica en Perú, (iv) incremento de la población con educación superior, (v) disminución de la población no escolarizada, (vi) mayor demanda de docentes, (vii) disminución del atraso escolar, (viii) incremento del gasto destinado a la educación, (ix) estancamiento en el avance de la provisión de servicios básicos en las escuelas de Perú, y (x) la disminución de la carga docente.

Este reporte resalta la importancia de la anticipación estratégica basada en **tendencias sectoriales** como un mecanismo clave para orientar el desarrollo del **sector educación**. La identificación y análisis de estas **tendencias** proporcionan un marco robusto para la planificación estratégica, indispensable para abordar desafíos emergentes y capitalizar oportunidades futuras en el ámbito educativo. La relevancia de este documento radica en su capacidad para informar y guiar la formulación de políticas y planes educativos proactivos y adaptativos, fortaleciendo la resiliencia del **sector educación** y preparándolo para enfrentar los retos del futuro de manera efectiva.

Finalmente, entre las principales **recomendaciones** destacan: fomentar una planificación basada en evidencia, invertir en infraestructura educativa en zonas rurales, articular la educación técnica con la universitaria para mejorar la empleabilidad, y desarrollar estrategias para enfrentar el déficit docente y mejorar sus condiciones laborales. De esta manera, este reporte aporta un marco integral que refuerza la capacidad de respuesta del **sector educación**, asegurando su sostenibilidad y pertinencia en un entorno globalizado y dinámico.

Introducción

La **educación** desempeña un papel crucial en el desarrollo socioeconómico y cultural de las naciones, constituyendo un mecanismo clave para la promoción del conocimiento, la innovación y el progreso social. En un contexto global caracterizado por cambios rápidos y disruptivos, la capacidad de anticipar y adaptarse a las tendencias sectoriales presentes y emergentes en educación es esencial para formular medidas efectivas que aseguren un futuro deseable para el sector. La anticipación estratégica en **educación** implica la identificación y análisis de tendencias que pueden influir en su evolución, permitiendo a los actores del sector educativo prepararse para los desafíos y oportunidades que se avecinan.

En ese sentido, se identificaron y analizaron **diez tendencias** que impactan en el **sector educación** y/o alteren su curso de acción para lograr el futuro deseado del sector. Las tendencias analizadas en este reporte son: incremento de movilidad internacional de estudiantes, mayor demanda de educación privada, mayor demanda de educación técnica tecnológica en el Perú, incremento de la población con educación superior, disminución de la población no escolarizada, mayor demanda de docentes, disminución del atraso escolar, incremento del gasto destinado a la educación, estancamiento en el avance de la provisión de servicios básicos en las escuelas del Perú y disminución de la carga docente.

Como **metodología**, se adoptó un enfoque triangulado; integrando técnicas de escaneo de horizonte, bibliometría, opinión de expertos y revisión documental estructurada, para identificar y analizar las tendencias **sectoriales en el ámbito educativo**.

Este enfoque triangulado permitió una comprensión holística y multidimensional de las dinámicas que configuran el sector **educación**, facilitando la formulación de medidas anticipativas basadas en evidencias robustas.

La **primera etapa** consistió en la identificación y sistematización de tendencias educativas relevantes mediante el escaneo de horizonte y análisis bibliométrico. Se revisaron documentos clave y tendencias emergentes en bases de datos académicas e informes globales, cuantificando la relevancia y evolución de cada tendencia.

En la **segunda etapa** se seleccionó y priorizó las tendencias clave a través de consultas estructuradas con expertos del Ceplan. Se emplearon análisis cualitativos y métodos de consenso para identificar las tendencias más críticas para el futuro educativo.

Para la **tercera etapa** se describieron y analizaron las tendencias priorizadas mediante revisión documental y herramientas de análisis de datos. Se generaron gráficos y tablas para visualizar dinámicas e interpretaciones sobre su impacto en el sector educación, que demuestran el comportamiento pasado y presente del fenómeno tendencial del sector, ya sea a nivel mundial, regional y/o nacional, así como una estimación de su comportamiento futuro.

Finalmente, el resultado de este análisis fue consultado y validado por los especialistas de la Dirección Nacional de Prospectiva y Estudios Estratégicos (DNPE) del Ceplan.

TENDENCIAS
SECTORIALES
EDUCACIÓN



Tendencias sectoriales

En un mundo globalizado, la **movilidad internacional de estudiantes** facilita el intercambio cultural y el desarrollo económico y laboral en las naciones receptoras, especialmente con estudiantes de ingresos medios que buscan oportunidades educativas en países de mayores ingresos. La pandemia de la COVID-19 impulsó significativamente la adopción de modalidades de movilidad virtual, promoviendo una mayor inclusión y flexibilidad en la educación global. En el futuro, se espera que la movilidad estudiantil crezca y que su impacto económico en los países de destino aumente en relevancia.

A nivel general, se han logrado avances en educación, reflejados en la **disminución de la población no escolarizada** y en los esfuerzos globales para universalizar el acceso educativo. Sin embargo, el estancamiento de esta tendencia en los últimos años evidencia retos persistentes, particularmente para los grupos más vulnerables y en áreas rurales. Además, la **matrícula en educación superior ha crecido** globalmente, aunque persisten barreras de acceso y calidad. Para garantizar un acceso inclusivo y equitativo, es necesario implementar programas de apoyo financiero y orientación vocacional que promuevan no solo el ingreso, sino también la permanencia y el éxito académico de los estudiantes. Entre las modalidades de educación superior, la **demanda de formación técnica y tecnológica** ha aumentado, especialmente en el Perú, donde los estudiantes ven en esta opción una alternativa rápida y accesible ante la alta competitividad del mercado laboral. Los programas técnicos han logrado expandirse, beneficiándose de políticas orientadas a diversificar la oferta de educación postsecundaria.

En los niveles educativos previos, la **educación privada** sigue ganando terreno a nivel global, impulsada por el aumento en los

ingresos per cápita y la disminución de las tasas de natalidad, lo que incrementa los recursos disponibles por estudiante. Aunque las herramientas tecnológicas educativas han reducido la **carga docente**, facilitando una atención más personalizada, especialmente en entornos rurales y en educación primaria en el Perú, el **déficit de docentes** sigue siendo un desafío crítico para cumplir con los objetivos educativos globales hacia 2030. Si bien el número de maestros ha aumentado, las proyecciones indican que la demanda futura superará la oferta, particularmente en regiones como África Subsahariana y América Latina. Abordar esta carencia requerirá mejorar las condiciones laborales, ofrecer desarrollo profesional continuo y establecer políticas de retención para asegurar una fuerza docente adecuada y capacitada en el futuro.

En el Perú y América Latina, el **rezago escolar ha disminuido**, reflejo de políticas educativas efectivas y de mejoras en las condiciones de aprendizaje; sin embargo, aún existen brechas significativas entre áreas urbanas y rurales. Las políticas enfocadas en reducir el rezago escolar son fundamentales para enfrentar las secuelas educativas de la pandemia, especialmente a través de la mejora de infraestructura y recursos de apoyo al aprendizaje temprano, y optimización de la calidad de la enseñanza. Por ende, la asignación de **gasto público hacia la educación** es esencial como inversión estratégica para reducir las desigualdades educativas y combatir el abandono escolar. Este esfuerzo es crucial para lograr avances en la infraestructura escolar, que en el Perú ha mostrado un **estancamiento en términos de servicios básicos**. Una infraestructura adecuada contribuye al bienestar de los estudiantes y crea un entorno seguro y propicio para el aprendizaje, siendo esencial para mejorar tanto la asistencia como el desempeño académico.

1. Incremento de movilidad internacional de estudiantes

Para 2030, se prevé que el gasto total de los estudiantes internacionales, que abarca matrícula, seguro, alojamiento, alimento, compras, transporte y tecnología, aumente significativamente alcanzando los 433 000 millones de dólares, un notable aumento en comparación con los 196 000 millones de dólares registrados en 2019. Este incremento está respaldado por el crecimiento continuo en el número de estudiantes internacionales a nivel global, que subió de 4 millones en 2011 a 6,4 millones en 2021. En ese mismo año, cerca del 60 % de estos estudiantes (equivalentes a 3,7 millones) estaban cursando sus estudios en Europa y América del Norte. La mayoría de los estudiantes internacionales, específicamente 5 de cada 7, estaban inscritos en programas educativos impartidos en países de altos ingresos.

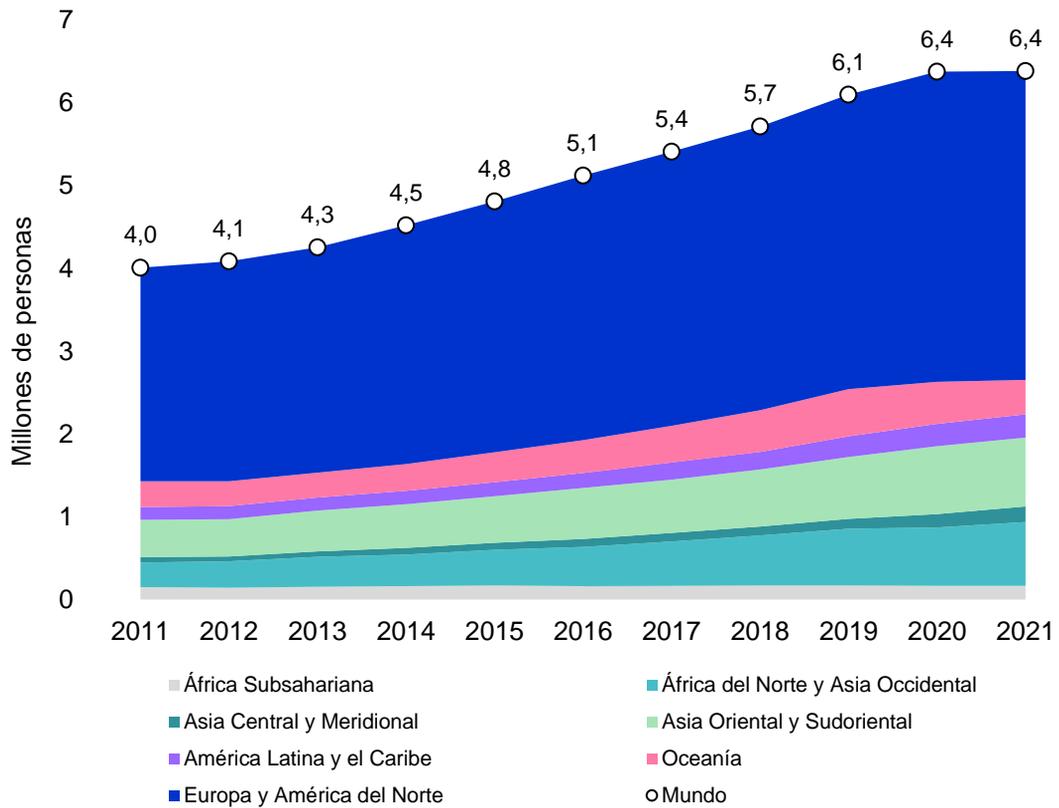
La movilidad internacional de estudiantes ha crecido notablemente en las últimas décadas, reflejando la globalización en la educación. Este fenómeno no solo facilita el intercambio cultural y el desarrollo económico, sino que también convierte a los estudiantes internacionales en piezas clave de la migración laboral. La mayoría de estos estudiantes provienen de países de ingresos medios y buscan oportunidades en países de altos ingresos. La movilidad estudiantil genera ingresos significativos para los países de acogida y se espera que este mercado crezca considerablemente para 2030. La pandemia de la COVID-19 impulsó la movilidad virtual, destacando sus ventajas en inclusión, flexibilidad y sostenibilidad. En América Latina y el Caribe, el Convenio de Buenos Aires, adoptado en 2019, busca mejorar la movilidad académica y el reconocimiento de cualificaciones, promoviendo la colaboración regional y enfrentando los desafíos económicos y estructurales de la región.

La movilidad internacional de estudiantes se refiere a aquellos estudiantes que han cruzado una frontera internacional para participar en actividades educativas en un país diferente al suyo (Unesco, s.f.). Comúnmente, esto implica que los estudiantes cursen un semestre o un año en una institución de educación superior extranjera como parte de su programa académico, o bien complementen un grado completo bajo el estatus de “estudiante internacional”. No obstante, también se incluyen estancias cortas para actividades no acreditadas, como cursos de idiomas, investigación o prácticas, que enriquecen y complementan la formación académica (Sabzalieva y otros, 2022).

En las últimas décadas, se ha observado un aumento significativo en la movilidad estudiantil internacional, evidenciando los efectos de la globalización en el ámbito educativo, más allá de los efectos esperados sobre el desarrollo económico, financiero, político, sociológico y cultural (Ilesalc Unesco, 2022; Levent, 2016). Dada la tendencia creciente de la movilidad de estudiantes internacionales, esta comunidad

de estudiantes está convirtiéndose en pieza clave de la migración laboral, con importantes repercusiones en términos de intercambio cultural y desarrollo económico (OECD, 2022).

Según datos disponibles de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), durante el año 2021 se registró una cifra de aproximadamente 6,4 millones de estudiantes internacionales en todo el mundo, en comparación con los 4,0 millones contabilizados en el año 2011, como se presenta en la Figura 1. Desde una mirada regional, en 2021, aproximadamente el 60 % de los estudiantes internacionales (3,7 millones) se encontraron realizando estudios en Europa y América del Norte. Así también, Asia Oriental y Sudoriental (13 % de todos los estudiantes internacionales a nivel mundial) y África del Norte y Asia Occidental (12 %) acogieron una gran cantidad de estudiantes internacionales. En menor medida, los estudiantes internacionales se encontraron en Oceanía (7 %), América Latina y el Caribe (4 %), Asia Central y Meridional (3 %) y África Subsahariana (3 %).



	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
Mundo	4,0	4,1	4,3	4,5	4,8	5,1	5,4	5,7	6,1	6,4	6,4
África Subsahariana	0,2	0,1	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2
África del Norte y Asia Occidental	0,3	0,3	0,4	0,4	0,4	0,5	0,5	0,6	0,7	0,7	0,8
Asia Central y Meridional	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,2	0,2
Asia Oriental y Sudoriental	0,5	0,5	0,5	0,5	0,6	0,6	0,6	0,7	0,7	0,8	0,8
América Latina y el Caribe	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,3	0,3	0,3
Oceanía	0,3	0,3	0,3	0,3	0,4	0,4	0,4	0,5	0,6	0,5	0,4
Europa y América del Norte	2,6	2,7	2,7	2,9	3,0	3,2	3,3	3,4	3,6	3,7	3,7

Figura 1. Mundo: estudiantes salientes con movilidad internacional, según región de acogida, en el periodo 2011-2021 (millones de personas).

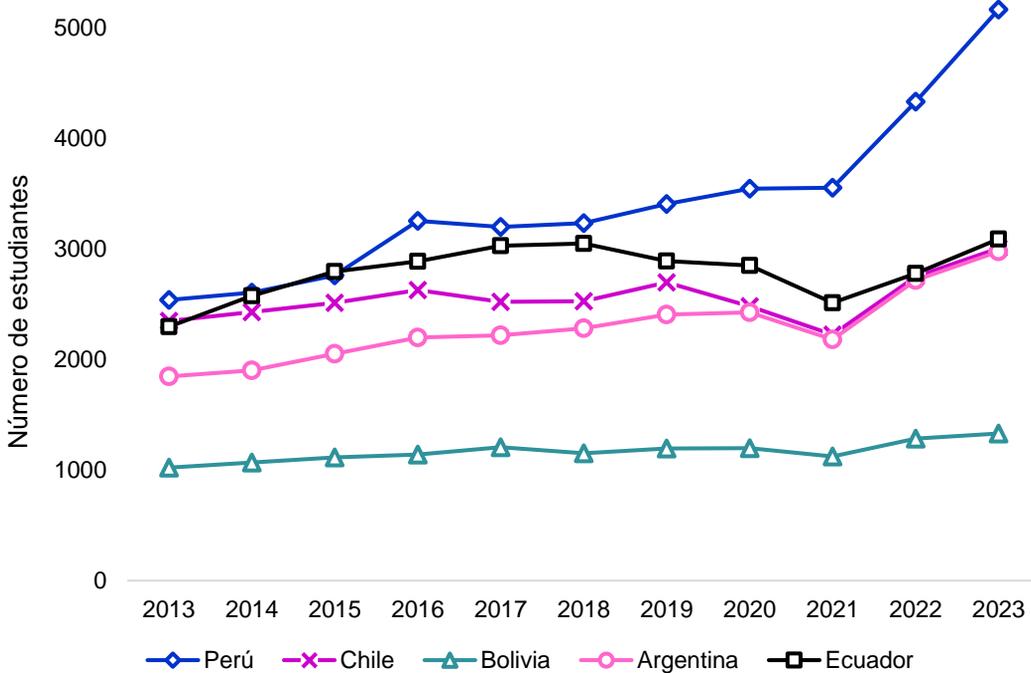
Nota. Elaboración Ceplan a partir de la base de datos de Unesco Institute for Statistics (2024).

Además, la mayoría de los estudiantes internacionales, específicamente 5 de cada 7, estaban inscritos en programas educativos impartidos en países de altos ingresos (Migration Data Portal, 2024). En 2021, poco más de la mitad de los 6,4 millones de estudiantes internacionales en el mundo se encontraban en diez países: Estados Unidos (13,0 %), Reino Unido (9,4 %), Australia (5,9 %), Alemania (5,9 %), Canadá (4,9 %), Francia (4,0 %), Turquía (3,5 %), China (3,5 %), Países Bajos (2,1 %) y República de Corea (1,9 %) (UIS, 2024; Migration Data Portal, 2024).

Entre los diferentes destinos para realizar movilidad estudiantil, Estados Unidos ha ganado mayor interés como destino educativo para estudiantes internacionales, en parte debido a las políticas más restrictivas implementadas recientemente en otros países competidores como Australia, Canadá y el Reino Unido. A pesar de sus propias políticas de inmigración estrictas, Estados Unidos ha mantenido su atractivo debido a la estabilidad de su sistema educativo y la calidad percibida de su enseñanza. Además, factores como las oportunidades laborales después de la graduación juegan un papel crucial en la elección de un destino de estudio (Icef Monitor, 2024).

Durante la última década, se observa una tendencia al crecimiento en el número de estudiantes matriculados en Estados Unidos provenientes de los países latinoamericanos analizados en la Figura 2. El Perú destaca como el incremento más significativo, duplicando su cifra de matriculados de 2539 a 5170 estudiantes. Le siguió Ecuador, registrando un incremento del 34 %, pasando de 2299 a 3090 estudiantes. En el mismo periodo, Chile y Argentina presentaron

aumentos del 28 % y 61 %, respectivamente. Cabe mencionar que Chile, Argentina y Ecuador han mostrado una recuperación del número de estudiantes tras las fluctuaciones causadas, presumiblemente, por la pandemia, sugiriendo un interés renovado en la educación en Estados Unidos. Aunque Bolivia también presentó un crecimiento del 30 %, sigue siendo el país con el menor número de estudiantes matriculados, incrementándose de 1024 a 1332 estudiantes.



	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023
Perú	2539	2607	2763	3256	3200	3235	3409	3547	3556	4335	5170
Chile	2349	2432	2513	2630	2523	2528	2699	2483	2227	2750	3007
Bolivia	1024	1068	1116	1142	1207	1153	1195	1199	1124	1285	1332
Argentina	1847	1902	2053	2201	2219	2283	2407	2428	2184	2718	2979
Ecuador	2299	2578	2797	2889	3032	3050	2892	2852	2515	2781	3090

Figura 2. América Latina: estudiantes internacionales en Estados Unidos, según países seleccionados, en el periodo 2013-2023 (número de estudiantes).
Nota. Elaboración Ceplan a partir de Open Doors (2024).

En términos de origen, la mayoría de los estudiantes internacionales en el mundo procedieron de países de ingresos medios, representando el 60 % del total (Migration Data Portal, 2024). En general, en 2021, los principales países de origen de estos estudiantes fueron China, con un poco más de un millón (equivalente al 16,0 % del total

mundial), seguido por India con 508 174 estudiantes (8,0 %), Vietnam con 137 022 estudiantes (2 %), Alemania con 126 359 estudiantes (2 %), Uzbekistán con 109 945 estudiantes (2,1 %), Francia con 105 790 estudiantes (1,7 %) y Estados Unidos con 102 691 (1,6 %) (UIS, 2024; Migration Data Portal, 2024).

El fenómeno de la movilidad de estudiantes a nivel mundial ha dado lugar a un nuevo mercado donde los estudiantes internacionales representan una fuente de ingresos significativa para los países de acogida (Levent, 2016). En el año 2019, el gasto total de los estudiantes internacionales, que abarca matrícula, seguro, alojamiento, alimento, compras, transporte y tecnología, se calculó en

196 000 millones de dólares. Esta cifra representó un incremento de poco más del doble en comparación con los 93 000 millones de dólares registrados en 2010, como se presenta en la Figura 3. Además, se prevé que para 2030 la cifra del gasto total aumente significativamente, alcanzando los 433 000 millones de dólares.

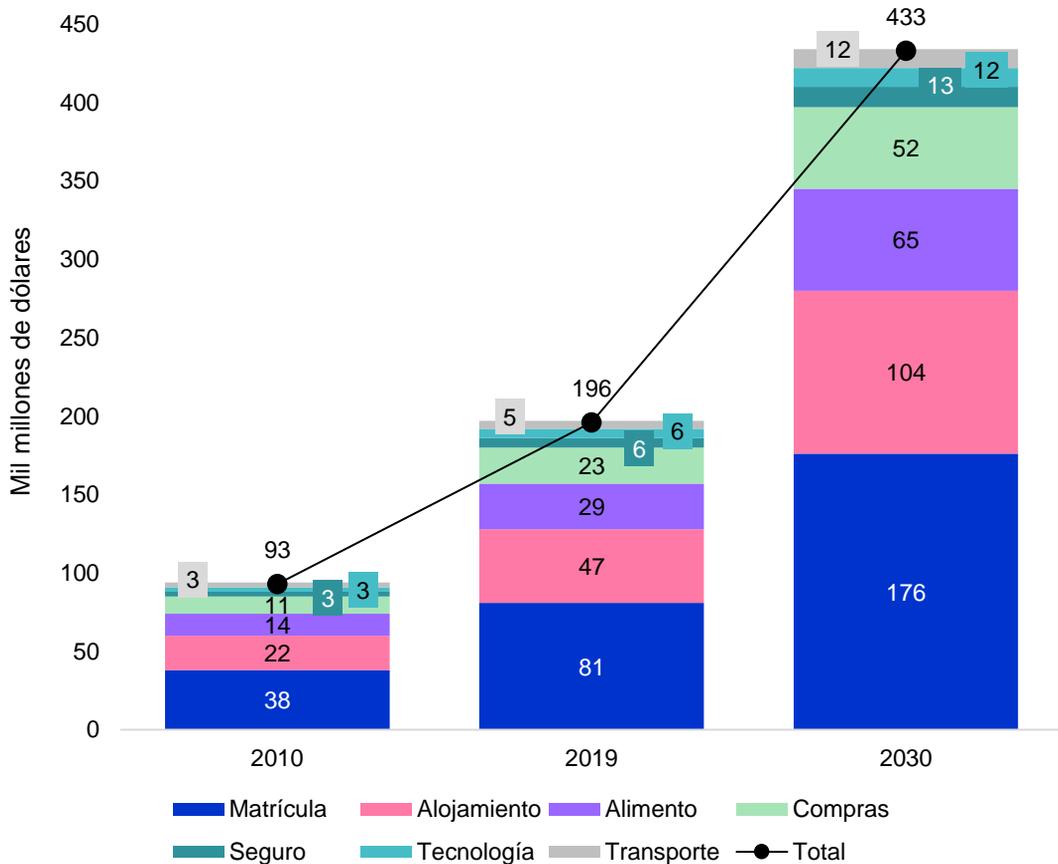


Figura 3. Mundo: gasto total de los estudiantes internacionales, según tipo de gasto, en 2010, 2019 y 2030 (mil millones de dólares).

Nota. Adaptado de "Forecast projects major growth in international enrolments through 2030" de Icef Monitor (2022).

Entre las disrupciones causadas por la pandemia de la COVID-19, el intercambio estudiantil a través de plataformas digitales se posicionó como alternativa viable a la movilidad presencial, dada las restricciones de viaje y salud para contener la propagación del virus. En adelante, la movilidad virtual de estudiantes posee atractivas ventajas, como la inclusión de grupos subrepresentados, como estudiantes con discapacidad, migrantes, refugiados, y aquellos con limitaciones

económicas o responsabilidades adicionales. Además, los programas digitales ofrecen ventajas significativas sobre la movilidad física tradicional: son más económicos, flexibles, y sostenibles, al reducir la necesidad de viajes en avión y permitir una adaptación más sencilla a las responsabilidades de los estudiantes. En este contexto, se espera que la movilidad virtual de estudiantes se integre cada vez más al canal habitual presencial en el futuro (Sabzalieva y otros, 2022; Ilesalc Unesco, 2022).

Aunque las instituciones de educación superior en América Latina y el Caribe están cada vez más interesadas en la colaboración transfronteriza, la falta de incentivos económicos y programas regionales para la cooperación sigue siendo un obstáculo significativo. En este contexto, el Convenio de Buenos Aires, adoptado en 2019 y ratificado por 23 países, busca mejorar la movilidad académica y resolver estas barreras. Su principal objetivo es facilitar el reconocimiento de cualificaciones y aumentar la movilidad de

los estudiantes, que actualmente es muy baja en la región. Además, el convenio promueve la confianza mutua entre los sistemas de educación superior, la convergencia de programas académicos, la diversificación de la movilidad estudiantil y la adopción de avances tecnológicos. Al abordar estos desafíos, el convenio pretende crear un espacio regional de educación superior más integrado y colaborativo, beneficiando a estudiantes, investigadores e instituciones (Pedró, 2023).

Referencias

- Icef Monitor. (16 de febrero de 2022). Forecast projects major growth in international enrolments through 2030. <https://monitor.icef.com/2022/02/forecast-projects-major-growth-in-international-enrolments-through-2030/>
- Icef Monitor. (30 de abril de 2024). US gains greater share of international student interest amid policy changes in competitor destinations. <https://monitor.icef.com/2024/04/us-gains-greater-share-of-international-student-interest-amid-policy-changes-in-competitor-destinations/>
- Iesalc Unesco. (28 de febrero de 2022). El futuro de la movilidad internacional combinará experiencias presenciales y digitales para llegar a un mayor número de estudiantes. Instituto Internacional de la Unesco para la Educación Superior en América Latina y el Caribe: <https://www.iesalc.unesco.org/2022/02/28/el-futuro-de-la-movilidad-internacional-combinara-experiencias-presenciales-y-digitales-para-llegar-a-un-mayor-numero-de-estudiantes/>
- Levent, F. (2016). The economic impacts of international student mobility in the globalization process. *International Journal of Human Sciences*, 13. <https://doi.org/10.14687/jhs.v13i3.3877>
- Migration Data Portal. (2024). International students. <https://www.migrationdataportal.org/themes/international-students>
- OECD. (2022). *International Migration Outlook 2022*. París: OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/30fe16d2-en>
- Open Doors. (2024). Student Mobility Fact Sheets. <https://opendoorsdata.org/data/international-students/all-places-of-origin/>
- Pedró, F. (11 de julio de 2023). Un plan para aumentar la movilidad de los estudiantes en América Latina | University World News. Unesco International Institute for Higher Education in Latin America and the Caribbean: <https://www.iesalc.unesco.org/2023/07/11/un-plan-para-aumentar-la-movilidad-de-los-estudiantes-en-america-latina-university-world-news/>
- Sabzalieva, E., Mutize, T., & Yerovi, C. (2022). *Mentes en movimiento: oportunidades y desafíos para la movilidad virtual de estudiantes en un mundo pospandémico*. Caracas: IESALC.
- UIS. (2024). Number and rates of international mobile students (inbound and outbound). Retrieved 18 de julio de 2024, from UNESCO Institute for Statistics: <https://data.uis.unesco.org/>
- Unesco. (s.f.). UIS Glossary. Internationally mobile students. <https://glossary.uis.unesco.org/glossary/en/term/3242/en>

2. Mayor demanda de educación privada

Hacia los próximos años, se espera que la demanda de educación privada siga en aumento, impulsada por el incremento de ingresos y la caída de las tasas de natalidad, lo que resulta en mayores recursos disponibles por cada estudiante. Durante las últimas dos décadas se ha observado una tendencia creciente en la matrícula a nivel mundial en instituciones privadas. En la educación primaria, el porcentaje de estudiantes matriculados en instituciones privadas se ha incrementado de manera significativa entre 2002 y 2022, pasando del 10,4 % al 19,0 %. En cuanto a la educación secundaria, el porcentaje de estudiantes matriculados pasó de un 19,0 % a un 27,2 %, en el mismo periodo. A nivel nacional, el número de alumnos matriculados en la educación primaria en instituciones privadas pasaron de 789 628 personas en 2012 a 920 484 en 2022; mientras que el número de estudiantes en instituciones privadas en educación secundaria pasaron 572 346 personas en 2012 a 616 191 personas en 2022.

La creciente inversión en educación ha impulsado un aumento significativo en la matrícula en instituciones privadas, abarcando hogares de diversos niveles de ingresos. Este fenómeno se debe a factores como el incremento de ingresos disponibles por estudiante, la reducción de oportunidades en el sector manufacturero que eleva la demanda de calificaciones, la mayor disponibilidad de docentes cualificados y la rápida evolución tecnológica que exige nuevas habilidades. Las instituciones educativas privadas han experimentado un crecimiento sostenido en matrícula a nivel global en las últimas dos décadas, tanto en educación primaria como secundaria. Sin embargo, en algunas partes del mundo, la pandemia de la COVID-19 y sus efectos económicos han provocado un traslado significativo de estudiantes del sector privado al público. Dada la complejidad política del sector de la educación privada, donde coexisten objetivos educativos y económicos, es esencial equilibrar la libertad de elección con la equidad. Esto implica establecer un marco jurídico robusto y políticas participativas que involucren a todos los actores relevantes, garantizando una educación de calidad para todos, protegiendo la equidad en financiación, calidad, gobernanza e innovación, y aprovechando las contribuciones de los actores no estatales sin sacrificar la igualdad.

Según la definición del Instituto de Estadística de La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), las instituciones educativas privadas son aquellas que no están bajo la gestión de una autoridad pública, sino que son controladas y dirigidas por entidades del sector privado, que pueden ser con o sin fines de lucro, como organizaciones religiosas, fundaciones, empresas, entre otras (Unesco, 2021).

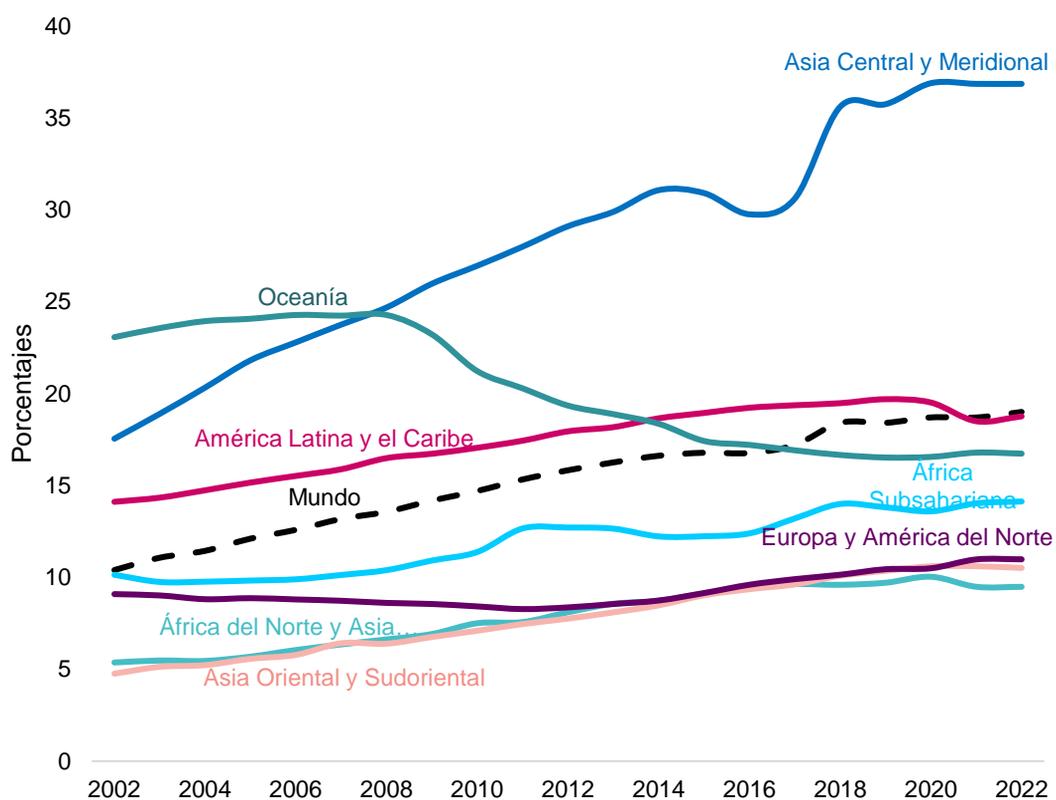
A medida que las personas invierten cada vez más en educación, se ha observado un incremento en la matrícula de educación privada, tanto en hogares de altos ingresos como en aquellos de ingresos medios y bajos. Entre los impulsores de la educación privada se encuentran, primero, el incremento de ingresos, especialmente entre las familias con

mayores ingresos, junto con la caída de las tasas de natalidad, ha resultado en un aumento del dinero disponible por estudiante. Segundo, la contracción del sector manufacturero ha reducido las oportunidades laborales para personas con menos educación, aumentando la demanda de competencias incluso para trabajos en fábricas. Tercero, la tecnología está generando una mayor demanda de habilidades, siendo el sector privado el mejor posicionado para satisfacer esta necesidad. Cuarto, el impacto positivo de la educación ha llevado a una mayor cantidad de docentes disponibles, generando una mayor oferta de docentes para ser empleados en el sector privado (The Economist, 2019). En consideración con lo anteriormente mencionado, se espera que continúe la tendencia hacia una mayor preferencia hacia sistemas educativos privados.

De acuerdo con los datos del Instituto de Estadística de la Unesco se ha observado una tendencia creciente en la matrícula en instituciones privadas, tanto a nivel primaria como nivel secundario, a nivel mundial a lo largo del periodo 2002-2022. En lo que respecta a la educación primaria, el porcentaje de estudiantes matriculados en instituciones privadas a nivel mundial se ha incrementado de manera significativa entre 2002 y 2022, pasando del 10,4 % al 19,0 %, como se muestra en la Figura 4.

primaria, elevándose del 17,5 % en 2002 al 36,9 % en 2022, lo que representó un aumento de 19,3 puntos porcentuales. Otras regiones que también experimentaron aumentos en el periodo 2002-2022 fueron: Asia Oriental y Sudoriental (5,8 puntos porcentuales), América Latina y el Caribe (4,6 puntos porcentuales), África del Norte y Asia Occidental (4,1 puntos porcentuales), África Subsahariana (4,0 puntos porcentuales) y Europa y América del Norte (1,9 puntos porcentuales). Por el contrario, Oceanía presentó una reducción de 6,3 puntos porcentuales en la matrícula en instituciones privadas en nivel primaria durante el periodo mencionado.

En el análisis por regiones, Asia Central y Meridional registra el mayor incremento en la matrícula en instituciones privadas en el nivel



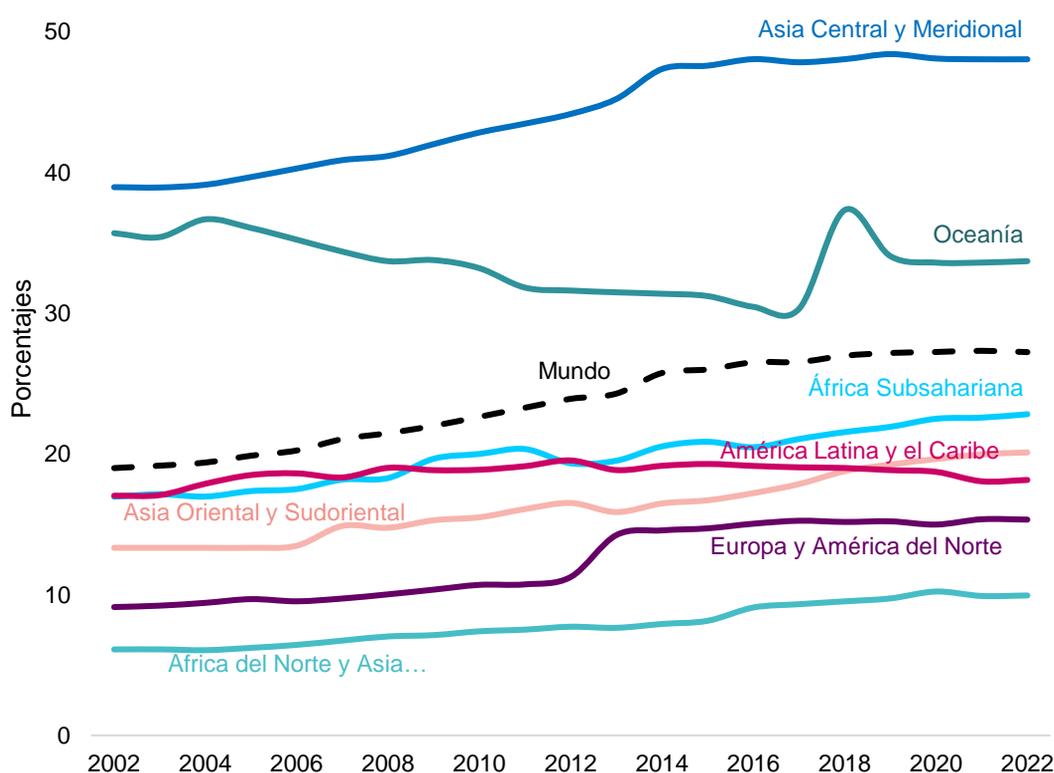
	2002	2004	2006	2008	2010	2012	2014	2016	2018	2020	2022
Mundo	10,4	11,4	12,6	13,6	14,7	15,8	16,6	16,8	18,4	18,7	19,0
África Subsahariana	10,1	9,8	9,9	10,4	11,4	12,7	12,2	12,4	14,0	13,6	14,1
África del Norte y Asia Occidental	5,4	5,5	6,0	6,6	7,5	8,1	8,7	9,4	9,6	10,0	9,5
Asia Central y Meridional	17,5	20,3	22,8	24,7	27,0	29,1	31,1	29,8	35,6	36,9	36,9
Asia Oriental y Sudoriental	4,7	5,2	5,8	6,4	7,1	7,8	8,5	9,4	10,1	10,6	10,5
América Latina y el Caribe	14,1	14,7	15,5	16,5	17,0	17,9	18,7	19,2	19,5	19,5	18,8
Oceanía	23,1	24,0	24,3	24,3	21,2	19,3	18,4	17,2	16,7	16,6	16,7
Europa y América del Norte	9,1	8,8	8,8	8,6	8,4	8,4	8,7	9,6	10,1	10,5	11,0

Figura 4. Mundo: matrícula en educación primaria en instituciones privadas según regiones, en el periodo 2002-2022 (porcentajes).

Nota. Elaboración Ceplan a partir de la base de datos de Unesco Institute for Statistics (2024).

En lo que respecta a la educación secundaria, el porcentaje de estudiantes matriculados en instituciones privadas a nivel mundial experimentó un incremento en el periodo 2002-2022, pasando de un 19,0 % a un 27,2 %. Sin embargo, este porcentaje se ha mantenido constante en alrededor del 27,2 % desde 2019, como se ilustra en la Figura 5. En el análisis por regiones, Asia Central y Meridional, al igual que en la educación primaria, presentó el mayor incremento pasando de 39,0 % en 2002 a 48,0 % en 2022, lo que representó un aumento de 9,1 puntos porcentuales. En

menor medida, las regiones de Asia Oriental y Sudoriental (6,8 puntos porcentuales), Europa y América del Norte (6,2 puntos porcentuales), África Subsahariana (5,9 puntos porcentuales), África del Norte y Asia Occidental (3,8 puntos porcentuales), América Latina y el Caribe (1,1 puntos porcentuales) también experimentaron aumentos en el periodo 2002-2022. Mientras que Oceanía presentó una reducción de 2,0 puntos porcentuales en la matrícula en instituciones privadas en nivel secundaria durante el periodo de análisis.



	2002	2004	2006	2008	2010	2012	2014	2016	2018	2020	2022
Mundo	19,0	19,4	20,3	21,5	22,6	23,9	25,8	26,5	27,0	27,2	27,2
África Subsahariana	17,0	17,0	17,5	18,3	20,0	19,3	20,5	20,5	21,6	22,5	22,8
África del Norte y Asia Occidental	6,1	6,1	6,4	7,0	7,4	7,7	7,9	9,1	9,5	10,2	9,9
Asia Central y Meridional	39,0	39,1	40,3	41,2	42,8	44,2	47,4	48,1	48,1	48,1	48,0
Asia Oriental y Sudoriental	13,3	13,3	13,5	14,8	15,5	16,5	16,5	17,2	18,8	19,6	20,1
América Latina y el Caribe	17,0	17,9	18,6	19,0	18,9	19,5	19,2	19,2	19,0	18,7	18,2
Oceanía	35,7	36,7	35,2	33,7	33,2	31,6	31,4	30,5	37,3	33,6	33,7
Europa y América del Norte	9,1	9,4	9,5	10,0	10,7	11,3	14,6	15,0	15,2	15,0	15,3

Figura 5. Mundo: matrícula en educación secundaria en instituciones privadas según regiones, en el periodo 2002-2022 (porcentajes).

Nota. Elaboración Ceplan a partir de la base de datos de Unesco Institute for Statistics (2024).

En tanto, a nivel nacional, el número de alumnos matriculados en instituciones privadas ha presentado un incremento entre los años 2012 y 2022, tal y como se observa en la Figura 6. Es así que, los alumnos matriculados en la educación primaria en instituciones privadas pasaron de 789 628 personas en 2012 a 920 484 en 2022, representando un incremento de un 16,6 %. En cuanto a la educación secundaria, el número de estudiantes en instituciones privadas pasaron

572 346 personas en 2012 a 616 191 personas en 2022, representando un crecimiento de un 7,7 % durante el periodo mencionado. Es preciso mencionar que a raíz de los impactos de la crisis económica por la COVID-19 en los ingresos de los padres de familia, más de 500 000 estudiantes abandonaron las instituciones privadas y pasaron al sistema público entre 2020 y 2022 (Espinoza, 2023).

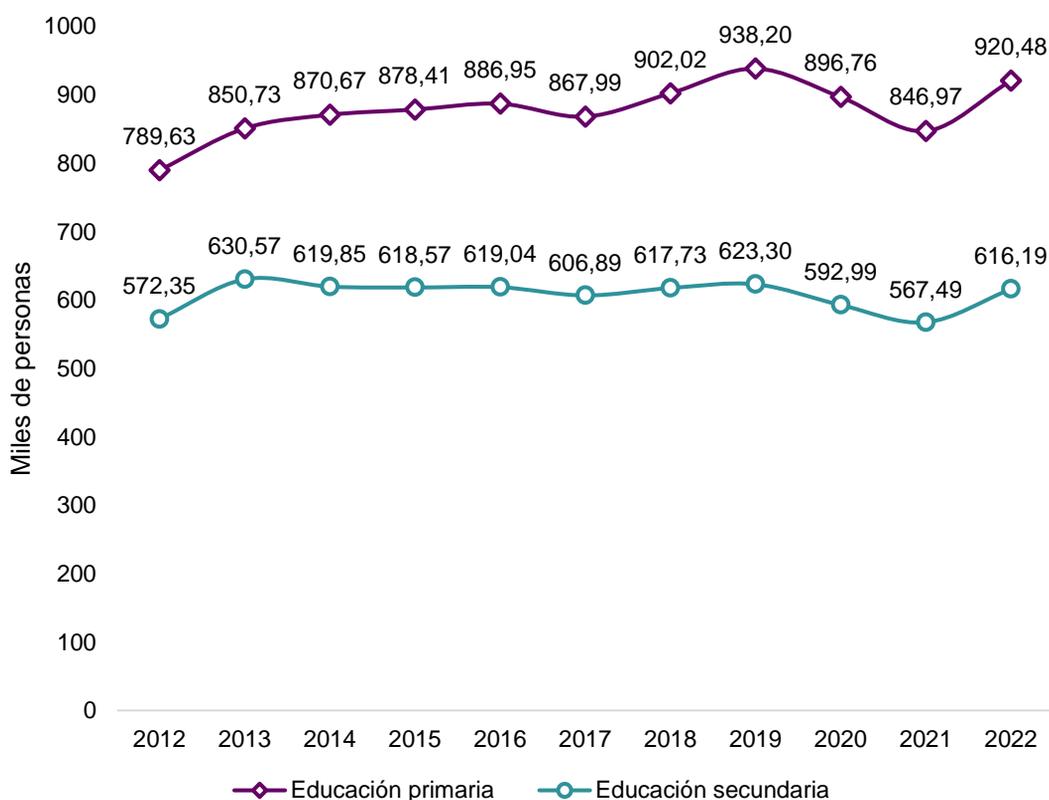


Figura 6. Perú: alumnos matriculados en instituciones privadas, según nivel de educación primaria y secundaria, en el periodo 2012-2022 (miles de personas).
 Nota. Datos del Censo Educativo - Minedu. Elaboración Ceplan a partir del Compendio Estadístico Perú 2023 del INEI (2023).

En lo referente a la educación universitaria, a lo largo del periodo 2010-2022, las universidades privadas han superado consistentemente a las públicas en términos de número de matrícula, como se observa en la Figura 7. En 2022, el número de matrículas en universidades privadas superó en 3,2 veces al de las públicas, lo que sugiere una mayor capacidad de estas instituciones para atraer y

retener estudiantes como una creciente preferencia por la educación privada. Durante este periodo, el número de estudiantes matriculados en universidades privadas creció un 143 %, pasando de 473 515 a 1,15 millones. Mientras que en las universidades públicas el incremento fue mucho más modesto, con un aumento del 16 %, pasando de 309 175 a 357 353.

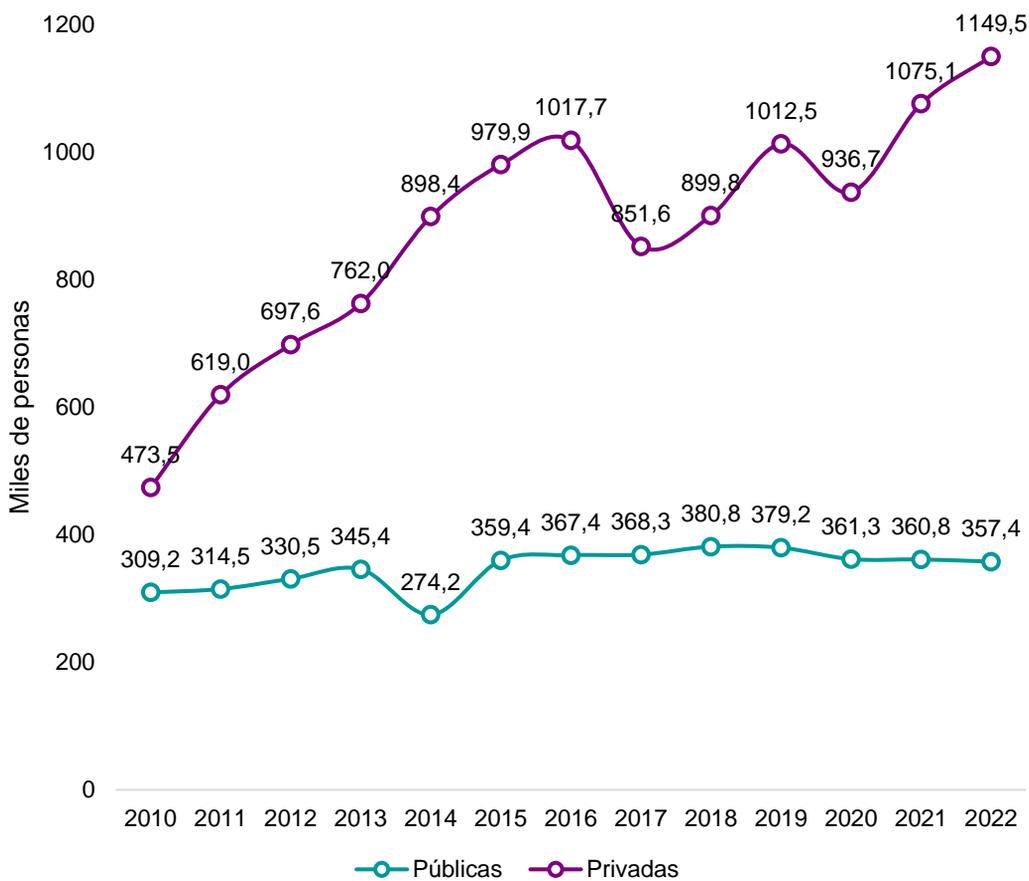


Figura 7. Perú: alumnos matriculados en universidades públicas y privadas, en el periodo 2010-2022 (miles de personas). Nota. Datos de la Sunedu y Minedu. Elaboración Ceplan a partir del Compendio Estadístico Perú 2023 del INEI (2023).

Dada la sensibilidad política del sector de la educación privada, en la que, además de proporcionar educación, subyacen motivaciones económicas, es crucial equilibrar la libertad de elección con la equidad, garantizando que todos los estudiantes reciban una educación de calidad. Desde el ámbito gubernamental, se debe establecer un marco jurídico y un entorno de políticas sólidas, basadas en normas, información, incentivos

y rendición de cuentas. Este proceso debe hacerse de manera participativa, transparente y equitativa, involucrando a actores estatales y no estatales, padres y comunidades. Es fundamental proteger la equidad en la financiación, calidad, gobernanza e innovación, y utilizar las contribuciones de los actores no estatales para mejorar la educación sin sacrificar la igualdad (The Economist, 2019; Unesco, 2021).

Referencias

- Espinoza, C. (13 de mayo de 2023). Más de 500 mil estudiantes dejaron colegios privados y se matricularon en escuelas públicas entre 2020 y 2022. Infobae: <https://www.infobae.com/peru/2023/05/13/mas-de-500-mil-estudiantes-dejaron-colegios-privados-y-se-matricularon-en-escuelas-publicas-en-peru-entre-2020-y-2022/>
- INEI. (13 de diciembre de 2023). Compendio Estadístico. Perú 2023. <https://www.gob.pe/institucion/inei/informes-publicaciones/4932612-compendio-estadistico-peru-2023>
- The Economist. (11 de abril de 2019). Private education is booming in new markets and new forms. <https://www.economist.com/special-report/2019/04/11/private-education-is-booming-in-new-markets-and-new-forms>
- UIS. (2024). Percentage of enrolment in private institutions by level of education. Retrieved 18 de julio de 2024, from UNESCO Institute for Statistics: <https://data.uis.unesco.org/>
- Unesco. (2021). Informe de seguimiento de la educación en el mundo 2021/2: los actores no estatales en la educación: ¿quién elige? ¿quién pierde? París: Unesco. <https://doi.org/10.54676/KDWS4430>

3. Mayor demanda de educación técnica tecnológica en el Perú

Para 2030, se espera que habrá 960 000 estudiantes registrados en programas de educación técnica tecnológica en el Perú. Cabe señalar que en el periodo 2011-2019 se registró una tendencia creciente en el número de matrículas en la educación técnica tecnológica, pasando de 355 634 a 467 826 matrículas. No obstante, en 2020, el número de matrículas disminuyó a 380 668, marcando una reducción del 18,6 % respecto al año anterior. A partir de esa caída, se produjo un aumento constante, alcanzando las 550 526 matrículas en 2023. En particular, el número de inscripciones en el Servicio Nacional de Adiestramiento en Trabajo Industrial (Senati) experimentó un aumento del 176 % entre 2011 y 2023, pasando de 49 462 a 136 474.

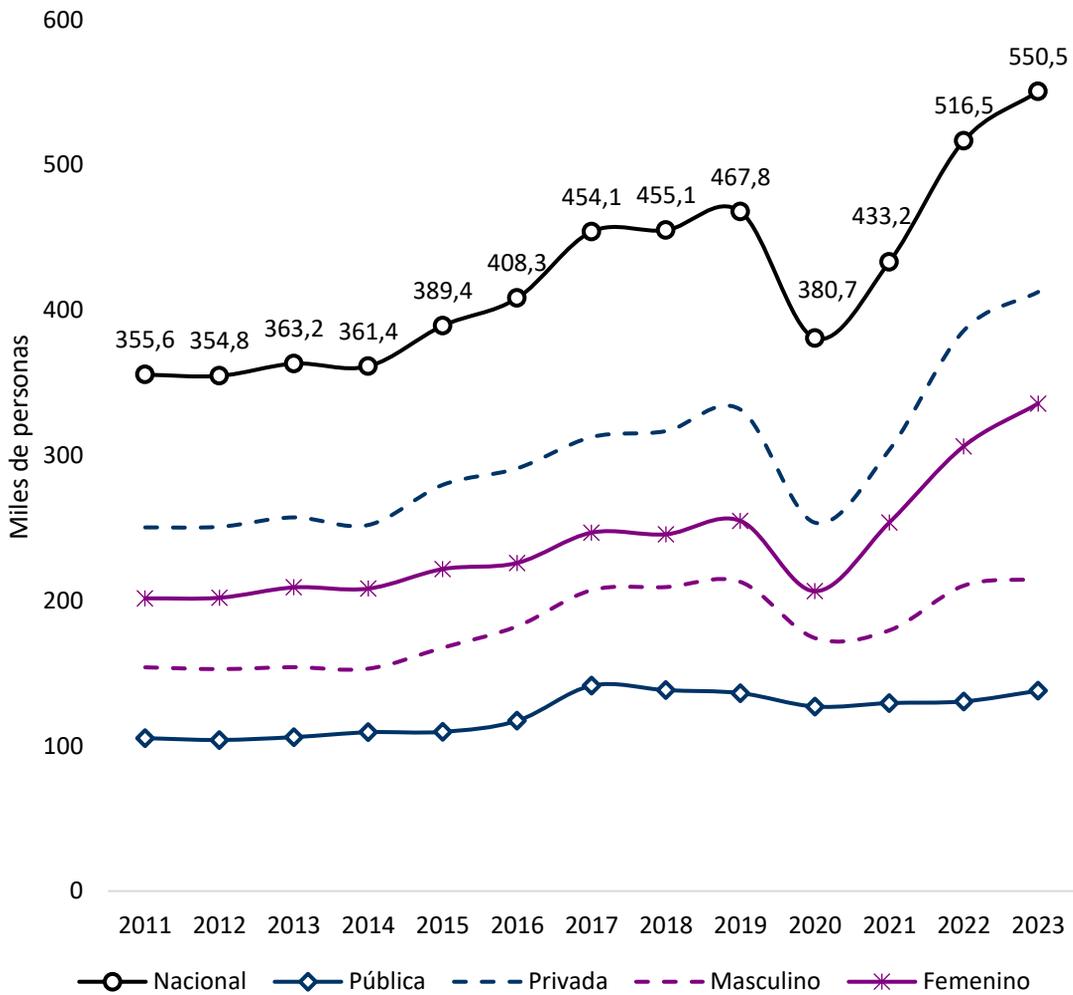
En los últimos años, se observa una mayor demanda de educación técnica y profesional, atribuida a las políticas de expansión educativa que han elevado las inscripciones en educación secundaria y a la preferencia de la formación técnica como una alternativa accesible y rápida para mejorar sus oportunidades laborales ante la limitada capacidad de las universidades para acoger a todos los aspirantes a educación superior. En el Perú, el análisis de las matrículas en la educación técnica tecnológica, ha presentado una tendencia de crecimiento constante, con una breve caída en 2020 debido a la pandemia de la COVID-19, seguida de una recuperación rápida. Para fortalecer la educación técnica, es crucial establecer acuerdos institucionales que faciliten el reconocimiento mutuo de credenciales con el sistema universitario y fomentar la transferencia de créditos académicos. Además, es vital abordar los desafíos que enfrentan los docentes de educación técnica y profesional, tales como la fragmentación de los sistemas y la percepción negativa.

La educación tecnológica capacita a individuos en el campo de la tecnología, la ciencia y el arte, formando especialistas capaces de brindar servicios en diversos ámbitos productivos. Esta educación superior técnica, impartida en institutos tecnológicos, constituye una opción valiosa para aquellos jóvenes que buscan adquirir un desarrollo profesional tras finalizar la educación secundaria. Dado su potencial, esta educación contribuye al progreso del país al incrementar la productividad y la competitividad de los sectores productivos (Minedu, 2024; Sánchez, 2023).

Según el Censo Educativo realizado por el Minedu, en el análisis de las matrículas en la educación técnica tecnológica se observa una tendencia creciente y sostenida durante el periodo 2011-2019, pasando de 355 634 a 467 826 matrículas. No obstante, en 2020, el número de matrículas disminuyó a 380 668, marcando una reducción del 18,6 % respecto al año anterior. A partir de esa caída, se produjo un aumento constante, alcanzando las 550 526 matrículas en 2023, tal y como se muestra en la Figura 8. Según los objetivos de la Política Nacional de Educación Superior y Técnico-Productiva, se prevé que para 2030 habrá 960 000 estudiantes registrados en programas de educación tecnológica (Méndez & Prada, 2020).

De manera desagregada, se observa que las matrículas en educación tecnológica en instituciones privadas supera ampliamente a las instituciones públicas, llegando a triplicar su valor en 2023. En particular, la matrícula en instituciones privadas ha crecido de 250 331 en 2011 a 412 619 en 2023, reflejando un fuerte interés y preferencia por la educación técnica en el sector privado. En contraste, la matrícula en instituciones públicas muestra un

crecimiento más modesto, de 105 303 a 137 907 en el mismo periodo, lo que podría sugerir una posible saturación o limitación en la expansión de la oferta pública. En cuanto a la distribución por género, ambos sexos han visto un incremento en la matrícula, con un crecimiento más pronunciado en el número de mujeres, de 201 626 en 2011 a 335 613 en 2023, en comparación con el par masculino, que pasó de 154 008 en 2011 a 214 913 en 2023.



	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023
Nacional	355,6	354,8	363,2	361,4	389,4	408,3	454,1	455,1	467,8	380,7	433,2	516,5	550,5
Pública	105,3	104,0	106,0	109,4	109,7	117,3	141,5	138,3	136,3	127,0	129,5	130,6	137,9
Privada	250,3	250,8	257,2	252,0	279,7	291,1	312,6	316,7	331,5	253,6	303,8	385,9	412,6
Masculino	154,0	152,8	154,1	153,1	167,6	182,3	207,2	209,4	212,9	174,2	179,5	210,4	214,9
Femenino	201,6	202,0	209,1	208,3	221,8	226,0	246,8	245,7	254,9	206,5	253,7	306,2	335,6

Figura 8. Perú: número de matrícula en educación tecnológica, según gestión y género, en el periodo 2011-2023 (miles de personas).

Nota. Datos del Censo Educativo - Minedu. Elaboración Ceplan a partir de Escale – Minedu (2024).

Entre los factores que influyen en el incremento de la demanda de educación técnica se encuentran, en primer lugar, las políticas de expansión educativa que han elevado significativamente la matrícula en educación secundaria, creando una oleada de graduados en busca de opciones superiores. En ese sentido, las carreras técnicas se han posicionado como una alternativa accesible y flexible para adquirir habilidades profesionales rápidamente. En segundo lugar, pese al aumento en la cantidad de universidades, estas aún no cuentan con la capacidad suficiente para acomodar a todos los aspirantes a la educación superior. Esta brecha ha llevado a un creciente número de jóvenes y adultos a considerar la formación técnica como un camino pragmático para mejorar sus perspectivas laborales en un entorno competitivo (Unesco, 2023).

De acuerdo con datos del Servicio Nacional de Adiestramiento en Trabajo Industrial (Senati), institución de formación y capacitación profesional especializada en la industria manufacturera, así como en las tareas de instalación, reparación y mantenimiento en diversos sectores económicos, se ha evidenciado una tendencia creciente en las matrículas de los programas de formación profesional durante el periodo 2011-2023, como se ilustra en la Figura 9. El número de inscripciones aumentó un 176 %, elevándose de 49 462 a 136 474. El año 2020 marcó el punto más bajo en las matrículas, debido al impacto de la COVID-19 en el sector educativo. No obstante, en 2021, las inscripciones superaron las cifras de antes de la pandemia, y desde entonces, se ha observado un crecimiento continuo hasta la fecha.

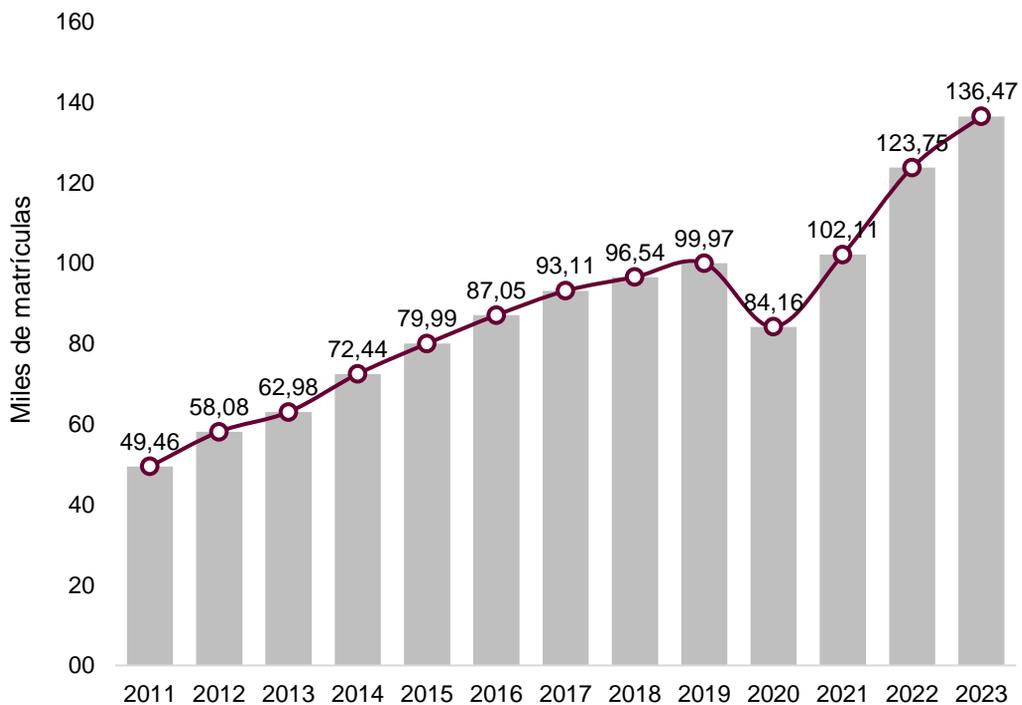


Figura 9. Perú: número de matrículas en programas de formación profesional en Senati, en el periodo 2011-2023 (miles de matrículas).

Nota. Adaptado de "Memoria anual 2022" y "Memoria anual 2023" de Senati (2023; 2024).

En mira al desarrollo de nuevas infraestructuras a nivel nacional, se ha alcanzado un consenso sobre la necesidad del desarrollo de profesionales técnicos con habilidades operacionales y digitales. En particular, el puerto de Chancay demandará técnicos especializados en maquinarias portuarias, electromecánica, sistemas informáticos, entre otros, dado los requerimientos para posicionarse como eje clave del comercio marítimo. En respuesta, el Ministerio de Educación del Perú reforzará el Instituto Superior Tecnológico de Chancay, adaptando el plan de estudios del instituto y continuará impulsando la educación técnica en el país (Gob.pe, 2024; Andina, 2024).

Además, más allá de las necesidades futuras, el mercado actual requiere de 300 000 técnicos adicionales para satisfacer la demanda laboral de las empresas productivas del país; sin embargo, solo 100 000 jóvenes se gradúan de institutos tecnológicos cada año, lo que refleja un desalineamiento entre la oferta educativa y las necesidades del sector productivo (RPP, 2022; Sánchez, 2023). Por lo tanto, para reducir esta brecha, es crucial desarrollar una oferta educativa técnica de mayor calidad y que responda a las exigencias actuales, y también fortalecer los programas de apoyo económico para estudiantes con menos recursos (Sánchez, 2023).

Para consolidar un entorno altamente competitivo en el ámbito de la formación técnica y profesional, es importante establecer y fortalecer acuerdos institucionales y marcos normativos que faciliten el reconocimiento mutuo de credenciales entre la educación técnica y el sistema universitario. Este enfoque permitiría una mayor integración entre ambos sistemas, garantizando que los estudiantes puedan avanzar desde carreras técnicas hacia estudios universitarios sin que sus credenciales sean un impedimento. Además, se debería fomentar la transferencia de créditos académicos entre ambos sistemas, permitiendo a los estudiantes de formación técnica continuar su formación universitaria de manera más fluida y eficiente (Unesco, 2023).

Otro enfoque importante es el papel crucial que desempeñan los profesores de enseñanza y formación técnica y profesional en la preparación de individuos para el mercado laboral, que requieren una combinación de formación pedagógica y técnica para ser efectivos. Sin embargo, los docentes enfrentan desafíos significativos, como sistemas fragmentados y limitaciones de recursos, además de un desequilibrio de género en algunos campos y una percepción negativa generalizada. Para superar estos desafíos, es necesario un enfoque integral que incluya la actualización de currículos, la formación continua en técnicas pedagógicas y la creación de vínculos sólidos con la industria. Asimismo, se debe fomentar la adaptación a entornos digitales flexibles y atraer a profesionales con experiencia relevante (Tanaka y otros, 2023).

Referencias

- Andina. (31 de julio de 2024). Minedu: "el puerto de Chancay necesitará profesional técnico calificado". <https://andina.pe/agencia/noticia-minedu-puerto-chancay-necesitara-profesional-tecnico-calificado-995274.aspx>
- Escale - Minedu. (2024). Magnitudes de la educación en el Perú. Recuperado 15 de julio de 2024, de <https://escale.minedu.gob.pe/magnitudes>
- Gob.pe. (30 de julio de 2024). Minedu potenciará tecnológico de Chancay para adecuarlo a demandas laborables del megapuerto. <https://www.gob.pe/institucion/minedu/noticias/995546-minedu-potenciara-tecnologico-de-chancay-para-adecuarlo-a-demandas-laborables-del-megapuerto>
- Méndez, V. C., & Prada, M. (9 de octubre de 2020). El futuro de la educación superior y técnico-productiva en el Perú. BID: <https://blogs.iadb.org/educacion/es/futuroeducacionsuperiorperu/>
- Minedu. (2024). Educación superior tecnológica. <https://www.minedu.gob.pe/superiortecnologica/>
- RPP. (9 de abril de 2022). Se requieren 300 mil jóvenes con estudios técnicos para cubrir demanda de empresas productivas en Perú. <https://rpp.pe/peru/actualidad/se-requieren-300-mil-jovenes-con-estudios-tecnicos-para-cubrir-demanda-de-empresas-productivas-en-peru-noticia-1398580>
- Sánchez, G. (20 de febrero de 2023). La educación técnica transforma vidas. El Peruano: <https://www.elperuano.pe/noticia/204972-la-educacion-tecnica-transforma-vidas>
- Senati. (7 de julio de 2023). Memoria anual 2022. https://www.senati.edu.pe/sites/default/files/archivos/2023/publicaciones/07/memoria_2022c.pdf
- Senati. (9 de julio de 2024). Memoria anual 2023. https://issuu.com/senati1/docs/memoria_2023_
- Tanaka, N., Angel-Urdinola, D., & Rodon, G. (4 de diciembre de 2023). Los profesores de formación técnica y profesional son fundamentales para el desarrollo de competencias y el éxito laboral. Banco Mundial: <https://blogs.worldbank.org/es/education/los-profesores-de-formacion-tecnica-y-profesional-son-fundamentales-para-el-desarrollo-de>
- Unesco. (16 de mayo de 2023). Tendiendo puentes entre la Educación y la Formación Técnica Profesional (EFTP) y la Universidad en América Latina. <https://www.iesalc.unesco.org/wp-content/uploads/2023/05/Nota-conceptual-webinar-sobre-Articulacion-EFTP-y-Universidad-2023-V08052023.pdf>

4. Incremento de la población con educación superior

En los próximos años, se prevé que un mayor número de personas obtengan acceso a la educación superior. En el periodo 2002-2022, el número de estudiantes matriculados en instituciones de educación superior a nivel mundial ha aumentado significativamente, pasando de 117,0 a 254,3 millones de estudiantes, marcando un incremento del 117 %. Durante el periodo 2001-2021, las tasas de matriculación en educación superior han mostrado un incremento en todas las regiones del mundo. Las regiones con los incrementos más notables son Oriente Medio y África del Norte, con un aumento de 36,2 puntos porcentuales, América Latina y el Caribe con 32,1 puntos porcentuales, y Europa y Asia Central con 31,3 puntos porcentuales. En el contexto nacional, la tasa de matrícula en educación superior mostró un incremento, ascendiendo del 21,0 % en 2007 a 31,2 % en 2019. Para 2022, el 30,4 % de los jóvenes estaban matriculados, lo que representa una recuperación en comparación con 2020 (25,0 %); sin embargo, este porcentaje aún no alcanza los niveles registrados en 2019.

La educación superior se ha consolidado como un motor crucial para el desarrollo económico, tecnológico y social. A lo largo del periodo 2002-2022, el número de estudiantes inscritos en instituciones de educación superior ha experimentado un notable crecimiento, alcanzando un aumento superior al doble a nivel global. Este aumento ha sido impulsado por la ampliación de programas destinados a mejorar el acceso a la educación, la expansión de la oferta educativa y una mayor conciencia sobre los beneficios individuales y sociales de la educación superior. A pesar de estos avances, persisten barreras significativas que impiden un acceso equitativo a la educación superior. Estas barreras incluyen deficiencias en la educación básica, falta de información sobre costos y procesos de admisión, y dificultades financieras. Para abordar estos desafíos, es esencial aumentar y mejorar los programas de ayuda financiera y proporcionar servicios de orientación vocacional adecuados. Además, se debe fortalecer la supervisión de las instituciones educativas para asegurar el cumplimiento de estándares de calidad y garantizar que el acceso a la educación superior sea verdaderamente universal.

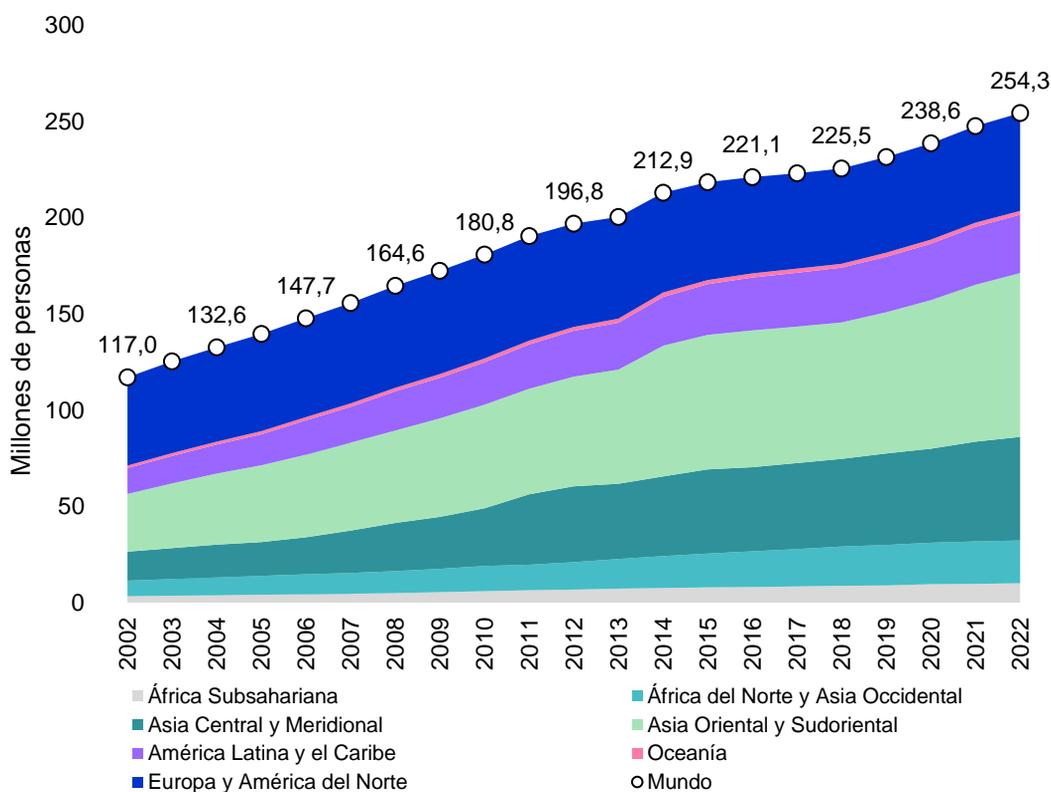
La educación superior constituye un catalizador para el desarrollo económico, tecnológico y social debido a la promoción del intercambio de conocimientos que enriquecen culturalmente y científicamente a una sociedad (Unesco, 2024). El acceso a la educación superior se considera un factor fundamental para promover la justicia social y fomentar el progreso de una nación. Las instituciones de enseñanza superior respaldan las estrategias de desarrollo económico basadas en el conocimiento y la disminución de la pobreza, a través de tres medios principales: la formación de una fuerza laboral capacitada y flexible, la creación de nuevos conocimientos y la promoción de la capacidad para acceder y adaptar el conocimiento global a las necesidades locales (Unesco lesalc, 2020).

Entre los factores que impulsan la demanda de la educación superior se encuentra la ampliación de los programas destinados a mejorar el acceso a la educación superior, que ha permitido la incorporación de un mayor número de estudiantes. Asimismo, la expansión global en la oferta educativa, tanto en el sector público como en el privado, ha aumentado la variedad de opciones disponibles. La mayor conciencia sobre los beneficios individuales y sociales de la educación superior también ha sido un factor significativo. Además, existe una demanda global creciente de trabajadores con educación superior, especialmente en países de ingresos bajos y medianos, una demanda que actualmente no está completamente satisfecha y que se espera continúe aumentando (Murthi & Malee Bassett, 2022).

A lo largo del periodo 2002-2022, el número matriculados en educación superior a nivel mundial se ha duplicado con creces. Hasta 2022, aproximadamente 254,3 millones de estudiantes están inscritos en instituciones de educación superior alrededor del mundo, marcando un incremento del 117 % en comparación con los 117,0 millones de estudiantes registrados en 2002, como se presenta en la Figura 10 (Unesco, 2024).

Las diferencias regionales en el número de estudiantes universitarios son evidentes. En 2022, Asia Oriental y Sudoriental domina con 85,1 millones de matriculados, seguida de Asia Central y Meridional con 53,9 millones, y Europa y América del Norte con 50,8 millones. En contraste, las cifras más bajas se

encuentran en América Latina y el Caribe con 30,2 millones, África del Norte y Asia Occidental con 22,1 millones, África Subsahariana con 10,1 millones y Oceanía con solo 2,1 millones. En el periodo 2002-2022, Asia Central y Meridional y África Subsahariana presentaron los mayores incrementos relativos, con aumentos del 259 % (equivalente a alrededor de 38,9 millones de personas se sumaron a la educación superior) y del 217 % (6,9 millones de personas), respectivamente. Les siguieron Asia Oriental y Sudoriental, con un aumento del 183 % (55,1 millones de estudiantes), África del Norte y Asia Occidental con un incremento del 171 % (13,9 millones de estudiantes) y América Latina y el Caribe con un crecimiento del 127 % (16,9 millones de estudiantes).



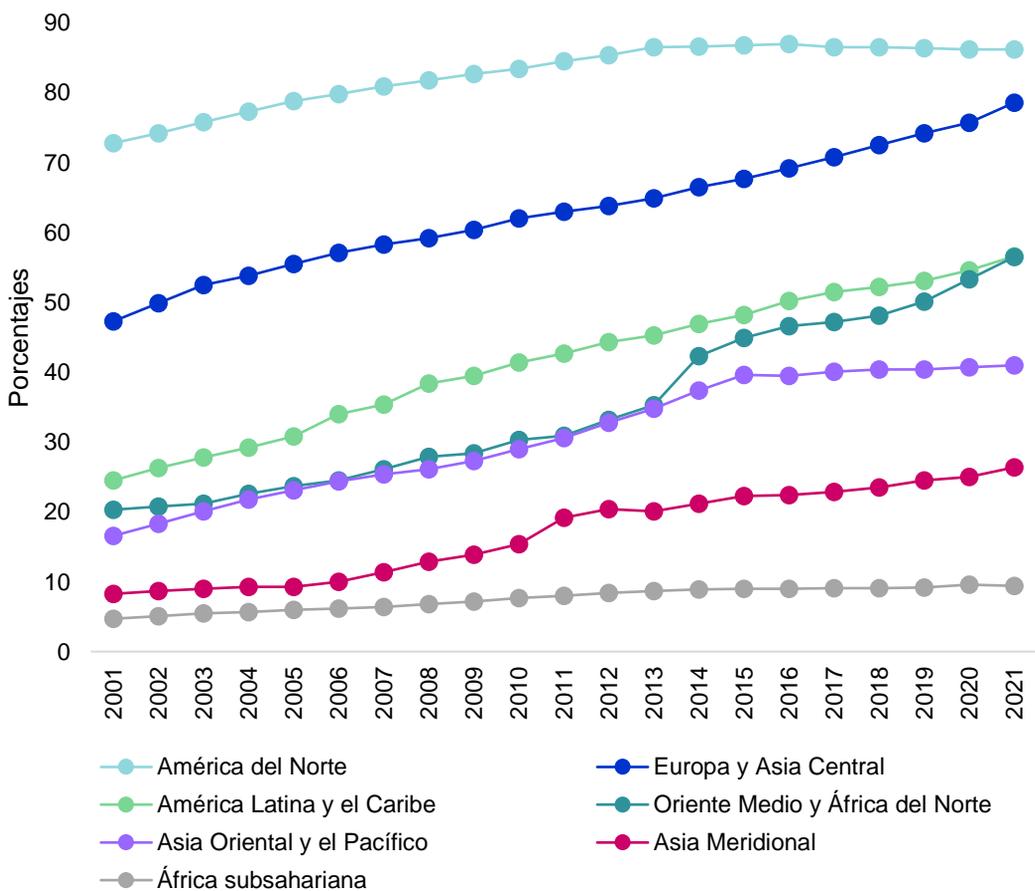
	2002	2004	2006	2008	2010	2012	2014	2016	2018	2020	2022
Mundo	117,0	132,6	147,7	164,6	180,8	196,8	212,9	221,1	225,5	238,6	254,3
África Subsahariana	3,2	3,8	4,3	4,9	5,9	6,8	7,5	8,1	8,7	9,5	10,1
África del Norte y Asia Occidental	8,2	9,2	10,3	11,3	13,1	14,2	16,5	18,5	20,3	21,6	22,1
Asia Central y Meridional	15,0	17,0	19,2	25,2	30,0	39,3	41,5	43,7	45,6	48,9	53,9
Asia Oriental y Sudoriental	30,1	37,0	42,9	47,9	53,7	57,1	67,8	71,2	71,0	77,2	85,1
América Latina y el Caribe	13,3	15,1	17,8	20,4	22,1	23,8	25,5	27,4	28,4	29,3	30,2
Oceanía	1,4	1,6	1,7	1,8	2,0	2,1	2,2	2,3	2,0	2,1	2,1
Europa y América del Norte	45,8	49,0	51,4	53,0	54,0	53,5	51,9	50,0	49,5	50,0	50,8

Figura 10. Mundo: matrícula en educación superior, en el periodo 2002-2022 (millones de personas).

Nota. En 2022, el dato de matrícula en educación superior de la región de África Subsahariana es una estimación a partir del dato mundial. Elaboración Ceplan a partir de la base de datos de Unesco Institute for Statistics (2024).

En línea con lo previamente mencionado, las tasas de matriculación en educación superior, entendida como el porcentaje de personas en un grupo de edad específico que están inscritas en educación superior comparado con la población total del grupo de edad cinco años después de finalizar la secundaria, han mostrado un incremento en todas las regiones del mundo en el periodo 2001-2021, como se presenta en la Figura 11. Entre las regiones con mayor incremento en el periodo señalado se encuentran: Oriente Medio y África del Norte (36,2 puntos porcentuales), América

Latina y el Caribe (32,1 puntos porcentuales) y Europa y Asia Central (31,3 puntos porcentuales). En 2021, las tasas más altas fueron registradas en América del Norte (86,2 %) y Europa y Asia Central (78,6 %). Muy de cerca, América Latina y el Caribe (56,6 %) y Oriente Medio y África del Norte (56,5 %) presentaron tasa de matriculación por encima de la mitad. Por debajo del promedio, se encuentran Asia Oriental y el Pacífico (41 %), Asia Meridional (26,4 %) y África Subsahariana (9,4 %).



	2001	2003	2005	2007	2009	2011	2013	2015	2017	2019	2021
América del Norte	72,8	75,8	78,8	80,9	82,7	84,5	86,5	86,8	86,5	86,4	86,2
Europa y Asia Central	47,3	52,5	55,5	58,3	60,4	63,0	64,9	67,7	70,8	74,2	78,6
América Latina y el Caribe	24,5	27,8	30,8	35,4	39,5	42,7	45,3	48,2	51,5	53,1	56,6
Oriente Medio y África del Norte	20,3	21,2	23,7	26,1	28,4	30,9	35,3	44,9	47,2	50,1	56,5
Asia Oriental y el Pacífico	16,6	20,1	23,1	25,4	27,3	30,6	34,8	39,6	40,1	40,4	41,0
Asia Meridional	8,3	9	9,3	11,4	13,9	19,2	20,1	22,3	22,9	24,5	26,4
África subsahariana	4,7	5,5	6	6,4	7,2	8,0	8,7	9	9,1	9,2	9,4

Figura 11. Mundo: tasa bruta de matrícula en educación superior, en el periodo 2001-2021 (porcentajes).

Nota. Los datos muestran el número de personas de cualquier grupo de edad matriculadas en educación superior expresado como porcentaje de la población total del grupo de edad de cinco años posterior al abandono de la escuela secundaria. Datos de Unesco Institute for Statistics. Adaptado a partir de World in Data (2024).

A nivel nacional, la evolución de la tasa de matrícula a la educación superior de la población de 17 a 24 años de edad, en el periodo 2007-2022 se presenta en la Figura 12. Se evidencia que la tasa aumentó de 21,0 % en 2007 a 31,2 % en 2019. Sin embargo, en 2020 se produjo una fuerte reducción hasta el 25,0 % debido a la postergación del inicio de la

educación superior de los jóvenes en un contexto de pandemia de la COVID-19. Para 2022, solo el 30,4 % de los jóvenes estaban matriculados en educación superior, lo que representa una recuperación en comparación con el año 2020, aunque aún no se alcanzan los niveles observados en 2019.

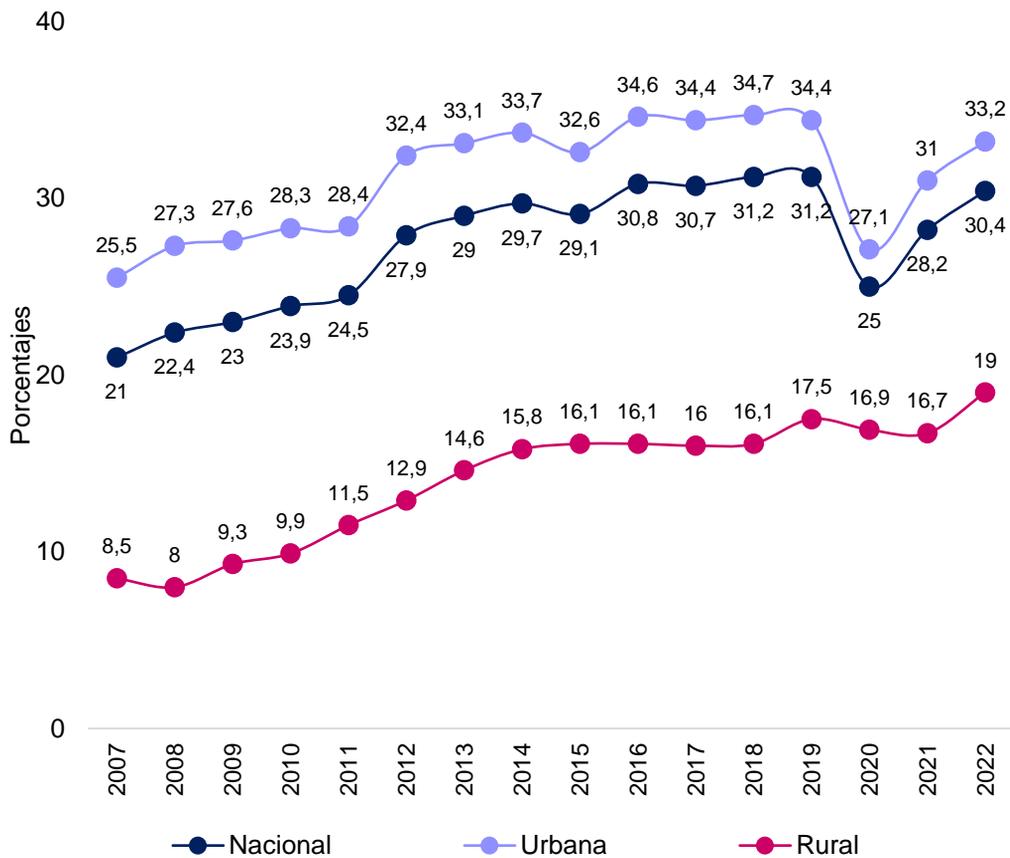


Figura 12. Perú: tasa de matrícula a educación superior de la población de 17 a 24 años de edad, según ámbito geográfico, en el periodo 2007-2022 (porcentajes).

Nota. Incluye superior universitaria y superior no universitaria. Elaboración Ceplan a partir de INEI (2023a; 2023b).

Por otro lado, el nivel socioeconómico se ha identificado como uno de los factores más estrechamente relacionados con las posibilidades de acceso a la educación superior. Según los datos del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) revelan que, en 2022, la tasa de matrícula fue de 14,4 % para la población de menores ingresos (quintil I), mientras que para la población de mayores ingresos (quintil V) fue 50,6 %, como se ilustra en la Figura 13. Estos datos revelan una gran

brecha en las oportunidades de acceso entre los dos grupos, ya que alrededor uno de cada siete jóvenes del quintil más bajo tiene acceso a la educación superior. En cuanto a las brechas en las tasas de matrícula según la condición económica se han reducido levemente a lo largo del tiempo. En 2012, la diferencia fue de 41,6 puntos porcentuales y para el año 2022 se redujo a 36,2 puntos porcentuales.

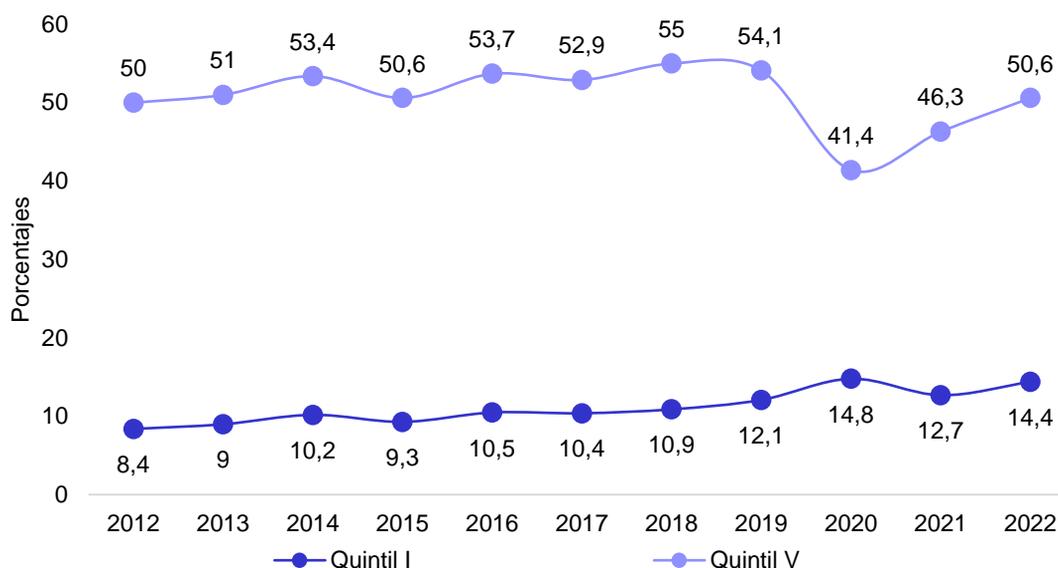


Figura 13. Perú: tasa de matrícula a educación superior de la población de 17 a 24 años de edad, según condición económica, en el periodo 2012-2022 (porcentajes).

Nota. Incluye superior universitaria y superior no universitaria. Elaboración Ceplan a partir de INEI (2023b).

En términos generales, el acceso a la educación superior presenta una clara disparidad en beneficio de los grupos de la población con niveles socioeconómicos medios y altos, mientras que aquellos de menores ingresos enfrentan limitaciones significativas para acceder a este tipo de educación. En cierta medida, la exclusión se relaciona con los niveles deficientes de finalización de la educación secundaria, lo que impide que las personas puedan dar continuidad a sus estudios superiores. Sin embargo, es importante destacar que, la brecha no se puede atribuir únicamente al acceso a la educación secundaria, ya que hay muchos jóvenes pertenecientes a sectores socioeconómicos bajos que, aun habiendo completado la educación secundaria, no continúan con sus estudios terciarios o los abandonan prematuramente. Esto refleja las disparidades acumuladas a lo largo de la trayectoria educativa escolar (Unesco, 2023).

En los próximos años, se espera que un mayor número de personas obtengan acceso a la educación superior (Roland Berger, 2023). En el Perú, de acuerdo a Política Nacional de

Educación Superior y Técnico-Productiva, se establece como meta principal para el año 2030, garantizar que el 50 % de los egresados de secundaria accedan a la educación superior y técnico-productiva. El propósito fundamental de esta iniciativa es asegurar que estos estudiantes adquieran una formación integral y desarrollen competencias que contribuyan al progreso y a la competitividad del país (Minedu, 2020).

Dados los diversos desafíos aquí mencionados, es fundamental ampliar y mejorar los programas de ayuda financiera para la educación en el Perú, como la Beca Bicentenario o Beca Continuidad de Estudios, para proporcionar una mayor accesibilidad a la educación a los hogares de bajos ingresos. Además, se requiere la implementación de servicios de asesoramiento vocacional que promuevan el interés tanto en estudiantes de educación secundaria y aquellos que buscan ingresar a la educación superior en programas técnicos. No menos importante, se refuerza la necesidad de fortalecer la supervisión de las instituciones licenciadas de educación superior para garantizar el cumplimiento de los estándares básicos de calidad (Vera & Maita, 2021).

Referencias

- INEI. (2023a). Perú: Sistema de Monitoreo y Seguimiento de los Indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. <https://ods.inei.gob.pe/ods/objetivos-de-desarrollo-sostenible/educacion-de-calidad>
- INEI. (octubre de 2023b). Perú: Indicadores de Educación según Departamentos, 2012-2022. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1919/libro.pdf
- Minedu. (31 de agosto de 2020). Política Nacional de Educación Superior y Técnico-Productiva. <https://www.gob.pe/institucion/minedu/informes-publicaciones/1129291-politica-nacional-de-educacion-superior-y-tecnico-productiva>
- Murthi, M., & Malee Bassett, R. (15 de noviembre de 2022). Higher Education: Understanding demand and redefining values. World Bank Blogs: <https://blogs.worldbank.org/en/education/higher-education-understanding-demand-and-redefining-values>
- Our World in Data. (25 de junio de 2024). Gross enrolment ratio in tertiary education. <https://ourworldindata.org/grapher/gross-enrollment-ratio-in-tertiary-education>
- Roland Berger. (julio de 2023). Trend Compendium 2050: Six megatrends will shape the next decades. <https://www.rolandberger.com/en/Insights/Global-Topics/Trend-Compendium/>
- UIS. (2024). Enrolment by level of education. Recuperado 18 de julio de 2024, de Unesco Institute for Statistics: <https://data.uis.unesco.org/>
- Unesco. (2023). Avances hacia el ODS 4 en educación superior: desafíos y respuestas políticas en América Latina y el Caribe. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000384366>
- Unesco. (4 de julio de 2024). What you need to know about higher education. <https://www.unesco.org/en/higher-education/need-know>
- Unesco Iesalc. (2020). Hacia el acceso universal a la educación superior: tendencias internacionales. <https://www.iesalc.unesco.org/wp-content/uploads/2020/11/acceso-universal-a-la-ES-ESPANOL.pdf>
- Vera, E., & Maita, S. (24 de marzo de 2021). El sistema de educación superior en el país: más allá de la reforma universitaria. Macroconsult: <https://grupomacro.pe/macroconsult/2021/03/24/el-sistema-de-educacion-superior-en-el-pais-mas-alla-de-la-reforma-universitaria/>

5. Disminución de la población no escolarizada

Para 2050, el mundo será cada vez más educado, con solo cinco países (Burkina Faso, Etiopía, Guinea, Malí y Níger) con más del 20 % de su población sin acceso a la educación. En el periodo 2003-2023, el número de niños, adolescentes y jóvenes sin escolarizar a nivel mundial ha presentado una tendencia a la disminución, pasando de 347,1 millones a 244,2 millones de personas, representando una disminución del 30 %. En lo que respecta a América Latina y el Caribe, la población fuera de la escuela ha disminuido progresivamente a lo largo del periodo 2015-2023, pasando 11,8 millones a 9,6 millones de personas, representando una reducción del 19 % (2,2 millones de personas). De igual manera, a nivel nacional, se observa un progreso notable de la no escolarización en todos los niveles educativos en el periodo 2017-2022: la no escolarización ha disminuido en un 94 % en la educación primaria, en un 30 % en la secundaria inferior y en un 23 % en la secundaria superior.

En las últimas décadas se ha observado un compromiso global significativo hacia el acceso a la educación, resultando en una notable disminución de la población no escolarizada a nivel mundial. Este progreso ha impactado positivamente el crecimiento económico y la mejora de los ingresos para quienes acceden a la educación, mientras que la falta de escolarización sigue teniendo repercusiones negativas en oportunidades laborales, decisiones personales y familiares, y salud. A pesar de los avances, la tendencia de disminución de la población no escolarizada ha mostrado señales de estancamiento en los últimos años. Los niveles educativos de primaria, secundaria inferior y secundaria superior han registrado descensos en las tasas de abandono escolar, aunque persisten desafíos significativos, especialmente entre niñas y niños en situaciones de vulnerabilidad. En América Latina y el Caribe, la disminución en la tasa de natalidad y las mejoras en la infraestructura educativa y políticas de retención han sido factores clave en la reducción de la población no escolarizada. Sin embargo, la universalización de la educación primaria sigue siendo un reto debido a la exclusión persistente de ciertos grupos.

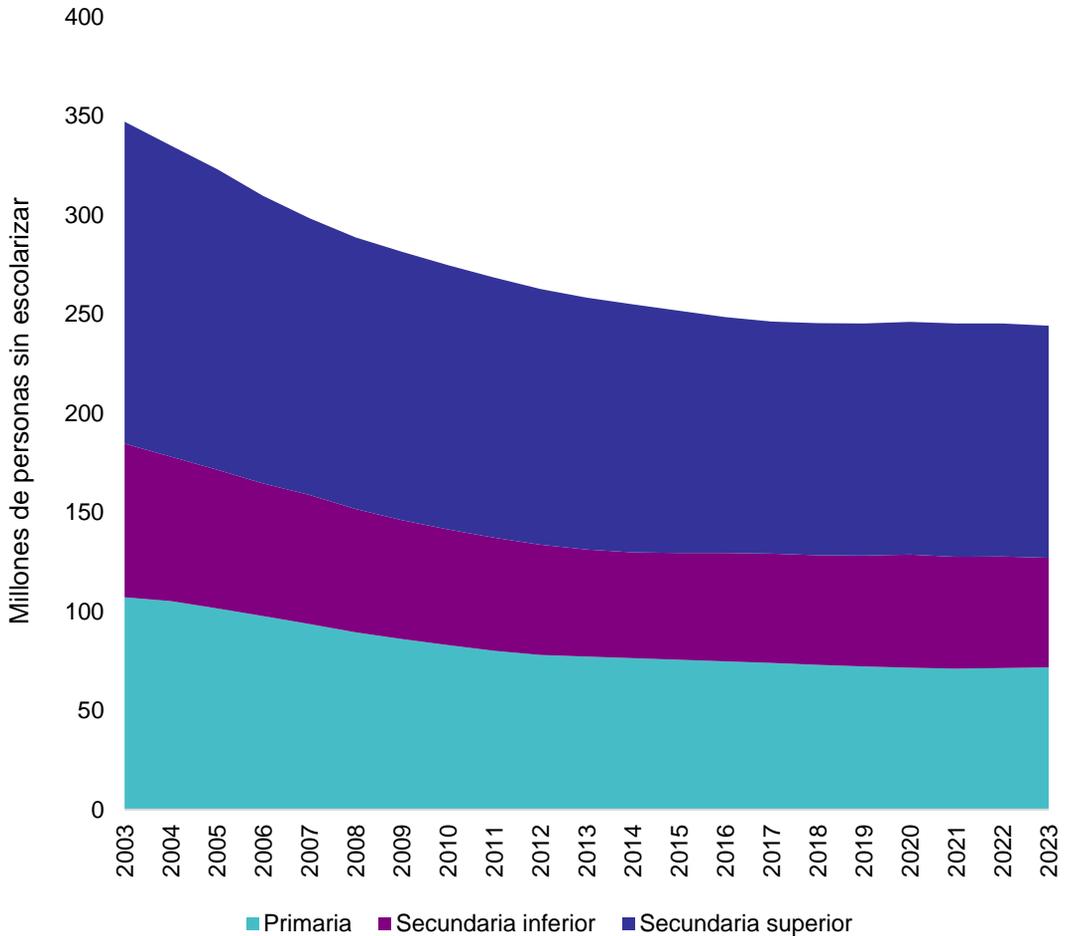
El compromiso mundial con el acceso al derecho fundamental de niñas, niños, adolescentes y jóvenes a una educación ha mostrado un progreso notable a lo largo de las últimas décadas. La trascendencia de esta misión radica en el impacto profundo de la educación sobre el crecimiento económico y la mejora de los ingresos para quienes la reciben. No obstante, para aquellos que no logran completar la educación básica, las repercusiones son severas y duraderas. La falta de una formación adecuada limita sus oportunidades laborales y su satisfacción profesional, influye en sus decisiones personales y familiares y, en última instancia, afecta su salud y el papel que desempeñan como ciudadanos (Unesco, 2022).

De acuerdo con el Instituto de Estadística de La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), el número de niñas, niños, adolescentes y jóvenes sin escolarizar ha presentado una tendencia a la disminución a lo largo de las últimas dos décadas, como se muestra en la Figura 14. En 2023, la población mundial sin escolarizar en edad de cursar primaria y secundaria se estimó en 244,2 millones de personas. Esta cifra representa una disminución del 30 % en comparación con los 347,1 millones registrados en 2003, lo cual indica una mejora significativa en el acceso a la educación en términos absolutos. Aunque alentador, en los últimos años se ha observado

un estancamiento en el logro mundial de la escolarización. En efecto, desde 2019, antes de la pandemia de la COVID-19, los datos revelan que apenas se ha logrado incluir a 1,1 millones de personas a la educación.

Por nivel educativo, la población sin escolarizar en 2023 se desglosaba en 71,8 millones de niñas y niños en edad escolar de primaria, 55,3 millones de adolescentes en edad de primer

ciclo de secundaria y 117,1 millones de jóvenes en edad de segundo ciclo de secundaria. Durante el periodo de 2003 a 2023, el análisis detallado por niveles educativos muestra avances significativos en la reducción de la población no escolarizada: se observó una disminución del 33 % en la educación primaria, del 29 % en el primer ciclo de secundaria y del 28 % en el segundo ciclo de secundaria.



	2003	2005	2007	2009	2011	2013	2015	2017	2019	2021	2023
Primaria	107,2	101,5	93,6	86,1	80,0	77,1	75,6	74,0	72,2	71,0	71,8
Secundaria inferior	77,5	70,0	65,1	59,9	57,2	54,1	53,8	55,1	56,0	56,6	55,3
Secundaria superior	162,4	151,8	139,7	135,5	131,3	127,1	122,4	117,2	117,1	117,7	117,1

Figura 14. Mundo: niñas, niños, adolescentes y jóvenes sin escolarizar, según grado de estudio, en el periodo 2000-2023 (millones de personas).

Nota. Elaboración Ceplan a partir de la base de datos de Unesco Institute for Statistics (2024a).

En correspondencia con la disminución de la población no escolarizada a nivel global, la tasa de abandono escolar ha presentado una reducción progresiva, cayendo del 17,3 % en 2015 al 15,9 % en 2021, lo que representa una disminución anual de aproximadamente 0,2 puntos porcentuales (Unesco, 2024a). Con datos disponibles desde 2010, la tasa de abandono escolar ha ido disminuyendo a lo largo del periodo 2010-2023; sin embargo, los esfuerzos difieren según grado académico, como se muestra en la Figura 15. En 2023, las

tasas de abandono escolar se situaban en el 9,7 % para las niñas y niños en edad escolar de primaria, marcando un descenso de 2,6 puntos porcentuales en comparación con un 12,2 registrado en 2010. En el primer ciclo de secundaria, la tasa de abandono pasó de 15,4 % en 2010 a 13,4 % en 2023, una reducción de 2,0 puntos porcentuales. Por último, la tasa de abandono escolar disminuyó del 34,9 % en 2010 a 28,8 % en 2023 en jóvenes en edad de segundo ciclo de secundaria, marcando una reducción de 6,0 puntos porcentuales.

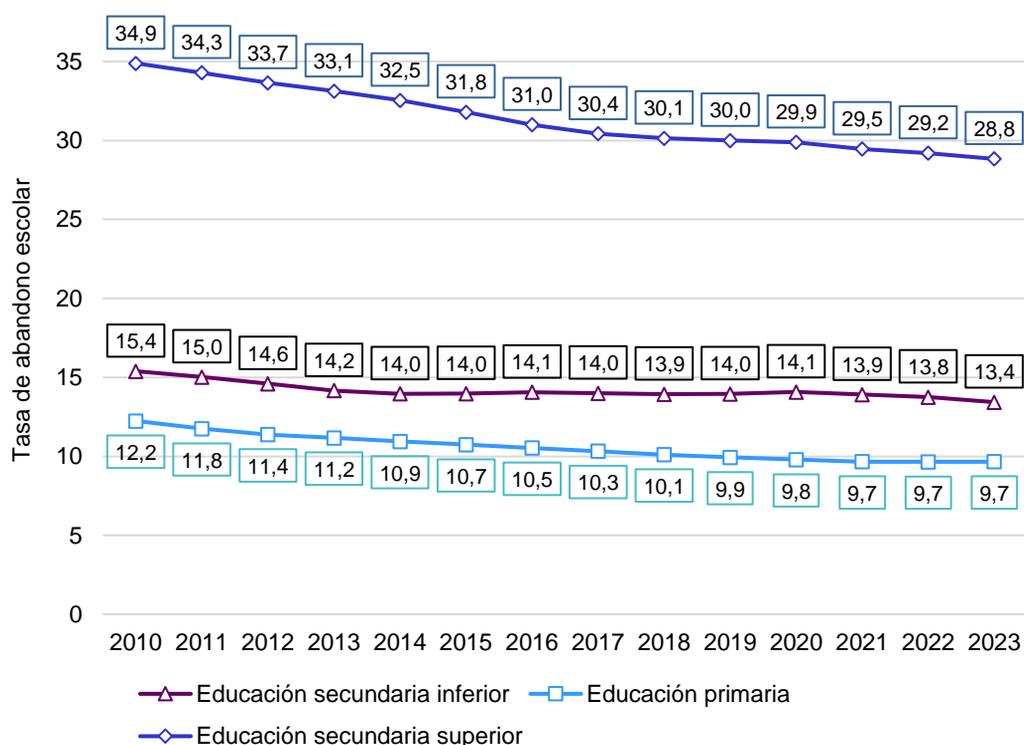
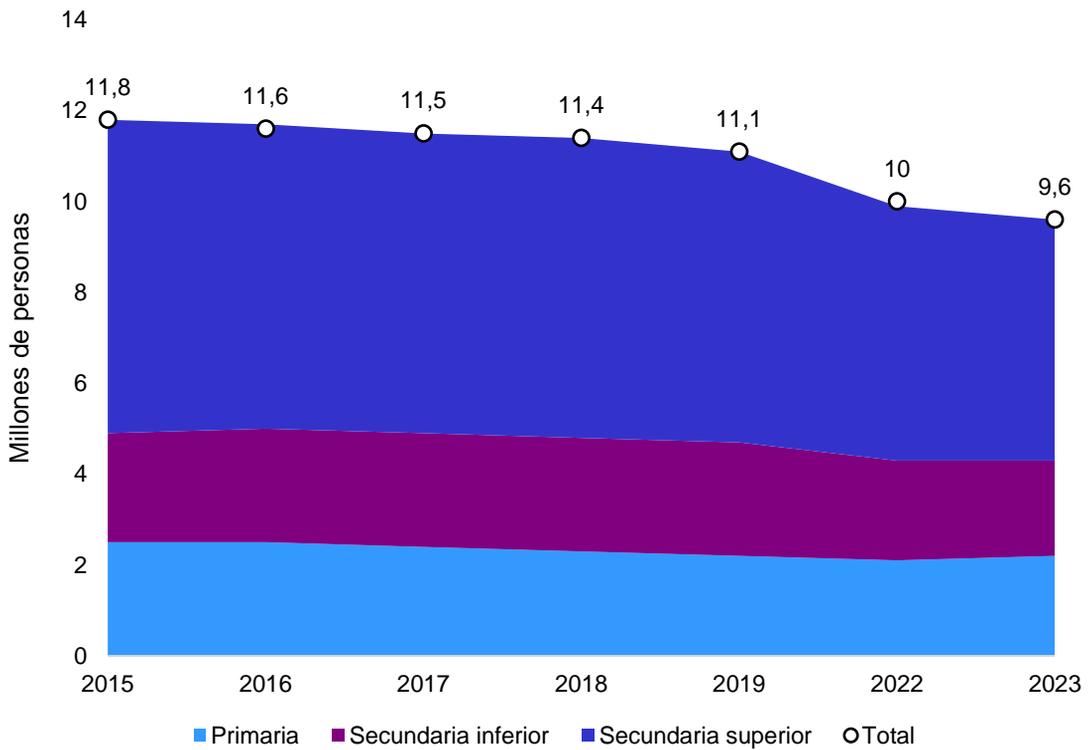


Figura 15. Mundo: tasa de abandono escolar de niñas, niños, adolescentes y jóvenes, según grado de estudio, en el periodo 2010-2023 (porcentajes).

Nota. Elaboración Ceplan a partir de la base de datos de Unesco Institute for Statistics (2024b).

En particular sobre América Latina y el Caribe, la población fuera de la escuela ha disminuido progresivamente a lo largo del periodo 2015-2023, pasando 11,8 millones a 9,6 millones de personas, representando una reducción del 19 % (2,2 millones de personas), como se ilustra en la Figura 16. En la educación secundaria superior, la reducción de la población desescolarizada ha sido notable con el 23 % (1,6 millones de personas) menos de población fuera de la escuela, indicando un avance significativo en este nivel educativo. Sin

embargo, en la educación primaria y secundaria baja, la disminución ha sido más lenta, con solo una reducción del 12 % (0,3 millones de personas) y 13 % (0,3 millones de personas) en ocho años. A pesar de estos avances, la universalización de la educación primaria sigue siendo un desafío debido a la exclusión persistente de niñas y niños en situación de vulnerabilidad, como los que viven en áreas rurales, los de familias pobres y las niñas y niños con discapacidad, revelando las limitaciones de las políticas educativas actuales (Unesco, 2024b).



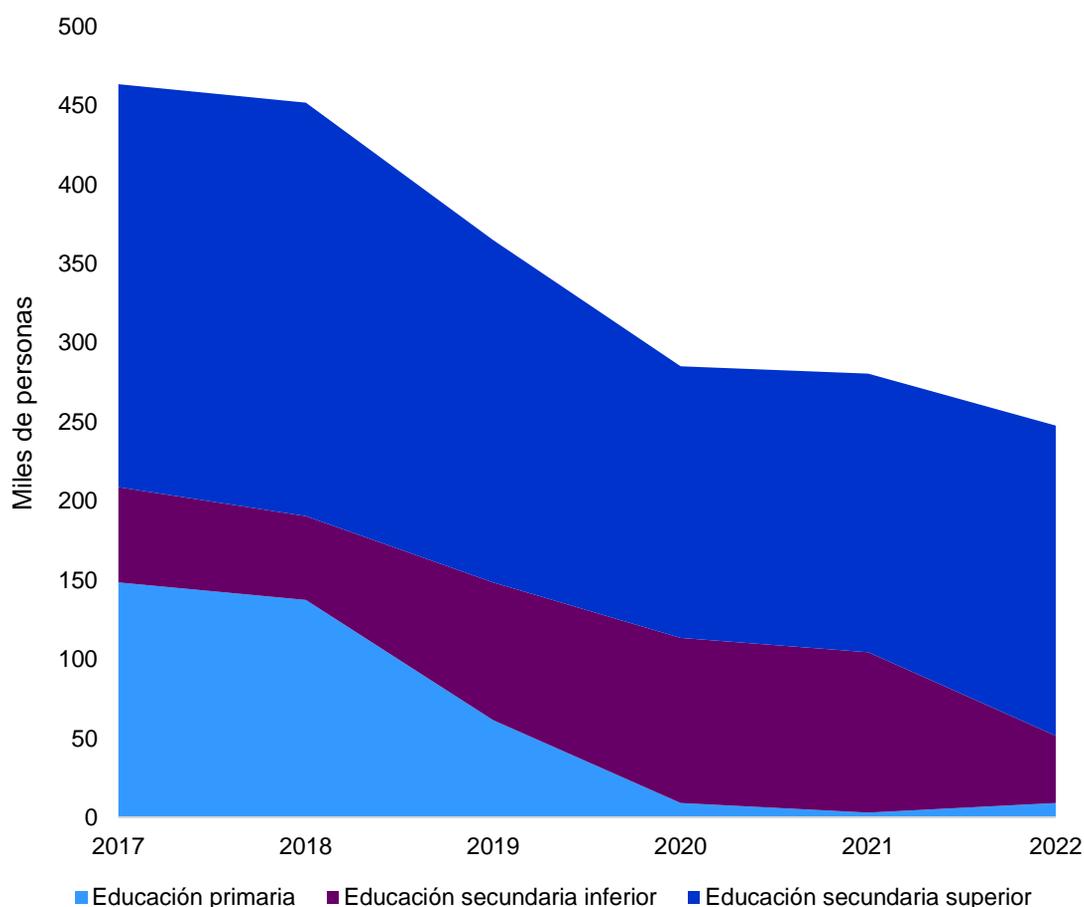
	2015	2016	2017	2018	2019	2022	2023
Primaria	2,5	2,5	2,4	2,3	2,2	2,1	2,2
Secundaria inferior	2,4	2,5	2,5	2,5	2,5	2,2	2,1
Secundaria superior	6,9	6,7	6,6	6,6	6,4	5,6	5,3
Total	11,8	11,6	11,5	11,4	11,1	10	9,6

Figura 16. América Latina y el Caribe: niños y adolescentes fuera de la escuela, según grado de estudio, en el periodo 2015-2023 (millones de personas).

Nota. Si bien las estimaciones publicadas por la Unesco presentan datos para los años 2020 y 2021, la metodología implementada no considera la incidencia de los factores específicos del contexto de la pandemia en la medición de la población fuera de la escuela. Por ello, se optó por no representar las estimaciones para esos años. Adaptado de "La urgencia de la recuperación educativa en América Latina y el Caribe", de la Unesco (2024b).

En el análisis sobre América Latina y el Caribe, la Unesco identifica dos factores claves detrás de la tendencia a la baja en las tasas de escolarización: los avances en el acceso escolar y la reducción de las tasas de natalidad. En primer lugar, las mejoras en la infraestructura educativa y las políticas de retención han jugado un papel importante en la reducción de la población desescolarizada. En segundo lugar, el factor más influyente, la disminución de la natalidad ha reducido el número total de nacimientos y, en consecuencia, ha disminuido el número de niñas y niños desescolarizados. De hecho, se estima que alrededor del 40 % de la disminución en la población fuera de la escuela se atribuye a la caída de población infantil (Unesco, 2024b).

A nivel nacional, continuando con datos del Instituto de Estadística de la Unesco, el número de niñas, niños, adolescentes y jóvenes sin escolarizar ha mostrado una reducción entre los años 2017 y 2022, como se ilustra en la Figura 17. En 2022, el análisis por niveles educativos muestra que la educación secundaria superior concentra el mayor número de jóvenes fuera del sistema escolar, con 196 257 personas sin acceso a la escuela. Le siguen la educación secundaria inferior con 42 330 adolescentes y la educación primaria con 9176 niños. A pesar del reporte de cifras en el último año, 2022, se observa un progreso notable en todos los niveles educativos en comparación a las cifras registradas en 2017, donde la no escolarización disminuyó en un 94 % en la educación primaria, en un 30 % en la secundaria inferior y en un 23 % en la secundaria superior.



	2017	2018	2019	2020	2021	2022
Educación primaria	148,6	137,5	61,5	9,1	3,0	9,2
Educación secundaria inferior	60,1	53,0	87,0	104,5	101,5	42,3
Educación secundaria superior	254,7	261,3	216,5	171,6	176,0	196,3

Figura 17. Perú: niños, adolescentes y jóvenes sin escolarizar, según grado de estudio, en el periodo 2017-2022 (miles de personas).

Nota. Elaboración Ceplan a partir de la base de datos de Unesco Institute for Statistics (2024a).

Para 2050, en el mundo habitarán cada vez más personas educadas, con solo cinco países, Burkina Faso, Etiopía, Guinea, Malí y Níger, manteniendo más del 20 % de su población sin educación. Este progreso en la educación refleja un cambio global hacia una mayor inversión pública, actitudes más positivas hacia el aprendizaje y el creciente acceso a la educación en línea (Roland Berger, 2023). No obstante, los progresos actuales en materia de educación necesitan impulsarse

significativamente para alcanzar las metas delineadas en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. En ese sentido, será necesario matricular a 1,4 millones de niñas y niños en educación infantil cada año, y hasta 2030, un nuevo menor deberá inscribirse en la escuela cada dos segundos. Además, el progreso anual en las tasas de finalización de la educación primaria debe casi triplicarse (Unesco, 2023).

Referencias

- Roland Berger. (julio de 2023). Trend Compendium 2050: Six megatrends will shape the next decades. <https://www.rolandberger.com/en/Insights/Global-Topics/Trend-Compendium/>
- UIS. (2024a). Percentage of enrolment in private institutions by level of education. Recuperado 18 de julio de 2024, de Unesco Institute for Statistics: <https://data.uis.unesco.org/>
- UIS. (2024b). Sustainable Development Goal 4 (SDG 4) data. <https://sdg4-data.uis.unesco.org/>
- Unesco. (7 de abril de 2022). Qué debemos saber acerca del informe mundial de la UNESCO sobre el abandono escolar por parte de los niños. <https://www.unesco.org/es/articles/que-debemos-saber-acerca-del-informe-mundial-de-la-unesco-sobre-el-abandono-escolar-por-parte-de-los>
- Unesco. (19 de septiembre de 2023). 250 million children out-of-school: What you need to know about UNESCO's latest education data. <https://www.unesco.org/en/articles/250-million-children-out-school-what-you-need-know-about-unescos-latest-education-data>
- Unesco. (2024a). Informe de seguimiento de la educación en el mundo, 2023: tecnología en la educación: ¿una herramienta en los términos de quién? París: Unesco. <https://doi.org/https://doi.org/10.54676/NEDS2300>
- Unesco. (2024b). La urgencia de la recuperación educativa en América Latina y el Caribe. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000388399>

6. Mayor demanda de docentes

Para 2030, se estima que se necesitarán alrededor de 44 millones de docentes adicionales a nivel mundial para alcanzar la educación primaria y secundaria universal, debido a las tendencias demográficas y el envejecimiento de la fuerza laboral que auguran una intensificación de la escasez de docentes. Cabe mencionar que el número de docentes a nivel global ha experimentado un incremento en los últimos 20 años. En particular, el número de docentes en los niveles de educación inicial y educación superior han mostrado un incremento del 143 % y 88 %, respectivamente; mientras que, en menor medida, la educación secundaria y educación primaria experimentaron crecimientos del 51 % y 34 %, respectivamente. En el Perú, el número de profesores en educación básica regular ha mostrado un incremento entre los años 2008 y 2022, pasando de 413 459 a 529 535, lo que implica que 112 696 nuevos profesores se incorporaron al sistema educativo en los últimos catorce años.

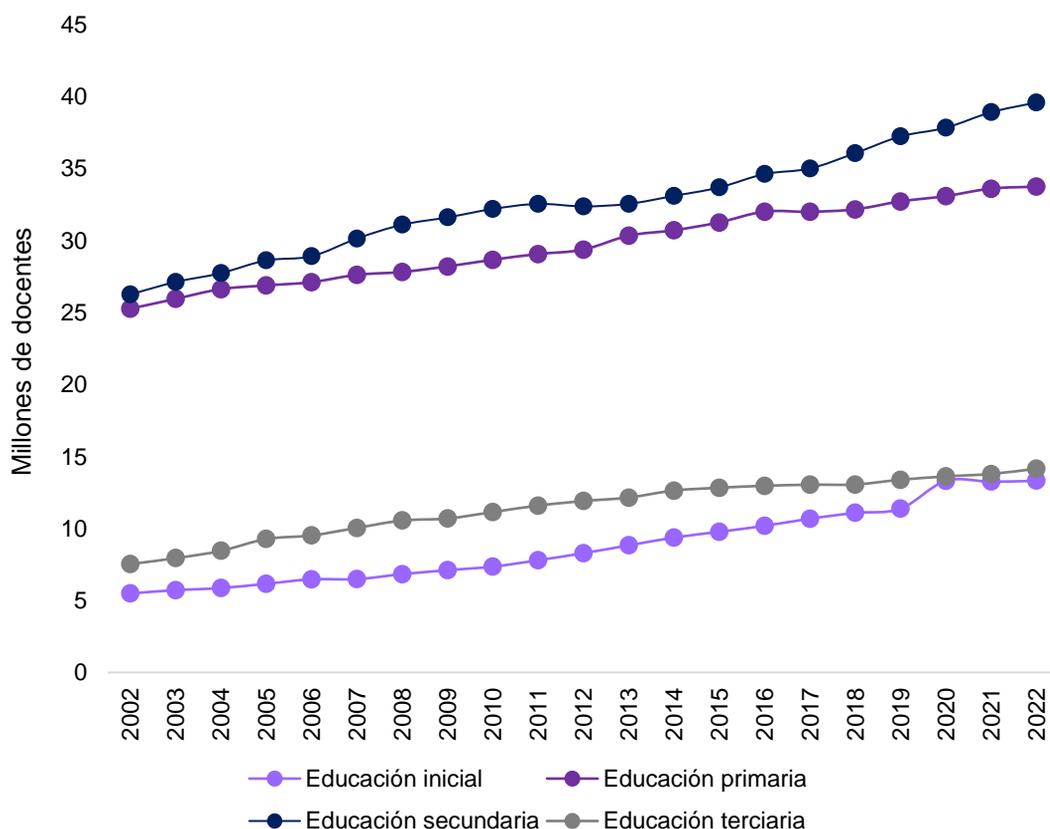
El papel de los docentes es esencial para lograr una educación inclusiva, equitativa y de calidad, como se establece en el Objetivo de Desarrollo Sostenible 4. A nivel global, el número de docentes ha aumentado en el periodo 2002-2022, especialmente en la educación inicial y terciaria. Sin embargo, este crecimiento no será suficiente para cubrir la demanda futura. La Unesco advierte sobre una inminente escasez de profesores debido a factores demográficos y el envejecimiento de la fuerza laboral, que se intensificará por jubilaciones y deserciones. Se estima que se necesitarán alrededor de 44 millones de docentes adicionales a nivel mundial para alcanzar la educación primaria y secundaria universal en 2030, con la mayor demanda en África Subsahariana. En América Latina y el Caribe, se requerirán 3,2 millones de docentes. La escasez de docentes está impulsada por dificultades en la contratación y retención de profesionales calificados, bajos salarios, condiciones laborales desfavorables y falta de oportunidades de desarrollo profesional, especialmente en escuelas con altos índices de pobreza. Abordar estos desafíos requiere una atención política integral para garantizar una educación de calidad para todos.

El rol de los docentes es fundamental en todos los sistemas educativos, estableciendo la base para una educación inclusiva, equitativa y de calidad, contemplada en el Objetivo de Desarrollo Sostenible 4 (Unesco, 2023). Esto se fundamenta en que una enseñanza impartida por profesores con vocación ofrece una educación exitosa, influyendo significativamente en el desarrollo académico, personal y social de los estudiantes. La buena docencia no solo promueve la superación de desafíos y mejora la comprensión, el pensamiento crítico y la resolución de problemas, sino que también extiende su impacto más allá del aula, afectando positivamente la confianza, motivación y éxito en diversos aspectos de la vida (Open minds Campus, 2024).

De acuerdo con la información proporcionada por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), el número de docentes a nivel global ha experimentado un incremento en los últimos 20 años, como se muestra en la Figura 18. Sin embargo, este crecimiento no ha sido uniforme en todos los niveles de enseñanza. En particular, la educación inicial ha visto un notable incremento en su plantilla docente, pasando de 5,5 millones en 2002 a 13,3 millones en 2022, lo que representa un aumento del 143 % durante dicho periodo. Detrás, el sector de la educación terciaria también ha experimentado un crecimiento considerable, con el número de docentes elevándose de 7,5 millones en 2002 a 14,2

millones en 2022, lo que supone un aumento del 88 %. En el ámbito de la educación secundaria, la cifra de maestros creció de 26,3 millones en 2002 a 39,6 millones en 2022, reflejando un incremento del 51 %. Por último,

el número de docentes en educación primaria creció de 25,3 millones en 2002 a 33,7 millones en 2022, reflejando un incremento del 34 %.



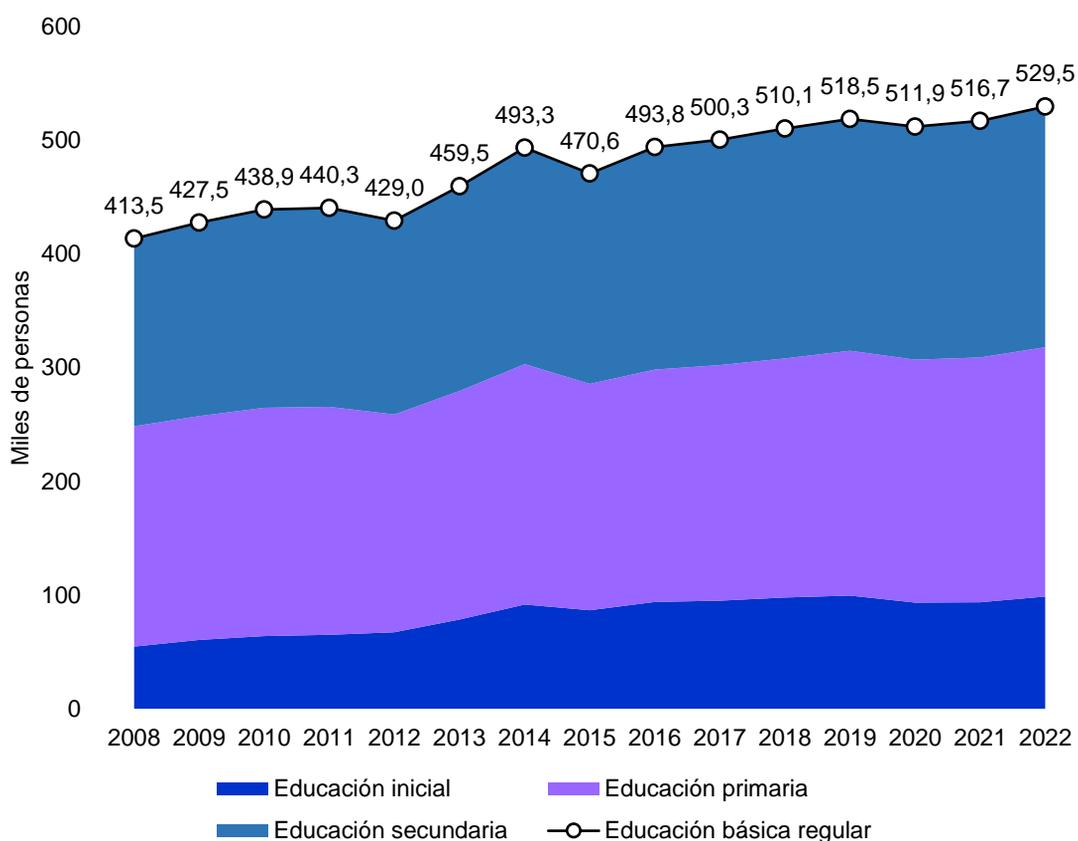
	2002	2004	2006	2008	2010	2012	2014	2016	2018	2020	2022
Educación inicial	5,5	5,9	6,5	6,8	7,4	8,3	9,4	10,2	11,1	13,3	13,3
Educación primaria	25,3	26,6	27,1	27,8	28,7	29,4	30,7	32,0	32,2	33,1	33,7
Educación secundaria	26,3	27,8	28,9	31,1	32,2	32,4	33,1	34,6	36,1	37,9	39,6
Educación terciaria	7,5	8,5	9,5	10,6	11,1	11,9	12,6	13,0	13,1	13,6	14,2

Figura 18. Mundo: número de docentes por nivel de enseñanza de educación, primaria, secundaria y terciaria, en el periodo 2002-2022 (millones de docentes).

Nota. Elaboración Ceplan a partir de la base de datos de Unesco Institute for Statistics (2024).

En el Perú, el número de profesores en educación básica regular, que comprende los niveles de enseñanza inicial, primaria y secundaria, ha mostrado un incremento entre los años 2008 y 2022, como se ilustra en la Figura 19. Durante este periodo, el número de docentes aumentó de 413 459 a 529 535, lo que implica que 112 696 nuevos profesores se incorporaron al sistema educativo en los

últimos catorce años. Hasta 2022, la mayoría de los docentes se concentran en los niveles primario (219 308) y secundario (211 530), mientras que el nivel inicial cuenta con 98 697 docentes. No obstante, el nivel inicial mostró el mayor crecimiento en el periodo, con un incremento del 80 %, frente a incrementos más modestos en primaria (13 %) y secundaria (28 %).



	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
Educación básica regular	413,5	427,5	438,9	440,3	429,0	459,5	493,3	470,6	493,8	500,3	510,1	518,5	511,9	516,7	529,5
Educación inicial	54,9	60,5	63,9	65,2	67,3	78,5	91,7	86,7	93,9	94,9	97,9	99,5	93,4	93,6	98,7
Educación primaria	193,4	196,8	200,6	200,3	191,5	201,0	211,3	198,9	204,4	207,1	210,1	215,3	213,6	215,3	219,3
Educación secundaria	165,2	170,2	174,4	174,8	170,2	180,0	190,3	185,1	195,4	198,3	202,0	203,6	204,9	207,8	211,5

Figura 19. Perú: número de docentes por nivel de enseñanza en la educación básica regular, inicial, primaria y secundaria, en el periodo 2008-2022 (miles de docentes).

Nota. Elaboración Ceplan a partir de los datos presentados en el “Compendio Estadístico. Perú 2023”, del INEI (2023).

En los próximos años se prevé una escasez de profesores, según ha advertido la Unesco, influenciado por tendencias demográficas y el envejecimiento de la fuerza laboral, lo que intensificará la escasez actual debido a la jubilación y deserción del personal docente en la próxima década (Unesco, 2023; Pedró, 2023). En concreto, se estima que se necesitarán alrededor de 44 millones de docentes adicionales a nivel mundial para

alcanzar la educación primaria y secundaria universal en 2030, como se presenta con mayor detalle en la Tabla 1. En particular, la mayor escasez de profesores se presentará en la región África Subsahariana, con la necesidad de contratación de alrededor 15 millones de docentes para 2030. En cuanto a América Latina y el Caribe, aunque en menor cantidad, se necesitarán 3,2 millones de docentes.

Tabla 1. Mundo: número de docentes en 2022 y metas de contratación para 2030 (millones de docentes).

Región	Profesores (en millones) 2022	Metas de contratación para 2030 (en millones)		
		Reemplazar la deserción del personal	Nuevos puestos docentes	Total
Asia central	1,206	0,404	0,343	0,747
Asia oriental	15,499	2,252	1,028	3,28
Europa y América del Norte	12,637	4,519	0,31	4,829
América Latina y el Caribe	7,197	2,846	0,361	3,207
África del Norte y Asia occidental	6,197	2,506	1,751	4,257
Oceanía		0,196	0,079	0,275
Asia sudoriental	6,757	4,015	0,524	4,54
Asia meridional	14,982	3,063	4,714	7,777
África subsahariana	8,459	5,638	9,411	15,049
Total	73,133	25,439	18,521	43,961

Nota. Adaptado a partir de "The teachers we need for the education we want: the global imperative to reverse the teacher shortage; factsheet", de la Unesco (2023).

En general, la escasez de docentes es impulsada por una combinación de factores críticos. Entre ellos, las dificultades para contratar y retener docentes altamente calificados son particularmente severas en las escuelas con altos índices de pobreza, donde la disminución de solicitantes y alta deserción agravan el problema (García & Weiss, 2019). De hecho, la deserción mundial en la docencia del nivel primario ha presentado un incremento, elevándose de 4,6 % en 2015 a 9,1 % en 2022 (Unesco, 2023). Asimismo, los bajos salarios, comparados con otras profesiones de similar nivel educativo, y las condiciones laborales desfavorables, como el ausentismo y la apatía estudiantil, también contribuyen a esta problemática (García & Weiss, 2019).

Otros factores involucran la falta de formación inicial, apoyo continuo y oportunidades de desarrollo profesional para los docentes en contextos de alta pobreza, los cuales desmotivan y promueven el abandono de la profesión. Estos factores, combinados con la insuficiente atención política integral, han creado una "tormenta perfecta" que resulta en una creciente escasez de docentes altamente calificados, afectando especialmente a las escuelas más necesitadas (García & Weiss, 2019).

Referencias

- García, E., & Weiss, E. (26 de marzo de 2019). The teacher shortage is real, large and growing, and worse than we thought. Economic Policy Institute: <https://www.epi.org/publication/the-teacher-shortage-is-real-large-and-growing-and-worse-than-we-thought-the-first-report-in-the-perfect-storm-in-the-teacher-labor-market-series/>
- INEI. (2023). Compendio Estadístico. Perú 2023. Instituto Nacional de Estadística e Informática. <https://www.gob.pe/institucion/inei/informes-publicaciones/4932612-compendio-estadistico-peru-2023>
- Open minds Campus. (9 de febrero de 2024). The Impact of Good Teachers on Students. <https://openmindscampus.co.za/the-impact-of-good-teachers-on-students/>
- Pedró, F. (4 de octubre de 2023). Future labour shortages in higher education: a global challenge. Unesco International Institute for Higher Education in Latin America and the Caribbean: <https://www.iesalc.unesco.org/en/2023/10/04/future-labour-shortages-in-higher-education-a-global-challenge/>
- UIS. (2024). Percentage of enrolment in private institutions by level of education. Recuperado 18 de julio de 2024, de UNESCO Institute for Statistics: <https://data.uis.unesco.org/>
- Unesco. (2023). The teachers we need for the education we want: the global imperative to reverse the teacher shortage; factsheet. París: Unesco. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000387001>

7. Disminución del atraso escolar

El atraso escolar en la educación primaria en el Perú ha presentado una tendencia hacia la disminución en la última década, pasando de 8,8 % de alumnos matriculados con una edad mayor en dos o más años a la edad establecida por el grado en curso en 2013 a 1,6 % en 2023. En lo que respecta a la educación secundaria, el porcentaje de estudiantes con atraso escolar descendió de un 13,7 % en 2013 a 5,1 % en 2023. Asimismo, el panorama educativo en América Latina ha mostrado, igualmente, una tendencia hacia la disminución en el porcentaje de alumnos con atraso escolar. En 2022, el 10,9 % de los estudiantes de educación secundaria y el 6,0 % de los estudiantes de educación primaria asistían con dos o más años de sobriedad a la escuela. Estas cifras presentan notables reducciones de 6,6 y 5,2 puntos porcentuales en comparación con el 17,5 % y 11,2 % registrados en 2010 en los grados primario y secundario, respectivamente.

La disminución del atraso escolar ha sido un enfoque central en las políticas educativas en el Perú y América Latina. A nivel nacional, la reducción del atraso escolar en la educación primaria y secundaria ha sido notable en la última década. Desde 2013, el porcentaje de alumnos con una edad superior en dos o más años al grado en curso ha disminuido significativamente. Mientras que en el nivel primario, el atraso escolar se redujo del 8,8 % al 1,6 %, en la secundaria descendió del 13,7 % al 5,1 %. A pesar de estas mejoras, persisten diferencias significativas entre áreas urbanas y rurales, con un atraso escolar mayor en las zonas rurales, aunque también en disminución. A nivel regional, América Latina ha visto una tendencia similar hacia la disminución del atraso escolar, destacando una mejora en las condiciones educativas y una reducción en la repitencia de cursos. La situación muestra un avance hacia la optimización del aprendizaje y la reducción de la sobriedad en las aulas. Para continuar este progreso y abordar el rezago educativo post-pandemia de la COVID-19, es crucial optimizar la preparación para el aprendizaje temprano y revisar los programas de estudios, además de elevar la calidad docente con metodologías innovadoras y recursos adecuados, enfocándose en las competencias críticas y habilidades socioemocionales.

Según la Estadística de la Calidad Educativa (Escale) del Ministerio de Educación (Minedu) del Perú, un alumno con atraso escolar es aquel que se encuentra matriculado con una edad mayor de dos o más años establecida para el grado en curso. Para el cálculo de este indicador, la edad establecida para el grado corresponde de seis años de edad para el primer grado de primaria, 16 años de edad para el quinto año de secundaria y las edades correspondientes para los grados intermedios. Este indicador permite al Minedu analizar el atraso escolar que afecta las posibilidades reales de conclusión de la educación básica (Escale, 2022).

El atraso escolar en la educación primaria en el Perú ha presentado una tendencia hacia la disminución en la última década, pasando de 8,8 % de alumnos matriculados con una edad mayor en dos o más años a la edad establecida por el grado en curso en 2013 a 1,6 % en 2023, como se muestra en la Figura 20. Por debajo del promedio nacional, los alumnos matriculados en el área urbana muestran menor atraso escolar, con una disminución desde el 5,4 % en 2013 a 1,1 % en 2023. A diferencia de su contraparte, los alumnos matriculados en el área rural muestran un mayor atraso escolar respecto al promedio nacional, con 3,0 % en 2023; sin embargo, también presentó una reducción desde lo registrado en 2013, con el 18,9 %.

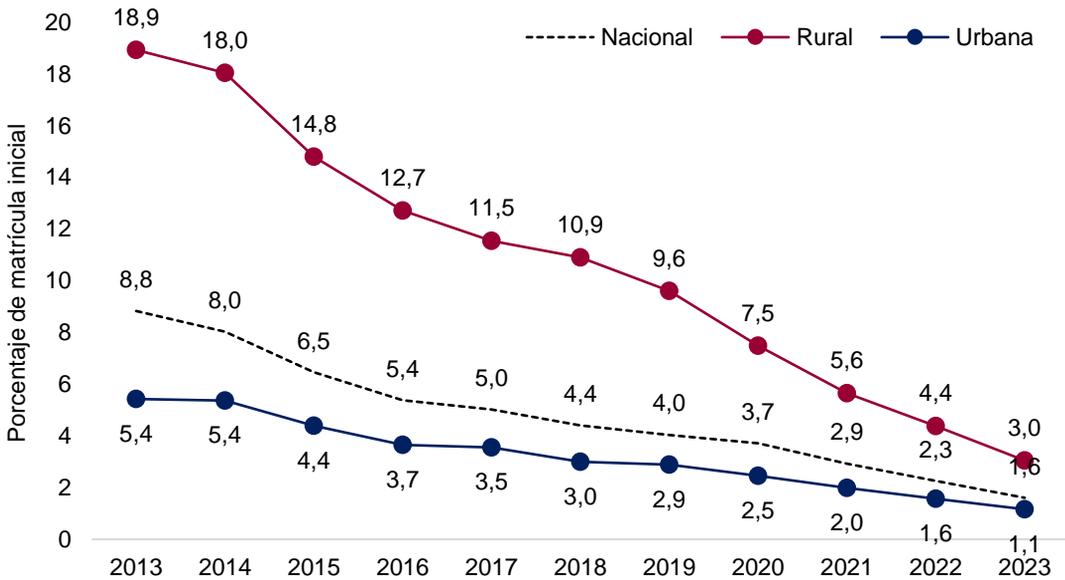


Figura 20. Perú: porcentaje de alumnos matriculados en primaria con edad mayor en dos o más años a la edad establecida por el grado en curso, en el periodo 2013-2023 (porcentaje de matrícula inicial).
 Nota. Hasta el año 2021 la fuente de datos es Censo Educativo. Desde el año 2022 la fuente de datos es el Sistema de Información de Apoyo a la Gestión de la Institución Educativa (SIAGIE). Se considera solo servicios educativos activos al cierre del año. Las edades están calculadas al 31 de marzo. Elaboración Ceplan a partir de Escale – Minedu (2024).

En concordancia con el comportamiento del atraso escolar en la educación primaria, se ha observado una significativa disminución en el atraso escolar en la educación secundaria a nivel nacional. El porcentaje de estudiantes con atraso escolar descendió de un 13,7 % en 2013 a 5,1 % en 2023, de acuerdo con la Figura 21. En las áreas urbanas, los

estudiantes presentan una tasa de atraso escolar menor que el promedio nacional, con una reducción del 11,0 % en 2013 al 3,2 % en 2023. Sin embargo, en las áreas rurales, el atraso escolar supera en más del doble que el promedio nacional, con un 12,0 % en 2023, aunque también ha disminuido desde el 30,4 % registrado en 2013.

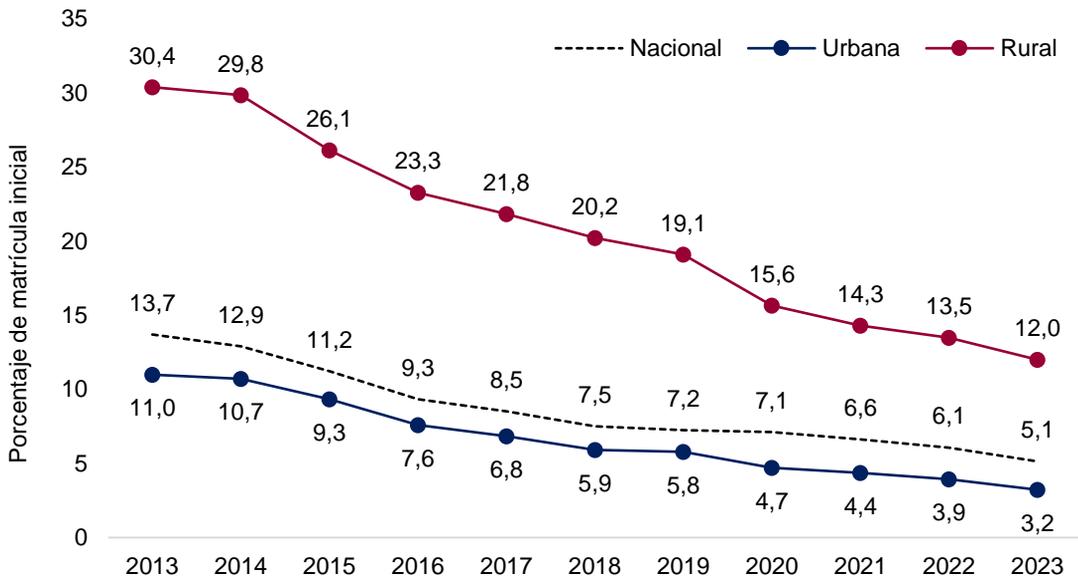


Figura 21. Perú: porcentaje de alumnos matriculados en secundaria con edad mayor en dos o más años a la edad establecida por el grado en curso, en el periodo 2013-2023 (porcentaje de matrícula inicial).
 Nota. Hasta el año 2021 la fuente de datos es Censo Educativo. Desde el año 2022 la fuente de datos es el Sistema de Información de Apoyo a la Gestión de la Institución Educativa (SIAGIE). Se considera solo servicios educativos activos al cierre del año. Las edades están calculadas al 31 de marzo. Elaboración Ceplan a partir de Escale – Minedu (2024).

En general, se ha observado un mayor atraso escolar en las áreas rurales en comparación con las urbanas en el Perú, una situación que puede atribuirse a una combinación de factores que primero provocan la interrupción y, en muchos casos, culminan en el abandono escolar. De la misma manera, esta interrupción afecta, también, a estudiantes hablantes de lenguas originarias, niñas y adolescentes mujeres, siendo los problemas económicos, familiares y el embarazo adolescente las principales causas. Las consecuencias de la interrupción son graves, incluyendo un aumento en la pobreza, el trabajo infantil y la violencia, así como un mayor riesgo de desempleo y embarazo adolescente (RPP, 2021).

En el transcurso de los años, el panorama educativo en América Latina y el Caribe ha mostrado, igualmente, una tendencia hacia la disminución en el porcentaje de alumnos con

atraso escolar. Este patrón constante en la reducción de la sobreedad indica una mejora significativa en las condiciones educativas, estrechamente vinculada con la menor frecuencia de repitencia. En el nivel primario, esta tendencia se manifiesta especialmente en los primeros años de escolaridad, donde se ha visto una notable caída en la repetición de cursos, una mejora muy esperada dado el elevado índice de repitencia en el pasado (Unesco, Unicef & Cepal, 2022). En 2022, el 10,9 % de los estudiantes de educación secundaria inferior y el 6,0 % de los estudiantes de educación primaria asistían con dos o más años de sobreedad a la escuela, tal y como se presenta en la Figura 22. Estas cifras presentan notables reducciones de 6,6 y 5,2 puntos porcentuales en comparación con el 17,5 % y 11,2 % registrados en 2010 en los grados secundaria inferior y primaria, respectivamente.

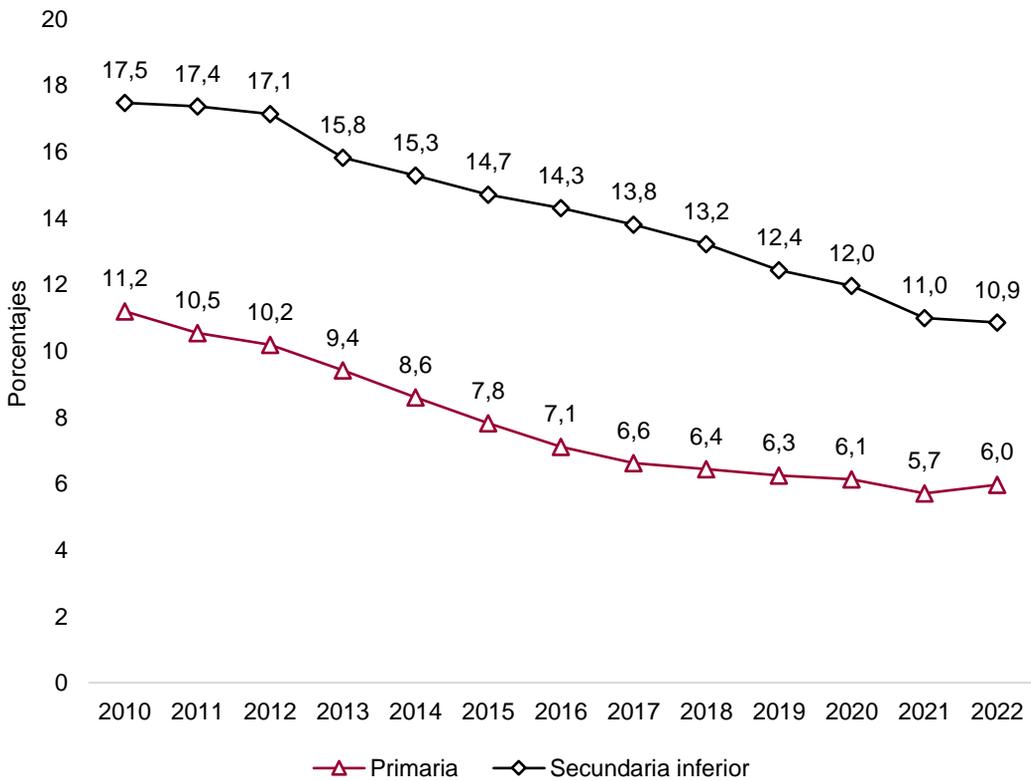


Figura 22. América Latina y el Caribe: porcentaje de alumnos matriculados en primaria y secundaria inferior con edad mayor en dos o más años a la edad establecida por el grado en curso, en el periodo 2010-2022 (porcentaje de matrícula inicial). Nota. Elaboración Ceplan a partir de la base de datos de Unesco Institute for Statistics (2024).

Con el propósito de reforzar la disminución del rezago educativo, con énfasis en recuperar el aprendizaje perdido por la pandemia, es esencial optimizar la preparación para el aprendizaje temprano, priorizando habilidades fundamentales de lectura, escritura y matemáticas antes de la escolarización formal. Es igualmente importante revisar y ajustar el programa de estudios para reforzar la alfabetización, incluyendo la reevaluación de métodos tradicionales de enseñanza de la lectura (Banco Mundial, 2023).

Además, es crucial elevar la calidad de los docentes mediante herramientas y recursos adecuados, como planes de clase estructurados y libros de texto (Banco Mundial, 2023). Esto requiere equipar a los docentes con metodologías pedagógicas innovadoras y materiales didácticos modernos, orientados a un enfoque centrado en el estudiante. Para atender de manera óptima las necesidades individuales de los estudiantes, es esencial priorizar el desarrollo de competencias críticas y habilidades socioemocionales (Unesco, 2017).

Referencias

- Banco Mundial. (8 de mayo de 2023). Cómo recuperar el aprendizaje perdido por la pandemia. <https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2023/05/08/educacion-america-latina-como-recuperar-el-aprendizaje-perdido-por-la-pandemia>
- Escale. (2022). Alumnos con atraso escolar. <https://escale.minedu.gob.pe/tendencias-2016-portlet/servlet/tendencias/archivo?idCuadro=26&tipo=meta>
- Minedu. (2024). Indicadores. Permanencia y progreso. Retrieved 15 de julio de 2024, from Estadística de la Calidad Educativa: <https://escale.minedu.gob.pe/indicadores>
- RPP. (25 de mayo de 2021). Interrupción del año escolar: ¿Cuáles son sus causas y cómo afecta a los estudiantes? <https://rpp.pe/campanas/valor-compartido/interrupcion-del-ano-escolar-cuales-son-sus-causas-y-como-afecta-a-los-estudiantes-desercion-escolar-brecha-educativa-noticia-1338709>
- UIS. (febrero de 2024). Bulk Data Download Service. Educación. SDG Global and Thematic Indicators . <https://uis.unesco.org/bdds>
- Unesco. (2017). Revisión de las políticas públicas del sector de educación en Perú. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. <https://hdl.handle.net/20.500.12799/5706>
- Unesco, Unicef & Cepal. (2022). La encrucijada de la educación en América Latina y el Caribe: informe regional de monitoreo ODS4-Educación 2030. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000382636>

8. Incremento del gasto destinado a la educación

Para 2030, si no se abordan los desafíos educativos como el abandono escolar y la persistencia de las brechas educativas, se estima un costo mundial de 10 billones de dólares anuales, equivalente al PBI anual de Francia y Japón juntos. Sin embargo, más allá de las implicaciones financieras, el costo de la no escolarización posee impactos sociales severos. Cabe destacar que el gasto público en educación en el Perú ha experimentado un comportamiento ascendente en el periodo 2011-2023, medido como porcentaje del PBI, elevándose de 3,0 % a 3,8 %, representando un incremento de 0,8 puntos porcentuales en el periodo de análisis. Al mismo tiempo, el gasto público en educación en relación con el gasto público total, en 2023 se observó un incremento significativo, alcanzando el 17,0 % del gasto público total. Esto representa una subida de 3,4 puntos porcentuales desde 2011, cuando el gasto en educación equivalía al 13,6 % del gasto público total.

El aumento del gasto en educación es una inversión clave para el desarrollo de las naciones, mostrando un creciente compromiso con el sector. En el Perú, este gasto ha ido en aumento, reflejando una mayor asignación de recursos a la educación secundaria y primaria, aunque los niveles terciario y preescolar aún reciben menos atención. Este incremento es fundamental para abordar el costo del abandono escolar y las brechas educativas, que tienen graves repercusiones sociales. Invertir en educación no solo impulsa el desarrollo económico, sino que también ayuda a reducir problemas sociales como embarazos adolescentes y matrimonios precoces. La ampliación del financiamiento y una asignación efectiva de los recursos son esenciales para garantizar una educación de calidad y asegurar el cumplimiento de los derechos educativos fundamentales.

Los recursos económicos destinados a la educación constituyen una inversión estratégica con alto rendimiento a largo plazo, dado los impactos positivos que una población educada tiene en el desarrollo y progreso de un país y, en general, para la sociedad (Unesco, 2024). En general, el gasto público en educación está referido al gasto directo que las entidades públicas, tales como ministerios, gobiernos locales, regionales y otros organismos públicos, destinan en instituciones públicas educativas para prestar o respaldar servicios educativos (OECD, s.f.).

El gasto público en educación en el Perú ha experimentado un comportamiento ascendente

en el periodo 2011-2023, medido como porcentaje del PBI, elevándose de 3,0 % a 3,8 %, representando un incremento de 0,8 puntos porcentuales en el periodo de análisis, como se presenta en la Figura 23. Cabe precisar que en el año 2020 marcó un hito notable, con el gasto en educación alcanzando su máximo porcentaje del PBI, al situarse en 3,9 %. Además, cuando se analiza el gasto público en educación en relación con el gasto público total, en 2023 se observó un incremento significativo, alcanzando el 17,0 % del gasto público total. Esto representa una subida de 3,4 puntos porcentuales desde 2011, cuando el gasto en educación equivalía al 13,6 % del gasto público total.

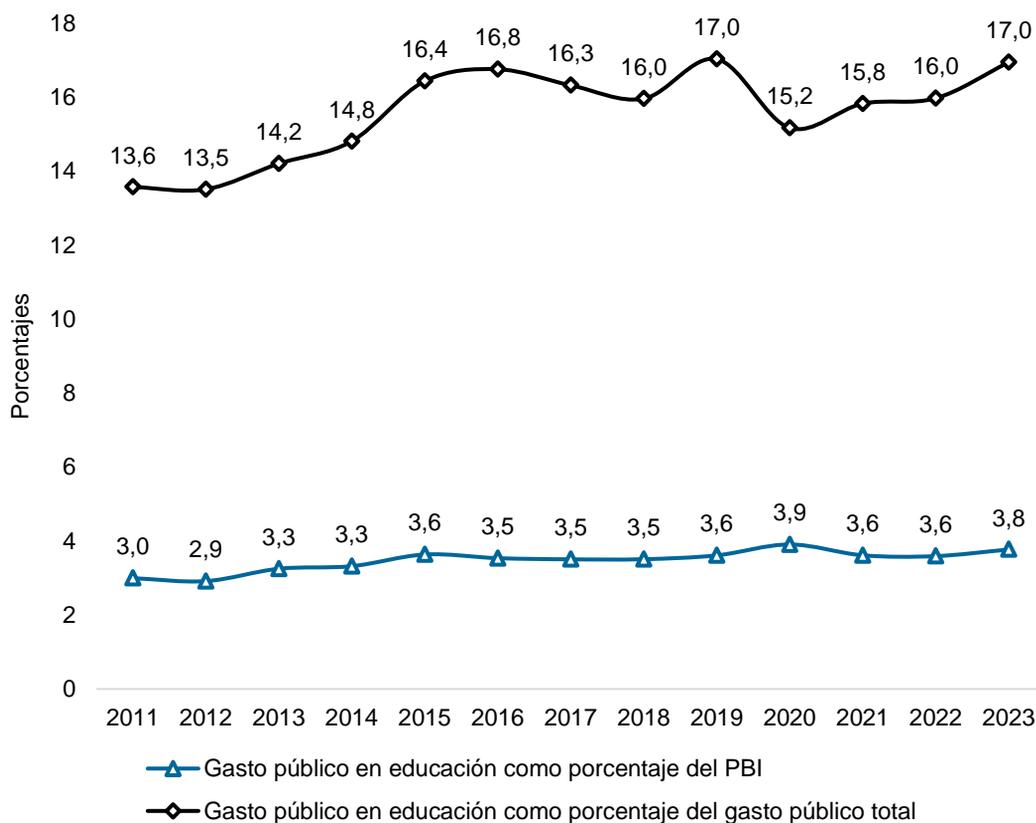
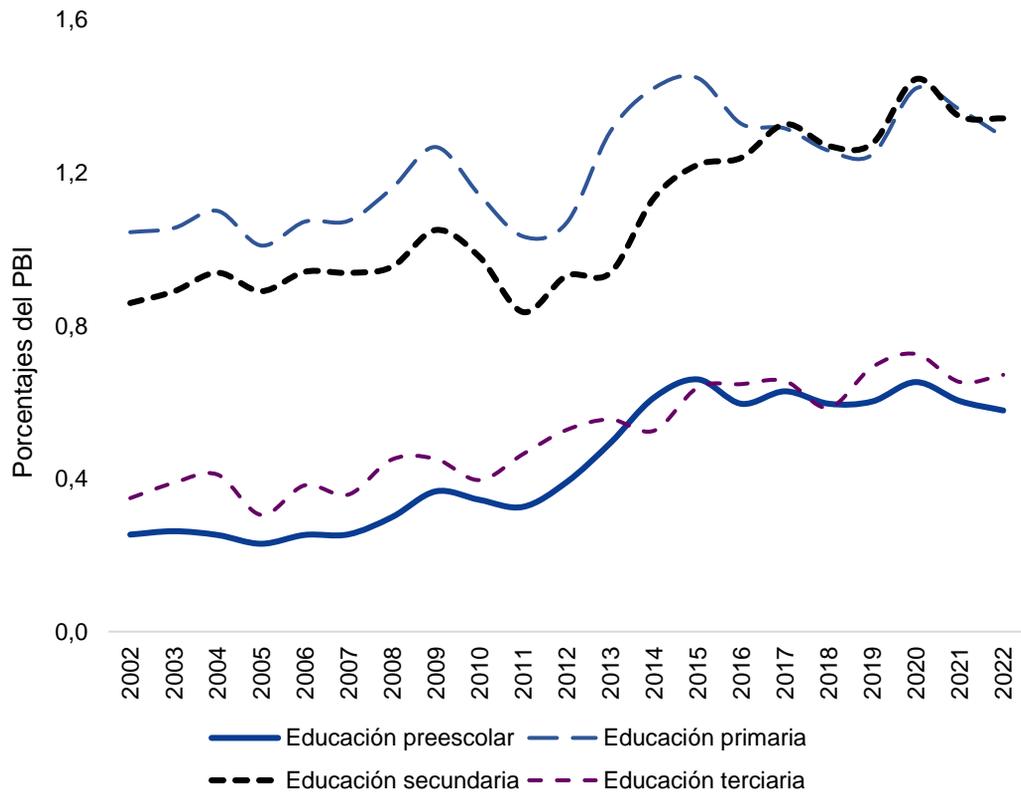


Figura 23. Perú: gasto público en educación como porcentaje del Producto Bruto Interno y gasto público en educación como porcentaje del gasto público total, en el periodo 2011-2023 (porcentajes).

Nota. Los datos del gasto público en educación provienen de las bases de datos del Sistema Integrado de Administración Financiera del Sector Público (SIAF-SP) del Ministerio de Economía y Finanzas. Los datos sobre el Producto Bruto Interno (PBI) provienen de las estadísticas publicadas por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) y el Banco Central de Reserva del Perú (BCRP). Elaboración Ceplan a partir de Escala – Minedu (2024).

En el análisis desglosado por niveles académicos, la Figura 24 evidencia una evolución ascendente en el gasto público durante el periodo 2002-2022. Hasta el año 2022, la educación secundaria presentó el mayor porcentaje de gasto público, alcanzando un 1,34 %, cifra que representó un incremento de 0,48 puntos porcentuales en comparación con el 0,86 % registrado en 2002. Muy de cerca, la educación primaria presentó un incremento de 0,25 puntos porcentuales,

pasando de 1,05 % en 2002 a 1,29 % en 2022. Mientras tanto, el gasto en educación terciaria y preescolar se situó por debajo del umbral del uno por ciento, con 0,67 % y 0,58 %, respectivamente. Ambos niveles educativos experimentaron un incremento de 0,32 puntos porcentuales desde las cifras registradas en 2002, que fueron de 0,35% y 0,25%, respectivamente.



	2002	2004	2006	2008	2010	2012	2014	2016	2018	2020	2022
Educación preescolar	0,25	0,25	0,25	0,30	0,35	0,39	0,61	0,60	0,60	0,65	0,58
Educación primaria	1,05	1,10	1,07	1,16	1,14	1,07	1,42	1,33	1,26	1,42	1,29
Educación secundaria	0,86	0,94	0,94	0,96	0,98	0,93	1,14	1,24	1,27	1,45	1,34
Educación terciaria	0,35	0,41	0,38	0,45	0,40	0,53	0,53	0,65	0,59	0,73	0,67

Figura 24. Perú: gasto público en educación como porcentaje del Producto Bruto Interno, según grado académico, en el periodo 2002-2022 (porcentajes).

Nota. Elaboración Ceplan a partir de la base de datos de Unesco Institute for Statistics (2024).

En América Latina y el Caribe, el gasto en educación como proporción del PIB ha mostrado una preocupante disminución, bajando de un promedio regional de 4,31 % en 2011 a 3,97 % en 2021, según datos del Banco Mundial en la Figura 25. Este descenso se atribuye, entre otros, a recortes de la inversión educativa entre 2011 y 2021 en economías como la de Ecuador, que pasó de 4,73 % a 3,69 %, Colombia, que pasó de 4,47 % a 3,92 %, y Argentina, que disminuyó de 5,29 % a

4,65 %. Chile, en contraste, se mantuvo relativamente estable, con una ligera caída de 4,06 % a 4,04 %. Sin embargo, Bolivia se destaca como una notable excepción, con un incremento en su gasto, subiendo de 6,45 % a 7,96 %, lo que sugiere un enfoque más decidido en su desarrollo educativo. Por su parte, el Perú, que en 2011 registraba uno de los niveles más bajos de la región (2,66 %), mostró una mejora considerable, alcanzando el promedio regional de 3,97 % en 2021.

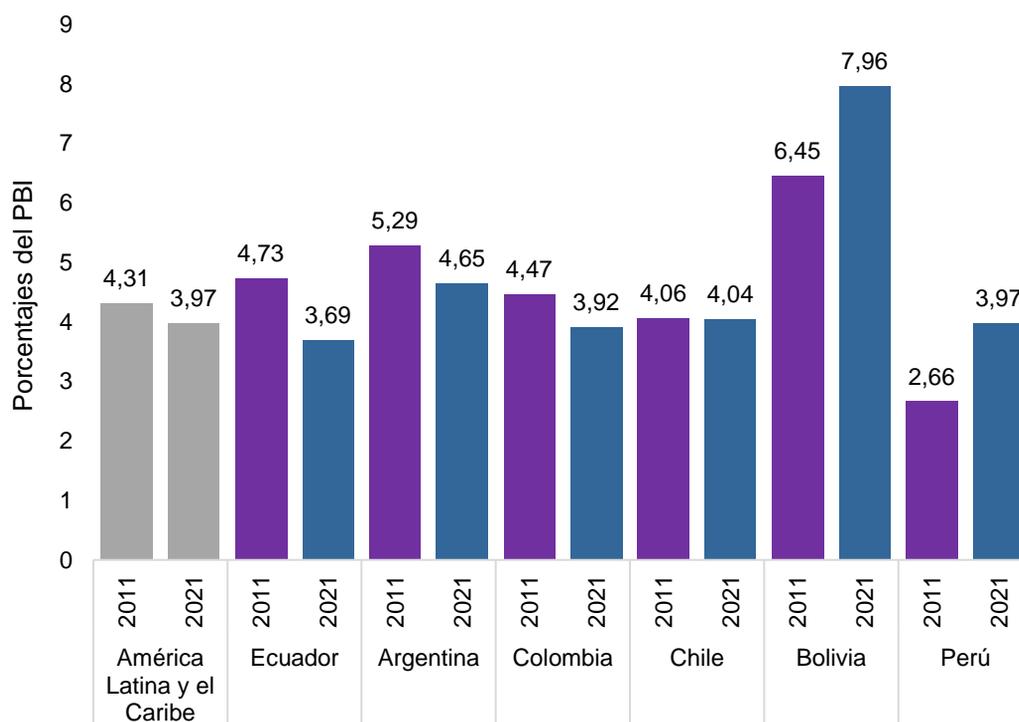


Figura 25. América Latina y el Caribe: gasto público en educación como porcentaje del Producto Bruto Interno, según países seleccionados, en los años 2011 y 2021 (porcentajes del PIB).

Nota. Elaboración Ceplan a partir de la base de datos del Banco Mundial (2024).

Esta medición es especialmente relevante dada la dimensión social de la educación que atañe las fibras más sensibles de la justicia social. Los países que han reducido su gasto en educación han enfrentado huelgas y movilizaciones masivas. En Argentina, en abril de 2024, las reducciones del gasto público en educación conllevaron a masivas protestas alegando la defensa a una educación pública y gratuita, visibilizando el descontento popular frente a las políticas de recorte presupuestario dadas por el gobierno de turno (Flores, 2024). Del otro lado, en Colombia, las huelgas de maestros son frecuentes afectando gravemente la educación. Un estudio de la Pontificia Universidad Javeriana revela que, entre 2000 y 2016, los estudiantes de colegios oficiales perdieron en promedio 78 días de clases al año, equivalente al 39 % del calendario escolar. En ese contexto, la precariedad laboral de los docentes perpetúa las brechas sociales y se desliga la visión política de la asignación de recursos educativos (Montaño & Fog, 2022).

A escala mundial, el gasto total real en educación, que abarca el gasto de los gobiernos, la Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD) y las contribuciones de los hogares, ha presentado un incremento en el periodo 2012-2021, como se observa en la Figura 26. En 2021, el gasto total ascendió a 5,43 billones de dólares, representando un incremento del 17 % en comparación con los 4,64 billones registrados en 2012. A lo largo de este periodo, los recursos públicos han constituido la principal fuente de financiación de la educación, seguidos por el gasto de los hogares y, en menor medida, por las donaciones. En 2021, el 78 % de la financiación mundial (4,21 billones de dólares) provino de los gobiernos, que se incrementó en 13 % en comparación a los 3,72 billones registrados en 2012. En segundo lugar, el gasto de los hogares, que contribuyó con un 22 % (1,20 billones de dólares), experimentó un crecimiento del 32 % frente a los 0,91 billones de 2012. Por su parte, las donaciones aumentaron en un 38 %, pasando de 12 921 millones a 17 893 millones en el periodo de análisis.

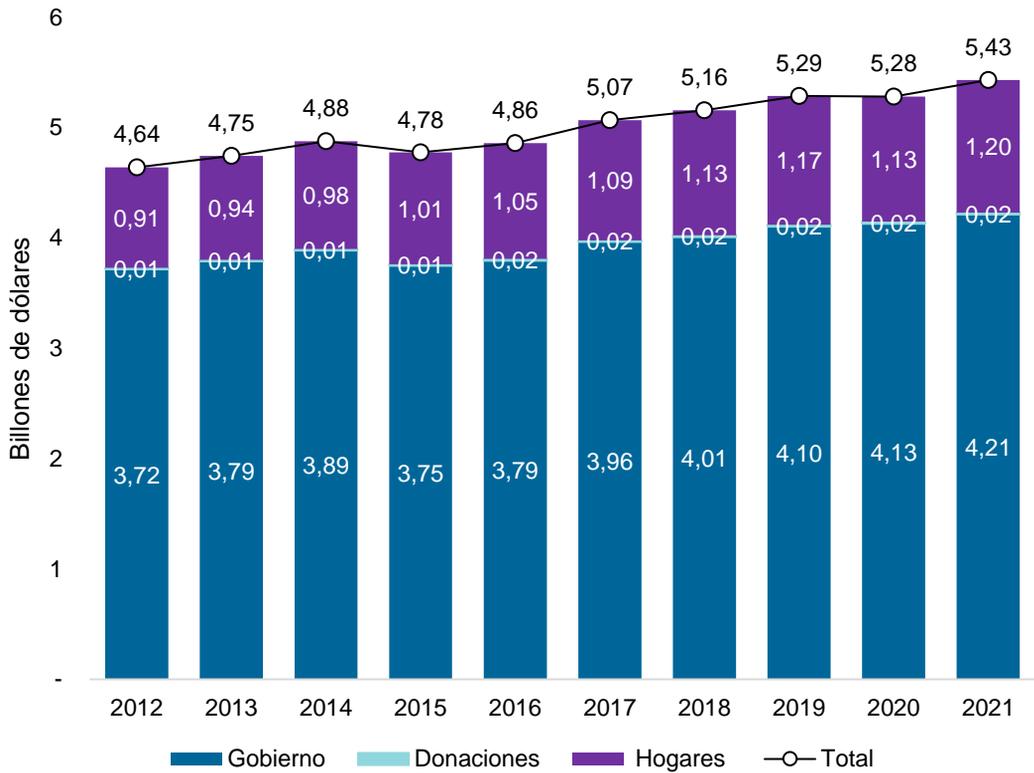


Figura 26. Mundo: gasto total real en educación, según gasto público, de la AOD y los hogares, en el periodo 2012-2021 (billones de dólares constantes de 2021).

Nota. Adaptado a partir de "Education finance watch 2023", del Equipo del Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo (GEM), Banco Mundial (WB), Instituto de Estadística de la Unesco (UIS) (2023).

Desde una consideración económica, la falta de acción frente al abandono escolar y la persistencia de las brechas educativas podría alcanzar un costo mundial de 10 billones de dólares anuales para 2030, cifra comparable al PBI anual de Francia y Japón juntos, si no se abordan los desafíos educativos. Sin embargo, más allá de las implicaciones financieras, el costo de la no escolarización supone poseer impactos sociales severos. A nivel global, la falta de competencias básicas está vinculada a un incremento del 69 % en los embarazos

adolescentes entre las jóvenes, mientras que cada año adicional de estudio en la educación secundaria disminuye el riesgo de que las adolescentes se casen y tengan hijos antes de cumplir los 18 años (Unesco, 2024). En ese sentido, se aboga por la ampliación de mecanismos de financiamiento y disposición efectiva de los recursos para cumplir con la reafirmación del acceso a una educación de calidad como derecho humano fundamental.

Referencias

- Escale - Minedu. (2024). Indicadores. Recursos Invertidos en Educación. Retrieved 15 de julio de 2024, from <https://escale.minedu.gob.pe/magnitudes>
- Flores, N. (24 de abril de 2024). Un millón de argentinos sale a la calle para defender la educación pública frente a la motosierra de Milei. El Salto: <https://www.elsaltodiario.com/educacion-publica/millon-argentinos-salen-calle-defender-educacion-publica-frente-motosierra-milei>
- GEM, WB & UIS. (2023). 2023 Education Finance Watch. <https://www.unesco.org/gem-report/en/2023efw>
- Montaño, M., & Fog, L. (8 de agosto de 2022). Derechos enfrentados: la protesta de maestros y la calidad educativa. *Pesquisa Javeriana*: <https://www.javeriana.edu.co/pesquisa/paromaestros-colombia-educacion/>
- OECD. (s.f.). Public spending on education. <https://www.oecd.org/en/data/indicators/public-spending-on-education.html>
- UIS. (2024). Government expenditure on education as a percentage of GDP. Retrieved 18 de julio de 2024, from UNESCO Institute for Statistics: <https://data.uis.unesco.org/>
- Unesco. (5 de julio de 2024). Out-of-school children and educational gaps cost the global economy \$10,000 billion a year. <https://www.unesco.org/en/articles/out-school-children-and-educational-gaps-cost-global-economy-10000-billion-year>
- World Bank. (28 de junio de 2024). Data BankWorld Development Indicators. <https://databank.worldbank.org/source/world-development-indicators/Series/SE.XPD.TOTL.GD.ZS#>

9. Estancamiento en el avance de la provisión de servicios básicos en las escuelas del Perú

Para 2030, si las tendencias continúan, el mundo solo alcanzará una cobertura del 86 % en el acceso al servicio básico de agua potable, del 87 % en saneamiento y del 74 % en higiene en las escuelas. Esto dejaría a aproximadamente 452 millones de niñas y niños sin acceso a higiene, 235 millones sin saneamiento y 241 millones sin agua potable en sus centros educativos. En el periodo 2015-2023, la cobertura mundial del acceso básico del agua potable (fuente mejorada con agua disponible) en las escuelas se elevó del 66 % al 77 %, la cobertura de escuelas que contaban con el servicio básico de saneamiento (instalaciones mejoradas para un solo sexo que estaban en condiciones de uso) en las escuelas pasó del 68 % al 78 % y la proporción de escuelas que contaban con acceso básico de higiene (instalaciones para lavarse las manos con agua y jabón disponibles) se elevó del 58 % al 67 %. En el Perú, el porcentaje de locales públicos con acceso a los tres servicios básicos (electricidad, agua potable y desagüe) aumentó del 21,6 % al 44,4 % entre 2003 y 2016. Sin embargo, entre 2016 y 2021, disminuyó al 26,8 %, y aunque en 2023 se recuperó ligeramente al 29,4 %, sigue por debajo del máximo alcanzado en 2016.

Una infraestructura educativa de calidad es fundamental para garantizar un entorno de aprendizaje seguro y efectivo. Según la Encuesta Nacional a Instituciones Educativas, el porcentaje de aulas en buen estado en instituciones públicas de nivel inicial, primaria y secundaria ha aumentado entre 2011 y 2021. Sin embargo, la pandemia de la COVID-19 impactó negativamente estos avances, registrándose un descenso en 2021 respecto a los niveles de 2019. Las disparidades entre áreas rurales y urbanas son significativas. Por otro lado, la disponibilidad de servicios básicos (electricidad, agua potable y desagüe) en locales escolares ha mostrado una tendencia fluctuante, con una mejora constante hasta 2016, seguida de una reducción en los años posteriores, evidenciando un estancamiento en el avance hacia la provisión de estos servicios en las escuelas. Las zonas rurales presentan mayores desafíos en términos de acceso a servicios básicos, ya que una menor proporción de escuelas cuenta con estos servicios en comparación con las áreas urbanas. Es crucial destacar el papel transformador de una infraestructura adecuada para los niños en situación de marginación. Mejorar las instalaciones de agua, saneamiento e higiene es esencial para proteger la salud de los estudiantes y fomentar su asistencia regular. Al modernizar estas infraestructuras, se crea un entorno escolar más seguro y propicio para el aprendizaje, lo que contribuye significativamente al bienestar y desarrollo académico de los estudiantes.

En un mundo donde la educación es fundamental para el desarrollo sostenible, la provisión adecuada de servicios básicos en las escuelas se convierte en una prioridad ineludible. Sin acceso a recursos esenciales como agua potable, saneamiento, electricidad, computadoras e Internet, el entorno educativo saludables e inclusivos se ve seriamente comprometido, afectando el rendimiento académico y el bienestar de los estudiantes,

especialmente en regiones con bajos recursos (Naciones Unidas, 2022). La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible subraya esta necesidad a través de sus Objetivos 4 y 6, que buscan garantizar una educación inclusiva y de calidad para todos, así como la gestión sostenible del agua y el saneamiento (Unicef & WHO, 2024).

En el Perú, el porcentaje de locales públicos que cuentan con los tres servicios básicos (electricidad, agua potable y desagüe) presentó, en general, un comportamiento ascendente en las últimas dos décadas, como se presenta en la Figura 27. Durante los primeros años, en el periodo 2003-2016, el incremento fue constante, pasando de 21,6 % en 2003 hasta alcanzar un pico de 44,4 % en 2016. Sin embargo, en el periodo 2016-2021, el porcentaje fue reduciéndose progresivamente, hasta disminuir a 26,8 % en 2021. En adelante, en 2023, el porcentaje, aunque aumentó a 29,4 %, se encuentra muy debajo de lo registrado en 2016.

Según área de residencia, se observan disparidades en el porcentaje de locales públicos que cuentan con tres servicios básicos. Por un lado, los locales educativos en el área urbana, aunque con variaciones en el periodo de análisis, presentó una tendencia general al alza, pasando de 54,7 % en 2003 a 79,4 % en 2023. En contraste, el comportamiento del indicador en el área rural siguió una tendencia más cercana al promedio nacional. En un primer momento, en el periodo 2003-2016, el porcentaje de locales públicos que cuentan con tres servicios básicos se elevó de 2,9 % a 27,7 %. Sin embargo, en el periodo 2017-2023, este porcentaje disminuyó, situándose en 16,4 % en 2023.

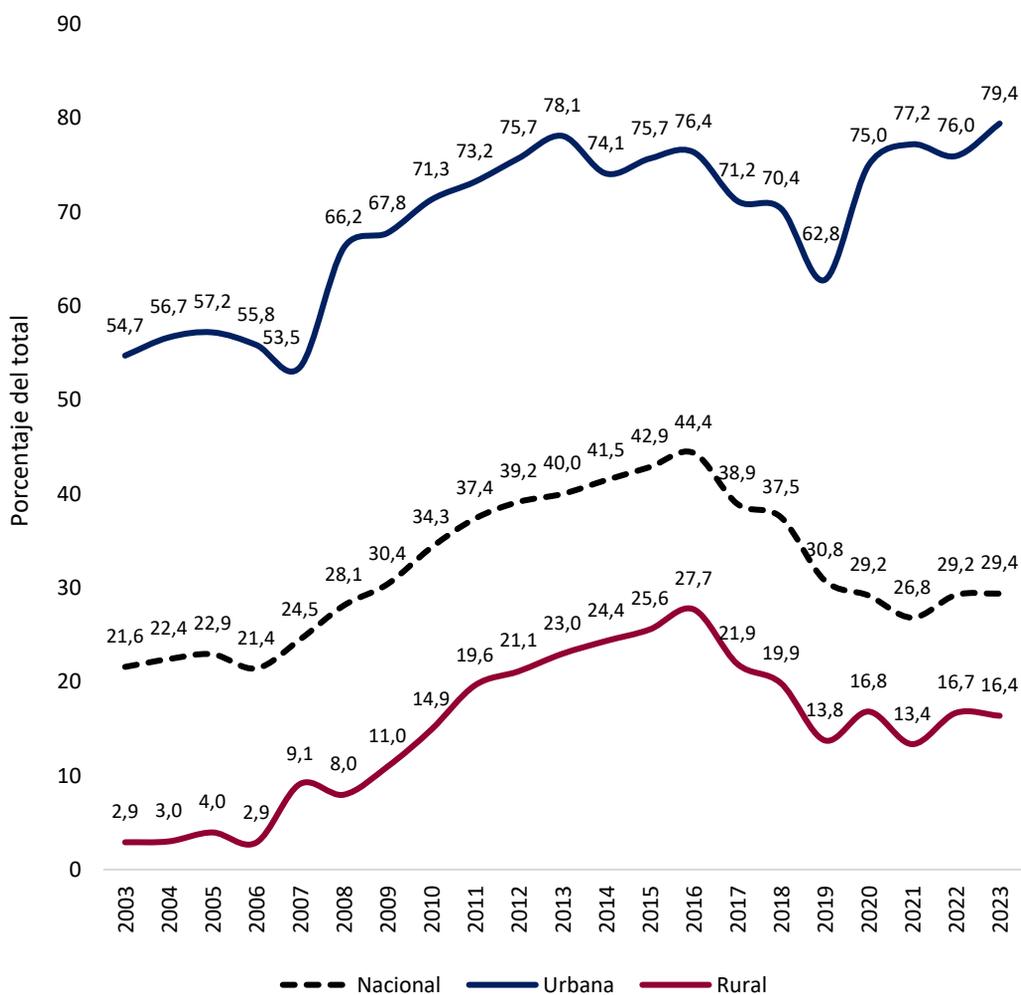


Figura 27. Perú: locales públicos con los tres servicios básicos, según área geográfica, en el periodo 2003-2023 (porcentaje del total).

Nota. Datos del Censo Educativo – Minedu. Elaboración Ceplan a partir de Escale – Minedu (2024).

Por otro lado, de acuerdo con la Encuesta Nacional a Instituciones Educativas, el porcentaje de locales escolares de las instituciones educativas públicas de nivel inicial, primaria y secundaria con aulas en buen estado ha aumentado durante en el periodo 2011-2021, pasando de 18,3 % a 23,5 %. No obstante, en 2021, el porcentaje registrado fue inferior al 27,5 % reportado en 2019, antes de la pandemia, como se observa en la Figura 28. Sin embargo, pese al incremento del indicador

a nivel nacional, es importante considerar que existe un porcentaje importante de escuelas que no se encuentran en buen estado. En comparación con el promedio nacional, las aulas en el área rural enfrentan mayores desafíos en términos de infraestructura, con un 22,8 % en aulas en buen estado en 2021. Mientras que el área urbana se encuentra por encima del promedio nacional, con un 26,3 % de locales escolares en condiciones óptimas ese mismo año.

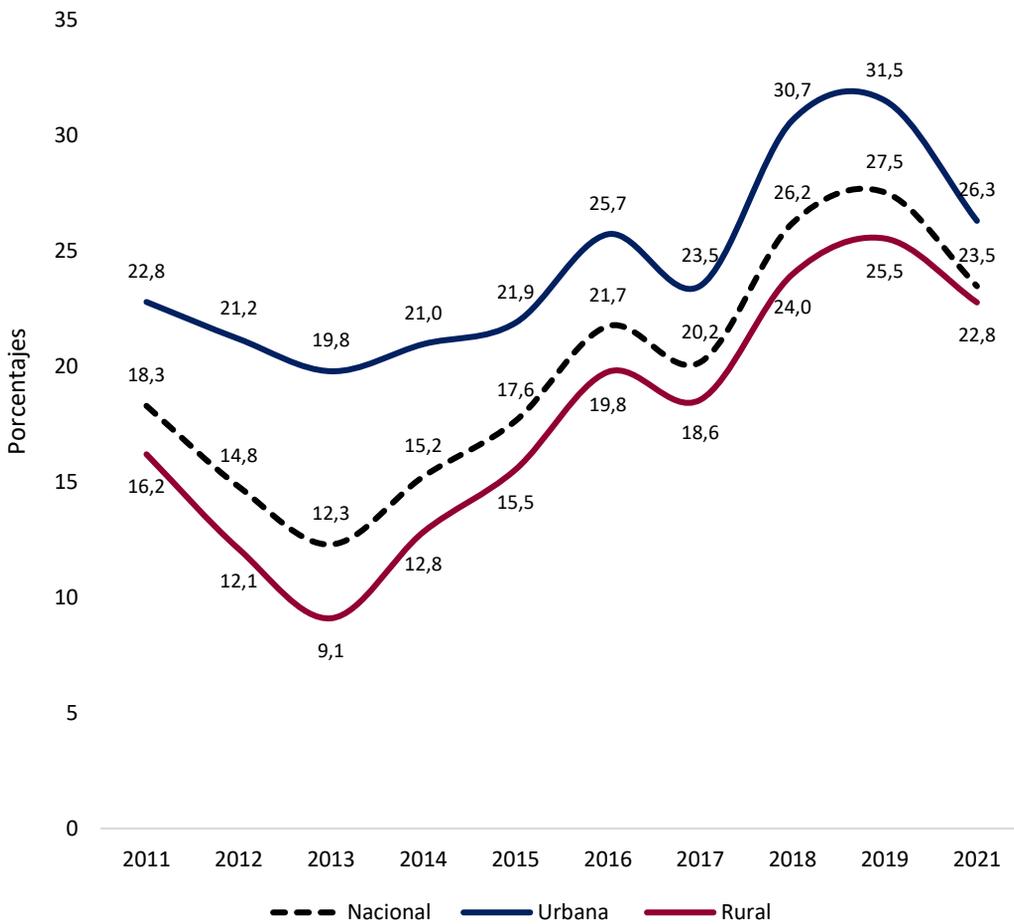


Figura 28. Perú: locales escolares de las instituciones educativas públicas de nivel inicial, primaria y secundaria con aulas en buen estado, según área geográfica, en el periodo 2011-2021 (porcentajes).
 Nota. Datos de la Encuesta Nacional a Instituciones Educativas. Elaboración Ceplan a partir del Compendio Estadístico Perú 2023 del INEI (2023).

El mundo ha logrado avances significativos en el acceso a servicios esenciales en las escuelas durante la primera mitad del período de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (2015-2023), como se muestra en la Figura 29. Durante este tiempo, la cobertura mundial del acceso básico del agua potable (fuente mejorada con agua disponible) en las escuelas se elevó del 66 % al 77 %. En el mismo período, la cobertura de escuelas alrededor del mundo que contaban con el servicio básico de saneamiento (instalaciones mejoradas para un solo sexo que estaban en condiciones de uso) en las escuelas pasó del 68 % al 78 %. En lo que respecta al servicio de higiene, la proporción de escuelas que contaban con acceso básico de higiene (instalaciones para lavarse las manos con agua y jabón disponibles) se elevó del 58 % al 67 % en el período de análisis.

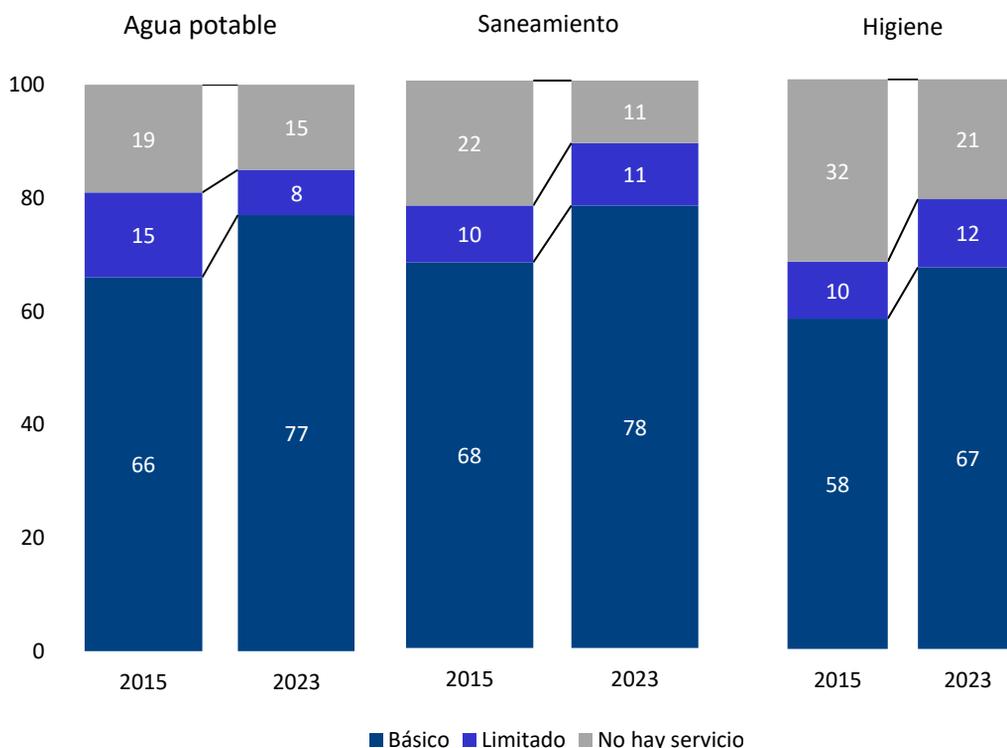


Figura 29. Mundo: cobertura de los servicios de agua potable, saneamiento e higiene en las escuelas, en los años 2015 y 2023 (porcentajes).

Nota. Los datos corresponden a los servicios ofrecidos durante la encuesta. Adaptado a partir de "Progress on drinking water, sanitation and hygiene in schools 2015-2023: special focus on menstrual health", de Unicef y WHO (2024).

A pesar de los esfuerzos realizados, el mundo sigue lejos de alcanzar el acceso universal a los servicios básicos de agua, saneamiento e higiene en las escuelas para 2030. Si las tendencias continúan, para 2030, el mundo solo alcanzará una cobertura del 86 % en el acceso al servicio básico de agua potable, del 87 % en saneamiento y del 74 % en higiene en las escuelas. Esto dejaría a aproximadamente

452 millones de niños sin acceso a higiene, 235 millones sin saneamiento y 241 millones sin agua potable en sus centros educativos. En este contexto urgente, para revertir esta situación será necesario duplicar la tasa actual de progreso para el agua y saneamiento, y cuadruplicar el progreso para la higiene (Unicef & WHO, 2024).

Es importante destacar el papel que desarrolla una infraestructura adecuada para los niños en situación de marginación, ya que a menudo regresan a sistemas escolares que luchan por satisfacer sus necesidades, más allá del aprendizaje académico, incluyendo su salud y bienestar. En este contexto, la mejora de la infraestructura educativa puede tener un impacto transformador. La implementación de instalaciones adecuadas de agua, saneamiento e higiene es fundamental para salvaguardar la salud de los estudiantes y fomentar su asistencia regular. Al modernizar

estas infraestructuras, se crea un entorno escolar más seguro y propicio para el aprendizaje efectivo (Alejo y otros, 2023).

De ahí que es esencial un trabajo coordinado a nivel local, regional y nacional para mejorar el acceso a servicios básicos en los locales educativos, especialmente para aquellos que históricamente han sido marginados, como los situados en zonas rurales y en comunidades con altas tasas de pobreza monetaria (Gálvez Lume & Condori Condori, 2023).

Referencias

- Alejo, A., Jenkins, R., & Yao, H. (2023). Learning losses during the COVID-19 pandemic: Understanding and addressing increased learning disparities. *Future in Educational Research*, 2, 16-29. <https://doi.org/10.1002/fer3.21>
- Escale - Minedu. (2024). Indicadores: Entornos de Enseñanza. Retrieved 15 de julio de 2024, from <https://escale.minedu.gob.pe/magnitudes>
- Gálvez Lume, D., & Condori Condori, G. (2023). Acceso a los servicios básicos en los locales educativos de educación básica. Minedu. <https://hdl.handle.net/20.500.12799/9256>
- INEI. (13 de diciembre de 2023). Compendio Estadístico. Perú 2023. <https://www.gob.pe/institucion/inei/informes-publicaciones/4932612-compendio-estadistico-peru-2023>
- Naciones Unidas. (23 de junio de 2022). Las escuelas todavía no ofrecen entornos de aprendizaje saludables e inclusivos para todos los niños. <https://news.un.org/es/story/2022/06/1510772>
- Unicef, & WHO. (mayo de 2024). Progress on drinking water, sanitation and hygiene in schools 2015-2023: special focus on menstrual health. New York: United Nations Children's Fund and World Health Organization. <https://washdata.org/reports/jmp-2024-wash-schools>

10. Disminución de la carga docente

En mira hacia el futuro, las herramientas tecnológicas educativas se consolidan como elementos esenciales para mejorar la atención individualizada de los estudiantes. Estas tecnologías no solo ayudan a aliviar la carga en aulas saturadas sino también potencian la capacidad de los docentes para gestionar su tiempo de manera más eficiente. Este enfoque se vuelve cada vez más crucial ante el creciente número de alumnos tanto en entornos educativos tradicionales como en plataformas en línea. En el Perú, se observa un esfuerzo concertado para mejorar la calidad educativa, permitiendo una atención más individualizada y una enseñanza más efectiva. Durante el periodo 2004-2022, el número de alumnos por docente en el nivel primaria se ha ido reduciendo, pasando de 22 alumnos por docente a 14 alumnos por docente, lo que representa una reducción del 38 %. En cuanto a la educación secundaria, el número de alumnos por docente también se ha reducido entre 2004 y 2022, descendiendo de 14 a 12 alumnos por docente, representando una reducción del 15 %.

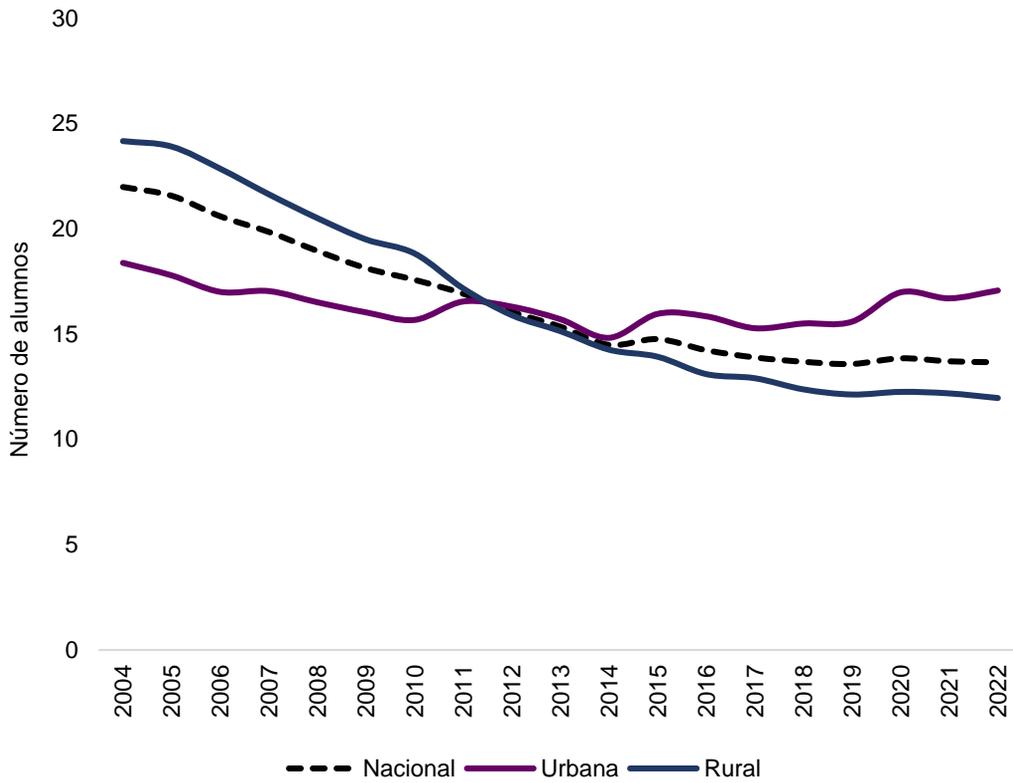
La relación entre alumnos y profesores es un indicador crucial de la asignación de recursos educativos. Una menor proporción de alumnos por docente suele estar vinculada a mejores condiciones laborales para los maestros, incluyendo salarios más altos, formación profesional continua y apoyo tecnológico. Esto, a su vez, se traduce en un rendimiento académico superior, especialmente en contextos menos favorecidos, aunque factores como el ruido y el hacinamiento también afectan el aprendizaje. En el Perú, la proporción de alumnos por docente ha disminuido entre 2004 y 2022, destacando una mejora en las zonas rurales. Sin embargo, desde 2020, ha habido un leve aumento en esta relación, lo que podría afectar la calidad educativa. A nivel regional, América Latina y el Caribe han visto mejoras en esta relación, reflejando esfuerzos por optimizar la enseñanza.

Globalmente, las variaciones en la proporción alumno-profesor reflejan políticas y prioridades educativas diversas. En el futuro, la Inteligencia Artificial podría revolucionar la educación, ofreciendo aprendizaje personalizado y apoyo a los docentes a través de herramientas avanzadas, prometiendo un sistema educativo más equitativo y eficaz.

La relación alumno-profesor es un indicador que refleja la asignación de recursos educativos. En esencia, las proporciones más bajas generalmente se asocian con salarios más altos para los profesores, inversión en su desarrollo profesional, mayor uso de tecnología didáctica y la inclusión de profesores asistentes, quienes suelen recibir salarios más bajos que los docentes titulares (OECD, 2021).

La calidad del aprendizaje está estrechamente relacionada con la proporción de alumnos por docente. En consonancia con lo anterior, un estudio concluyó que un menor número de alumnos por clase generalmente se correlaciona con un mayor rendimiento académico, especialmente entre los estudiantes de entornos menos privilegiados; sin embargo, se menciona que otros factores como el ruido y el hacinamiento también

influyen en la efectividad del aprendizaje (Piketty & Valdenaire, 2006). En el Perú, durante el periodo 2004-2022, el número de alumnos por docente en el nivel primaria se ha ido reduciendo, pasando de 22 alumnos por docente a 14 alumnos por docente, lo que representa una reducción del 38 %, como se ilustra en la Figura 30. Según el área de residencia, en 2004, la proporción de alumnos por docente en las zonas rurales era de 24, mientras que en las urbanas era de 18. Para 2022, se observó una disminución en ambas áreas: en las zonas rurales, el número de alumnos por docente bajó a 12, y en las zonas urbanas, a 17. A lo largo del tiempo, se puede observar que el área rural ha experimentado una transición notable, pasando de tener una mayor cantidad de alumnos por docente en comparación con el área urbana a registrar una proporción significativamente menor.



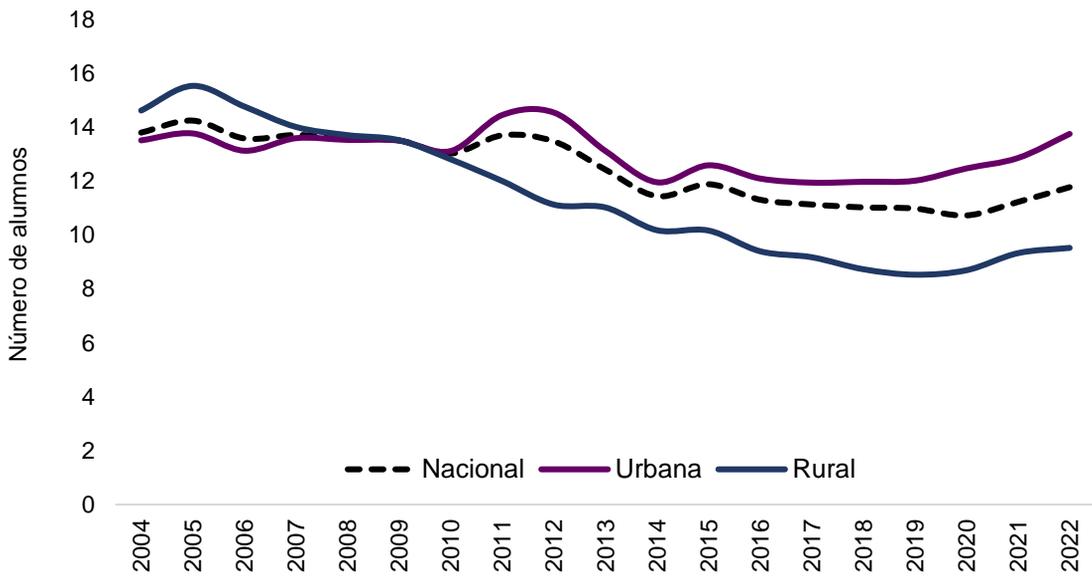
	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	
Nacional	22	22	21	20	19	18	18	17	16	15	14	15	14	14	14	14	14	14	14	14
Urbana	18	18	17	17	17	16	16	17	16	16	15	16	16	15	16	16	17	17	17	17
Rural	24	24	23	22	21	19	19	17	16	15	14	14	13	13	12	12	12	12	12	12

Figura 30. Perú: número de alumnos por docente en nivel primaria, según área de residencia, en el periodo 2004-2022 (número de alumnos).

Nota. Datos obtenidos del Censo Escolar del Ministerio de Educación. Elaboración Ceplan a partir de Escale - Minedu (2022).

En cuanto a la educación secundaria, el número de alumnos por docente también se ha reducido entre 2004 y 2022, descendiendo de 14 a 12 alumnos por docente, lo que representa una reducción del 15 %, como se muestra en la Figura 31. No obstante, es importante considerar que desde el año 2020 se está presentando un incremento en el indicador analizado, subiendo de 10,7 hasta 11,8 en 2022. En 2022, el número de alumnos por docente en áreas rurales se redujo a 10, en comparación a los 15 en 2004. En contraste, en las áreas urbanas, el número de alumnos por docente mostró un comportamiento variable a lo largo del periodo, manteniéndose en 14.

En particular sobre la situación de los últimos años en la ratio alumno-maestro en la educación secundaria en el Perú, se advierte que de continuar la tendencia podría tener un impacto negativo en el progreso, los logros y el comportamiento de los estudiantes. Esto se debe a un mayor número de alumnos-profesor dificulta la adecuada provisión de recursos educativos, mientras que los maestros afirman no poder atender las necesidades de todos los alumnos bajo estas condiciones (Fleck, 2022).



	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022
Nacional	14	14	14	14	14	14	13	14	13	12	11	12	11	11	11	11	11	11	12
Urbana	14	14	13	14	14	14	13	14	15	13	12	13	12	12	12	12	12	13	14
Rural	15	16	15	14	14	14	13	12	11	11	10	10	9	9	9	9	9	9	10

Figura 31. Perú: número de alumnos por docente en nivel secundaria, según área de residencia, en el periodo 2004-2022 (número de alumnos).

Nota. Datos obtenidos del Censo Escolar del Ministerio de Educación. Elaboración Ceplan a partir de Escale - Minedu (2022).

En América Latina y el Caribe, la relación alumnos – maestro ha ido disminuyendo conforme el periodo 2013-2022, tanto en la educación primaria como en secundaria, como se ilustra en la Figura 32. En tanto, en la educación primaria, el número de alumnos por profesor se redujo de 28 en 2013 a 25 en

2022. Mientras que en la educación secundaria el número se redujo de 22 alumnos por profesor en 2013 a 20 en 2022. Esta tendencia refleja los esfuerzos de los gobiernos y las instituciones educativas para mejorar la calidad de la enseñanza y el aprendizaje..

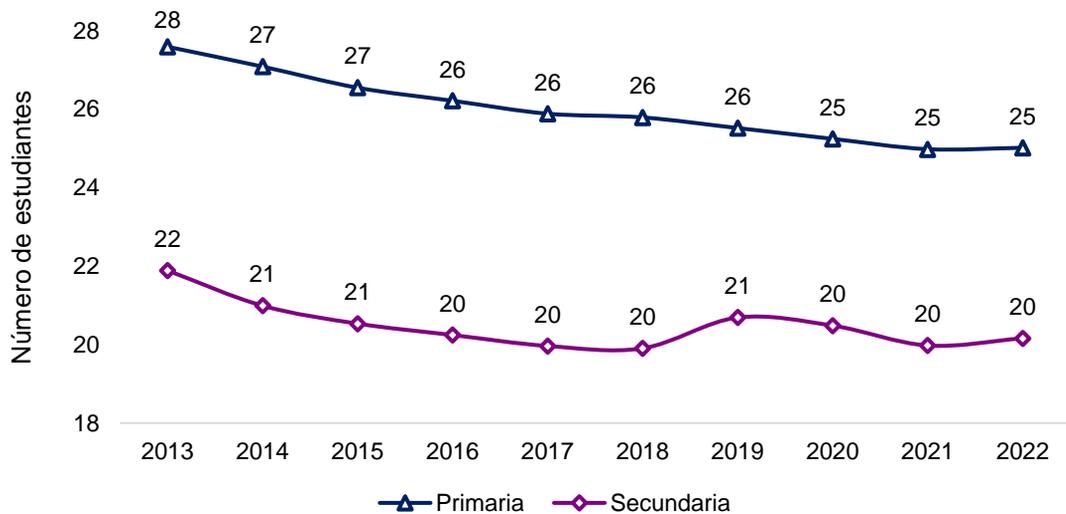


Figura 32. América Latina y el Caribe: número de alumnos por docente en nivel primaria y secundaria, en el periodo 2013-2022 (número de alumnos).

Nota. Elaboración Ceplan a partir de los datos de Cepal (2024).

A nivel de países pertenecientes a la OCDE, se evidencia ciertas diferencias en cuanto al número de alumnos por docente en los niveles de primaria y secundaria, como se muestra en la Figura 33. Estas disparidades reflejan tanto las políticas educativas nacionales como las prioridades en la inversión en recursos educativos. En el nivel de educación primaria, México (24 alumnos por docente), Reino Unido (20) y Chile (19) presentan ratios más altos, indicando un mayor número de alumnos por cada docente en comparación con países como Estados Unidos (15), Alemania (15) y Finlandia (13) que muestran ratios más bajos. En el nivel secundario, se observa una tendencia similar. México (27 alumnos por docente), Chile (20), Reino Unido (18) y Nueva Zelanda (15) tienen mayores ratios de alumnos por docente. En contraste, países como Corea del Sur (12), Japón (12), Suiza (12), Finlandia (13) y Alemania (13) presentan ratios significativamente menores.

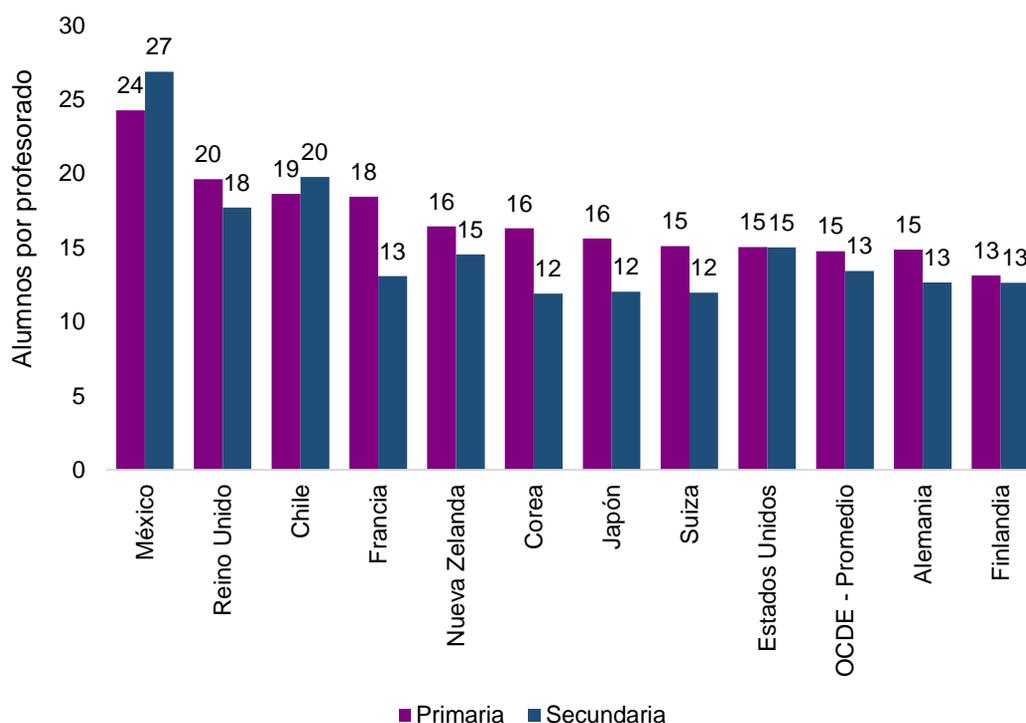


Figura 33. OCDE: número de alumnos por docente en nivel primaria y secundaria, en 2020 (número de alumnos).
Nota. Elaboración Ceplan a partir de la OECD (2024).

Dentro del entorno del aprendizaje que promueve un correcto dinamismo en el aula de clase y la transferencia de conocimiento entre alumnos y docentes, las herramientas tecnológicas educativas se posicionan como asistentes clave para mejorar la atención individualizada de los alumnos. Estas tecnologías no solo contribuyen a aliviar la

carga en aulas saturadas, permitiendo un aprendizaje más personalizado, sino que también potencian la capacidad de los docentes para gestionar su tiempo de manera más eficiente. De esta manera, los educadores pueden implementar enfoques pedagógicos más personalizados y adaptados a las necesidades de cada estudiante (Levitt, 2019).

En los próximos diez años, la incorporación de la Inteligencia Artificial tiene el potencial de transformar significativamente la educación, ofreciendo nuevas formas para el aprendizaje personalizado. Esta tendencia se ve impulsada por el aumento de alumnos en aulas tradicionales y en línea. Los profesores podrán usar herramientas de IA para evaluar capacidades y adaptar planes de estudio a las

necesidades individuales, con lo cual se espera mejoras en la calidad educativa. Mientras la Inteligencia Artificial continúa avanzando, el potencial para personalizar aún más el aprendizaje y apoyar a los docentes en su labor se presenta como una promesa de un futuro educativo más equitativo y eficiente (Marr, 2024; Milberg, 2024).

Referencias

- Cepal. (9 de abril de 2024). CepalStat: Base de Datos y Publicaciones Estadísticas. <https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/index.html>
- Escale - Minedu. (10 de octubre de 2022). Indicadores: Entorno de Enseñanza. Retrieved 15 de julio de 2024, from <https://escale.minedu.gob.pe/indicadores>
- Fleck, A. (9 de septiembre de 2022). This chart shows how student-teacher ratios vary around the world. WEF: <https://www.weforum.org/agenda/2022/09/student-teacher-ratios-vary-across-the-globe/>
- Levitt, E. (10 de julio de 2019). 3 ways to overcome high student-teacher ratios and improve personalized learning. EdTech: <https://edtechmagazine.com/k12/article/2019/07/3-ways-overcome-high-student-teacher-ratios-and-improve-personalized-learning>
- Marr, B. (9 de julio de 2024). Las tendencias educativas más importantes de los próximos 10 años. Forbes: <https://www.forbes.com/sites/bernardmarr/2024/07/09/the-biggest-education-trends-of-the-next-10-years/>
- Milberg, T. (28 de abril de 2024). The future of learning: How AI is revolutionizing education 4.0. World Economic Forum: <https://www.weforum.org/agenda/2024/04/future-learning-ai-revolutionizing-education-4-0/>
- OECD. (16 de septiembre de 2021). Education at a Glance 2021. París: OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/b35a14e5-en>
- OECD. (2024). Students per teaching staff. <https://www.oecd.org/en/data/indicators/students-per-teaching-staff.html>
- Piketty, T., & Valdenaire, M. (2006). Impact (I) de la taille des classes sur la réussite scolaire dans les écoles, collèges et lycées français. Estimations à partir du panel primaire 1997 et du panel secondaire 1995. (M. d. (MEN), Ed.) France. École des hautes études en sciences sociales (EHESS)(173), 1-210.

CONSIDERACIONES FINALES

El reporte "Educación: Tendencias sectoriales para la anticipación estratégica" identificó y analizó diez tendencias significativas que impactan el sector educativo y orientan su desarrollo hacia un futuro deseado. Entre los hallazgos destacan el incremento de la movilidad internacional de estudiantes, la mayor demanda de educación privada y el aumento en la demanda de educación técnica y tecnológica en Perú, fenómenos que reflejan transformaciones en las expectativas y necesidades educativas tanto a nivel nacional como local. Asimismo, el incremento de la población con educación superior y la disminución de la población no escolarizada evidencian avances en accesibilidad y universalización de la educación, aunque persisten desafíos relacionados con la calidad y la equidad.

El aumento del gasto destinado a la educación demuestra un compromiso gubernamental por fortalecer el sector, pero su impacto depende de una distribución equitativa y un uso eficiente de los recursos disponibles. Este reporte ofrece una evaluación de las diez tendencias priorizadas, subrayando su relevancia para la formulación de políticas y planes que fomenten un desarrollo educativo sostenible y equitativo. Los resultados proporcionan una base sólida para comprender cómo las tendencias sectoriales están configurando el futuro de la educación y destacan las áreas que requieren atención prioritaria para maximizar el impacto positivo de las inversiones educativas.

Adicionalmente, se requiere mayor investigación para entender cómo estas tendencias interactúan entre sí y con otros factores contextuales que influyen en el sistema educativo. Esto permitirá a los planificadores actualizar y ampliar las tendencias identificadas o incorporar nuevas, en función de información relevante que contribuya al planeamiento estratégico del sector.

En conclusión, este estudio enfatiza la importancia de adoptar un enfoque prospectivo, estratégico y proactivo para abordar las tendencias del **sector educación**, asegurando que las políticas y planes estén alineados con las demandas cambiantes de la sociedad y del mercado laboral. A través de una planificación y ejecución efectivas, es posible convertir los desafíos en oportunidades, promoviendo un sistema educativo más inclusivo, equitativo y sostenible.

Finalmente, las diez tendencias analizadas en este reporte han sido publicadas de manera desagregada y como fichas individuales en el Observatorio Nacional de Prospectiva, donde se integran con información sobre megatendencias y tendencias globales, regionales, nacionales y territoriales. Estas fichas están disponibles como una herramienta de referencia para los tomadores de decisión interesados en el desarrollo estratégico del sector educativo.

El Observatorio Nacional de Prospectiva esta disponible en:

<https://observatorio.ceplan.gob.pe/inicio>



Centro Nacional de Planeamiento Estratégico

Centro Nacional de Planeamiento Estratégico

Av. Canaval y Moreyra 480 - Piso 21

San Isidro. Lima - Perú.

(511) 211 7800

webmaster@ceplan.gob.pe

www.ceplan.gob.pe

